nar las muletas, gracias a su ciencia, y co-er en compañía de las demás criaturas.

Y la mujer del capataz Perales, que se marchitaba sin remedio a causa de un secreto mal, y a quien se había declarado incurable en más de una institución médica, gozaba ahora de perfecta salud.

Estos eran nada más que unos pocos ejemplos de sus asombrosos prodigios, pues ciertamente sus poderes curativos parecían llegar al terreno de lo milagroso. Así, pues, no era de extrañar el nombre de "doctor brujo" con que se le conocía.

A su éxito profesional acompañó la prosperidad económica. El espectro de las privaciones y las penurias huyó de su puerta; y, vestido con elegancia y al abrigo de un cómodo hogar, el joven más parecía un aristócrata que un niño abandonado por un designio oculto del destino.

El doctor Miranda era soltero. Sus esperanzas de traer un día una esposa a su hogar estaban concentradas en Ana María Castro, hija de Jorge Castro, el rey del acero, cuyas propiedades distaban unos diez kilómetros de la ciudad.

Una antigua y profunda amistad unió al señor Castro y al viejo doctor Miranda en vida de este último. Los jóvenes se conocieron así desde niños, época de que databa la admiración que Albino profesaba a Ana María.

El señor Castro, que no había puesto objeción alguna a la amistad infantil de ambos, se opuso firmemente a la continuación de las relaciones ni bien éstas dieron evidencia de cambiar de carácter. Rehusó con determinación considerar ni siquiera la posibilidad de una unión matrimonial entre su hija y el joven doctor.

No era que no tuviese gran simpatía a Albino, cuyos méritos era el primero en reco-, pero el misterio que rodeaba el naci-to y el origen de éste era, a sus ojos, iciente impedimento para imposibilitar una ión entre su familia y la de un expósito.

Durante el último año ambos jóvenes habían visto en contadas ocasiones. A de que Albino no dejaba de compre punto de vista del señor Castro, n tar que su alma abrigase cier por aquel trato que consi nte duro, y que en su ura que le perso

—Lo llaman por teléfono, señor.

—¿No le dije que lo cubriera con un paño para que no sonara?

—Sí, señor; pero ha estado llamando tan persistentemente durante más de un cuarto de hora, que no pude menos de contestar.

—¿Quién es?

—El señor Castro.

—¿El señor Castro? ¿Qué desea?

—Hay un enfermo de difteria en su casa, señor. Desea que usted vaya inmediatamente.

—¿En una noche como esta? ¿Hacer un trayecto de diez kilómetros bajo la nieve? ¡No me parece!

Un juramento murió en sus labios y su rostro se volvió hosco y ceñudo. Nunca habían requerido sus servicios profesionales en aquella casa donde el médico autorizado era el doctor Peñalva. ¿Por qué no recurrían a su auxilio en esta ocasión en vez de molestarlo a él después de un día de terribles fatigas? Además, no se hubiese tomado la molestia de transponer los diez kilómetros de distancia sino por Ana María Castro, quien, según noticias, se encontraba entonces ausente en compañía de su madre. Probablemente, algún huésped o un servidor del palacio de los Castro había caído víctima de la epidemia de difteria que asolaba la región. El doctor Peñalva podía sacarlos del aprieto. El debía conservar sus energías para atender a sus propios pacientes, que se contaban por centenares. Le esperaban días de interminable tarea.

—Dígale al señor Castro que me es completamente imposible ir—ordenó a su criado, —y que deseo que no se me moleste por el resto de la noche. No conteste más llamados telefónicos, González.

—Muy bien, señor.

El correcto sirviente se re-tiró a cumplir instrucciones.

Miranda volvió a fi mirada impasibl go. Debía r sar, per bab te

ta en persona. Era el único que permanecía levantado a aquella hora de la noche. Jorge Castro estaba de pie en el umbral. En medio de un revuelo de copos de nieve arremolinados por una ráfaga de viento, el visitante entró en el vestíbulo. Su rostro reflejaba una irreprimible agitación; una de sus manos se cerró con fuerza sobre el brazo del médico.

—Albino—le dijo,—debe usted venir. Ana María ha caído con difteria. Se muere. ¡Por el amor de Dios, Albino, olvide usted todo y venga conmigo!

—¡Ana María!—Albino sintió contraérsele el corazón en el pecho.—¿No estaba ausente, con su madre?

—Volvieron hace una semana. En seguida ella cayó en cama a causa de esta abominable plaga. Su enfermera la siguió esta noche. Para colmo de males, no nos será posible encontrarle reemplazante hasta mañana. Su madre la cuida entretanto. La situación es horrible, creemos que no pasará la noche. El viejo Peñalva se ha declarado impotente; sólo usted puede salvarla, Albino. Vamos, mucha-cho, no pierda tiempo.

El joven médico no oía ya las expli-nes del desesperado viejo. Sus m guardaban en la valija, autom instrumentos indis-pensables para la

(Con

CUANDO YO ERA

"Mi madre ha sido el único y gran amor de mi vida", dice el



A su paso, la sonrisa cordial y el saludo afectuoso florecen en todos los labios. El doctor Delcasse es casi una institución que se va perdiendo en el recuerdo de un Buenos Aires todavía "gran aldea", en el que todos se conocían y se trataban.

Dentro de la complejidad creciente de la ciudad enorme, el doctor Delcasse ha conservado la simplicidad comprensiva y llana de su trato. Al maquinismo invasor ha opuesto la cerrada línea de su romanticismo sentimental muy 1830. Y al "hombre a la defensiva" que arrastra consigo su complejo de inferioridad que le codea, trata con la generosidad condescendiente y altiva de un gran señor, seguro de sí mismo.



Don Carlos Delcasse, que en este emotivo reportaje confiesa que el único y gran amor de su vida fué su madre.

por azar de su magia personal, casi tan material, que llega como una sensación d cosa viva a los seres que ocasionalmente l rodean. Es como si su personalidad moral, exteriorizándose en sus gestos amables y nerviosos, en su andar pausado, se proyec- se sobre las gentes para mostrarles el sco tesoro de su corazón que no en-

pequeños brillan con un fulgor il, subrayado por el velo de a obscuras y desmintiendo de su ralo cab rsa, c

S1CH.03.3.3 08

CHIQUITITO

doctor Carlos Delcasse

Por

Vera Campos

Belgrano complementa a Delcasse, como éste acompaña con su figura atildada y pulcra a la selecta barriada.

Allí me enfrento con él, en su retiro, donde vive rodeado de casi todos sus recuerdos.

Luego de hacerme con su cortesía exquisita los honores del dueño de casa — "la tour du propietaire", — ya que el doctor Delcasse no puede olvidar la cortesanía de la dulce raza de Francia, de la que desciende, se sienta enfrente de mí para responderme. Pero su temperamento nervioso lo traiciona. A cada momento se levanta para mostrarme un recuerdo, para documentar una fecha, para precisar un concepto.

Acciona, al hablar, con la desenvoltura nerviosa de un estudiante. Y muestra su dentadura, brillante y firme, como la de un muchacho.



Con su madre y miembros de su familia aparece en esta fotografía el doctor Delcasse, una de las más conocidas y estimadas figuras del ambiente porteño.

Infancia triste

—¿MI infancia?... ¿Sabe usted que ha sido triste, muy triste?

—Creo también que si no hubiese sido así, usted no la recordaría tan vivamente y ella no hubiera hecho de usted el hombre que es.

—Un hombre extremadamente emotivo, que no sabe ocultar sus lágrimas.

—¿Reniega usted de ellas?

—No, precisamente; pero ellas me hacen cobarde como...

—¿Una mujer?

—¡Cuidado! Recuerde que yo siempre he defendido a las mujeres, y que un rasgo bien significativo de mi infancia es el de haber jugado siempre con chicas, jamás con muchachos. Mis relaciones con ellos consistían en azuzarlos para que se pelearan.

—Sin embargo, tiene usted fama de ser hombre valiente.

—¿Por qué? ¿Por los duelos que he dirigido?... ¡Ah!... No lo crea usted. Yo no soy valiente, y la prueba está en que no he asistido nunca a uno de ellos. He salvado mucha gente, muchas vidas, y estoy seguro que no por valentía. Quizá no sea otra cosa que un hombre cobarde.



Acariciando a su madre, que fué todo en su existencia, y por quien el simpático anciano siente los ojos arrasados de lágrimas al recordarla.



Largos años estudió el doctor Delcasse a la luz de esta vieja lámpara, compañera de sus desvelos.

—¿Se sentía, acaso, cobarde desde niño?

—Sí; he sido temeroso como tabaco aventado.

—¿Nació usted aquí?

—Soy ciudadano nacionalizado. Nací en Francia, y a la edad de un año y medio me trajo mi madre.

Raza de marinos

—¿SUS padres?

—Por mi padre pertenezco a una raza de marinos, cuerpos toscos, almas rudas. El lo era así, macizo, recio, de tórax gigantesco; parecía llevar en su interior algo de ese aspecto brutal que caracterizaba su persona. Me quería brutalmente; pero yo he sido para él como el huevo de pato para la gallina. No me comprendía, y toda la tristeza de mi niñez viene precisamente de ese divorcio que hubo siempre entre mi padre y yo. No era malo, en el sentido vulgar de la palabra; solamente que su sentir no florecía en él como en los demás seres, quizá por la misma reciedumbre de su físico. Era bueno, incrédulo de palabra; pero, como marino, creyente en el fondo, con esa fe un poco supersticiosa de los hombres de mar.

"Yo lo he visto por las mañanas hundir el rostro entre las manos, rezar sus oraciones y persignarse después, con una conciencia respetuosa en su ademán.



Caricatura de Delcasse, hecha por Pelele.

—Pero, ¿él era marino aquí, en el país?

—Lo había sido en Francia. Aquí, mi padre era picapedrero; trabajaba en piedras, en mármoles. Recuerdo haberlo visto trabajar en el atrio del convento de San Francisco. Yo jugaba en el gran patio, y los frailes, que me querían mucho, me pidieron para cuidar de mi educación. El instinto de posesión de mi padre les negó mi persona.

—¿Después?

—Después crecí

(Continúa en la pág. 37)



La tienda de ideologías

Un cuento de

Walter Guido Weyland

Por mucho que parezca fantástico el contenido de este curioso y desconcertante relato, hay un fondo de amargo realismo en la sátira que lleva al terreno de las posibilidades, en estos tiempos de desconcierto ideológico, el negocio de compraventa de ideologías, que cada cual adapta a la medida de sus intereses y a la oportunidad de sus conveniencias.

REHACER su fortuna era el único objetivo en la vida para Juan. Ahora que las canas aparecían blanqueando sus sienes, tras una alocada juventud en que malgastó, con irreflexión propia de un insensato, su cuantioso patrimonio, la perspectiva de una vejez precaria, al sacudirle la frente como golpe de racha helada, habíale fortalecido la creencia en la posibilidad de semejante proyecto.

Pero ya hacía largo rato que esta idea martillaba con obsesionante insistencia en su cerebro, y aún no había hallado el medio seguro para llevarla a cabo en la medida que él aspiraba.

Las esperanzas comenzaban ya a desfallecer, cuando una tarde, al salir de la oficina donde por ciento veinte pesos dejaba transcurrir sus ocios entregado a la meditación del gran problema y sus posibles soluciones, tuvo la certera visión de su triunfo. Al advertirlo tan sencillo, tan infantilmente simple, pegóse una palmada en la frente y largó a reír con júbilo indescriptible. Las personas sensatas que a esa hora paseaban por las calles para solaz de su espíritu, se asombraron extraordinariamente al contemplar esta poco frecuente escena; y más de una discreta joven hubo de encontrar grave escándalo en ello. Juan, parado junto al cordón de la vereda, dejaba desbordarse libremente su alegría, sin reparar que su actitud insólita revolucionaba el espíritu mesurado y puntilloso de las gentes.

—¡Al fin lo encontré! ¡Ya no más preocupaciones: a enriquecerme ahora!

Y esa noche, en el café, cuando divisó a su amigo franquear la puerta y acercarse a la mesita suya, abalanzósele al encuentro repitiendo:

—¡Al fin lo encontré!

El otro, que era persona prudente, lo miró de soslayo y con seriedad, paralizando bruscamente la efusiva alegría de Juan. Luego interrogó calmosamente, como no dándole mucha importancia:

—¿Qué encontraste?

—¡Cómo qué encontré! ¡El medio de enriquecerme, hombre!...

Su interlocutor recordó las atribuladas confidencias que vez pasada hiciérale el otro, e interrogó con displicencia, tratando de ocultar la extraña emoción que él también experimentaba ante la posibilidad de riquezas:

—A ver, contá cómo es eso...

—¡Formidable, amigo, formidable!... ¡Nadie ideó aún algo semejante desde que existe el hombre sobre la tierra! ¡Seré riquísimo, riquísimo!... ¿Pensaste vos alguna vez en lo que significa eso: tener nuevamente dinero, vivir bien mis últimos años, rodeado de comodidades y sirvientes, salir de estas incertidumbres angustiosas?...

Y a continuación se lanzó a explicar su proyecto en medio de un avasallador torbellino de palabras, que hizo erguirse sorprendido al amigo. Hablaba rápidamente, sin control, con alegría, emocionado, devorándose la mitad de las frases, con un frenesí incontenible y una firme seguridad de alucinado... El negocio sería algo fantástico, nada de las vulgares maneras comerciales de que la gente se vale para adueñarse de los reales ajenos. El sabía cómo se hace eso; era cuestión de dejarlo solo. Quizá al principio se negasen a creerle, pero ya todos habrían de saludarlo al paso quitándose el sombrero con admiración... ¡Sí, señor, con admiración!...

—Pero, después de todo esto, ¿en qué consiste tu negocio?—aventuró tímidamente el amigo, no repuesto aún de la avalancha de palabras que había soportado.

Juan frunció el entrecejo denotando sorpresa. ¿Acaso éste no le había comprendido después de su detallada explicación? Pero, ¡nada más natural! Para entenderlo era ne-

cesario poseer un pensamiento de muy alto vuelo, como el suyo... Así que sintió nacer en su pecho cierta despreciativa bondad por el ignorante, y decidió satisfacerlo en su pregunta:

— Es un tanto difícil de comprender... — dijo desde un pináculo de vanidad superior. — No voy a comerciar con vil materia, como hacen otros, sino que expenderé algo flúido, imponderable... Será una especie de negocio metafísico el mío... Voy a instalar una tienda de ideologías...

Esta vez cúpole al otro dar un respingo, sorprendido. Lo miró fijamente, sin pronunciar palabra. Luego quedó meditativo, simulando desatender a Juan, pero en realidad prevenido para cualquier evento... ¡No sea que se le dé por hacerse el loco!...

Pero Juan no sufría demencia alguna. Toda la razón lo acompañaba al hablar así de su proyecto: sería algo fantástico, genial, de como nada igual había tenido aún noticias la humanidad. ¡Pensar que comerciar con ideologías!...

Inmediatamente de concebirla quiso ponerse de lleno al trabajo de llevar a cabo su idea, pero tropezó con una muy seria, y que no había previsto, dificultad: la falta de dinero para iniciar la empresa. Y era menester mucho al principio; tenía que comprar las instalaciones, pagar empleados, hacer la publicidad necesaria para que nadie dejase de saber que en la calle tal número tanto Fulano vendía ideologías. Pero este obstáculo no amilanó a Juan en la inquebrantable decisión de rehacer su fortuna. Visitó a un prestamista, que al principio se negó rotundamente, pero que al conocer los detalles, halagado por lo fabuloso del caso y por un respetable porcentaje de las utilidades, proporcionó el metálico necesario.

Al poco tiempo la ciudad tuvo que realizar un esfuerzo considerable para sobreponerse al asombro. ¿Qué diablos significaban esas ideologías que se anunciaban con tanta insistencia por medio de afiches, en periódicos, radios y letreros luminosos? Nadie era capaz de explicárselo a ciencia cierta, pero a todos les metían por los ojos y los oídos la reclame increíble que se hacía al mencionado producto. Y no se hablaba tampoco de otra cosa en los tranvías, cafés, oficinas, tertulias; pero la incógnita no se despejaba.

Finalmente, el misterio dejó de ser tal. Todos supieron que en cierto número de esa calle céntrica habían instalado un negocio que expendía ideologías con la misma facilidad que un almacenero despacha medio kilo de yerba o diez centavos de pimentón molido. Al principio fué opinión generalizada de que debía tratarse de una broma, pero algunos espíritus más profundos se dieron a reflexionar y llegaron a la conclusión indiscutible de que nadie en sano juicio haría tan costosa campaña de publicidad para una simple broma.

Hubo desde el principio alguien más resuelto que sus demás conciudadanos, que decidió husmear el asunto y ver qué podía ser. Sin vacilar penetró en la extraña tienda; al cabo de unos minutos salió alegremente del local y se perdió entre la multitud, dejando en quienes lo observaron la impresión de estar como renovado, con mayor aplomo y optimismo. Nadie dudó que el desconocido había realizado alguna buena transacción.

Ilustraciones de Gutellini



Como las cosas extraordinarias adquieren rápida notoriedad, pronto la clientela comenzó a multiplicarse en progresión geométrica. Todos comprendieron la conveniencia de poder cambiar ideología a gusto y gana por una módica suma. Cantidades inverosímiles de clientes acudían de todas partes a la tienda, y nadie, al encontrarse con amistades, dejaba de interrogar si ya se habían decidido por alguna nueva ideología. Por todas partes se oían frases de este tenor:

— ¿Qué te parece? ¿Estoy más en carácter así, con mi nueva ideología?

— Che, ¿qué tal me sienta?

— Mirá a aquél... ¡qué anticuado!... Aún no se decidió por transar con las nuevas corrientes...

— Yo ya es la tercera vez que cambio...

De más está decir que el amigo de Juan no tardó en experimentar pujos de curiosidad que lo impulsaron a desear conocer la tienda que había instalado aquel a quien creyó loco y que ahora estaba haciéndose millonario en menos del tiempo necesario para contar las ganancias. Si bien él no era, por naturaleza, amigo de meter el hocico en las cosas ajenas, como esta vez se trataba de un amigo... Esa misma tarde iría.

Pero cuando llegó al barrio donde quedaba el negocio repasó varias veces de arriba abajo la cuadra sin atreverse a entrar, hasta que, haciendo un esfuerzo supremo, tras muchas vacilaciones, logró cruzar la calzada y entrar.

Juan en persona acudió, en medio de aspavientos, a recibirlo, y desde la entrada lo saludó con una amable reverencia. Había engrosado un poco y parecía rejuvenecido. La tranquilidad había vuelto a su alma, y la naciente prosperidad se evidenciaba en el traje y la sonrisa.

El amigo, al verlo, quedóse cohibido y sin decisión para avanzar. Miraba a su alrededor con una extraña mezcla de inseguridad y asombro. Juan lo sacó del apuro con unas reconfortantes palmadas propinadas groseramente en los hombros.

— ¡Bienvenido, amigo! ¿Seguramente deseabas una flamante ideología? Tenemos de todas clases, precios, gustos y calidades, a elección del consumidor... A vos, por ser amigo, puedo hacerte precio especial...

— No..., este..., yo venía a...

— ¡Comprendo, comprendo!... Venías a satisfacer cierta pequeña incredulidad...

— No precisamente eso... ¡Pero si preferís llamarlo así!...

Y aquí recobró el amigo un poco de su anterior decisión.

Juan le indicó que lo siguiese, y ambos atravesaron un vestíbulo elegantemente instalado y penetraron en una amplia sala. Allí podían verse reunidas infi-

(Continúa en la pág. 21)

EL DOCTOR BRUJO

(Continuación de la pág. 5)

curación; se envolvió luego una bufanda al cuello, se echó sobre los hombros un grueso abrigo y salió a la calle en dirección al coche, seguido por el desesperado padre.

Aquel viaje a través del campo nevado fué algo que dió que hablar al conductor del vehículo durante muchos días.

— Me aventuré a disminuir la velocidad en un lugar peligroso del camino—explicaba luego Martín,—y el "doctor brujo" amenazó con hundirme el cráneo de un golpe.

El diestro chófer no sabía aún debido a qué milagro el accidente que estuvo a punto de producirse a cada instante no llegó a destrozarlos en el camino, y cómo pudieron llegar a la casa en casi la mitad del tiempo necesario para hacerlo.

En el momento en que el doctor Miranda entró en el aposento de la enferma, el viejo Peñalva se preparaba para marcharse. Su rostro arrugado parecía más cansado y vencido que nunca. La madre de la enferma, al borde de la histeria producida por la desesperación, acababa de acusarlo de incompetencia. El anciano médico, convencido de que la paciente moriría sin remedio, se preparaba a dejarla sola con sus enloquecidos padres, cuando se encontró con los ojos encendidos y la torva determinación del joven facultativo, conocido en toda la región como el "doctor brujo".

—¿Cómo está? — le preguntó Miranda.

— No vivirá — respondió.

— ¿Ha probado usted darle una inyección de antitoxina?

— ¡No! — El viejo médico adoptó una actitud defensiva. — No apruebo algunos de los métodos empleados por usted, doctor Miranda — continuó. — La antitoxina es un veneno, y usted no lo ignora.

— Afortunadamente, porque de lo contrario sería impotente para contraatacar el veneno que intoxica a la enferma — replicó Miranda.

En dos pasos llegó a la cama. El semblante de Ana María Castro iba cubriéndose de un tinte negruzco, precursor de las sombras que iban a arrebatar la vida, que para el "doctor brujo" significaba todo en la tierra.

Tomó el débil cuerpo de la agonizante entre los brazos y la sentó en la cama.

— Sosténgala así, señora — pidió a la madre. — Eso es. Tómele firmemente las manos.

Sacó luego de su valija un instrumento y procedió a esterilizarlo. Después, con suave firmeza, entreabrió los apretados dientes de la joven, introduciendo entre ellos un tubo de plata y lo empujó con seguridad, lenta y diestramente, hasta hacerlo llegar a la garganta.

La enferma no hizo el menor movimiento. Su capacidad defensiva había terminado. Cuando el tubo alcanzó la tráquea, Ana María se estremeció. Los fuertes dedos del operador mantuvieron el aparato en posición, mientras esperaba pacientemente el resultado.

La madre no se atrevía a mirar la cara del "doctor brujo", temerosa de leer en sus facciones algún desolador mensaje.

Al cabo de algunos momentos, la paciente sufrió un nuevo estremecimiento, al que sucedió una suave inspiración seguida de inmediato por la exhalación del aire. Ocurrió el mismo fenómeno, una y otra vez, espasmódicamente al principio, con ritmo algo más regular luego, hasta que desaparecieron los estertores y la función respiratoria volvió a hacerse definitivamente normal.

Un suspiro de profundo alivio partió de los contraídos labios del doctor Miranda, a pesar de que sus facciones no perdieron la contracción que endurecía su gesto.

— Recuéstela en la almohada—ordenó muy suave a la señora de Castro.

Inclinóse luego sobre el rostro de la enferma y lo escudriñó con ansiedad.

La madre seguía todos sus movimientos con ojos en que se mezclaban la duda y la esperanza.

No hubiera sido posible decir cuál de aquellos dos corazones fervorosos — el de la madre o el del enamorado — sufría la mayor desolación.

Todos olvidaron en aquel momento que el mago que batallaba por la vida más preciada de la casa era el muchacho huérfano que habían recibido en la familia en mérito a la antigua amistad que los unía a su benefactor.

— ¡Oh, doctor!—dijo al fin la madre, con voz temblorosa. — El tinte amoratado está disminuyendo.

— Sí...

— ¿Le vuelve el color a los labios?

— Poco a poco.

— ¿Y los ojos? ¡Mire, doctor, mueve los párpados, ya se abren!...

— Sí; se abren por fin.

— ¿Vivirá, doctor? ¿Cree usted que resistirá esta horrible enfermedad?

— Así lo espero—replicó él.—Casi lo aseguraría. ¡Ana María debe vivir!

Una luz de esperanza animó las facciones de la madre.

Un violento temblor agitó todo su cuerpo. La tensión nerviosa que la había sostenido hasta hacía unos momentos cedió al fin, y la dama se desplomó desvanecida.

Jorge Castro, que hasta entonces había permanecido retirado del grupo, luchando contra su propia agitación para no molestar en la ruda batalla que se libraba contra la muerte, acudió en auxilio de su esposa.

Cuando aquél se la hubo llevado para ponerla en cama y tratar de reanimarla, el "doctor brujo" volvió al lado de la enferma.

Le tomó el pulso, le auscultó el corazón, después le aplicó una inyección de antitoxina, y luego que la respiración se hubo normalizado por completo, Ana María cayó en un profundo sueño.

Albino se inclinó entonces sobre ella y la besó tiernamente entre los cabellos.

— Acabo de darle una inyección de antitoxina — explicó al viejo Castro cuando éste volvió al aposento.

— ¿Antitoxina? ¿El veneno de que hablaba Peñalva?

— Sí; habrá oído usted la explicación que le di al respecto. Ahora es necesario dejarle el tubo en la garganta por espacio de varios días, hasta que las membranas diftéricas desaparezcan y el paso del aire quede libre.

Separándose de la cama se acercó a su valija y empezó a colocar en ella el instrumental.

El viejo Castro se adelantó hasta él y sus dos manos estrecharon las del joven.

— Albino — le dijo con voz entrecortada, — no puedo explicarle todo cuanto le agradecemos lo que usted ha hecho. La deuda que acabamos de contraer con usted es impagable, pero puedo asegurarle que cuanto me pida le será concedido de inmediato, si está en mis manos poder otorgarlo. Pida usted lo que quiera — insistió; — no habrá excepciones esta vez, ¿comprende, muchacho?

— Creo que sí, señor. Muchas gracias.

Dos meses más tarde, cuando el perfume de la primavera estaba de nuevo en el ambiente, Albino y Ana María paseaban por el palacio del rey del acero, discutiendo un asunto de gran importancia para ambos.

— Papá — dijo ella — se ha olvidado de todas sus objeciones de antes. Ha llegado a decir que nadie estará más satisfecho que él cuando la gente de la ciudad diga que el... (ya sabes cómo te llaman) forma ahora parte de su vieja familia. Pero yo conozco, por lo menos, una persona que no sólo estará satisfecha, sino orgullosa..

Su tímida mirada llena de amor se fijó en la cara palidísima del "doctor brujo", que, sin decir palabra, deslizó un aro de platino engarzado en brillantes en el anular de su mano izquierda.

El Rey de los sacamanchas!



La Neo Bencina es el más perfecto de los sacamanchas, disuelve las manchas de grasa, de una manera admirable sin atacar a los tejidos y sin dejar olor ni aureola.

Es superior al éter, a la bencina, al alcohol y demás disolventes.

La NEO BENCINA (sacamanchas ideal) ofrece una enorme ventaja: no es inflamable, al contrario, apaga el fuego. La Neo Bencina desinfecta las ropas, no ataca ni disuelve los tejidos, es completamente neutra.

En todas las farmacias a $ 1.50 el frasco.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Cabàllito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

4 DE ENERO DE 1935
Año XXXI • Núm. 1316

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013
y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

UN HOMBRE JOVEN.



MR. Fordham Flower, que es un hombre joven, fué elegido candidato por los conservadores ingleses, para una circunscripción del distrito de Londres, en que el triunfo conservador se consideraba seguro. Estando Mr. Fordham Flower por casarse con Miss Hersey Caroline Balfour, pariente del ilustre estadista fallecido, no dejó de ocurrírseles a sus amigos políticos que en estos momentos la candidatura le halagaría más, porque lo realzaría ante los ojos de la novia. ¿Habrá algún político que piense de otro modo? Pero he aquí que Mr. Flower rehusa la candidatura; la rehusa agradecidísimo, pero la rehusa. ¡Estoy de novio!, dice míster Flower, y no me queda tiempo para ocuparme de política. El asunto de mi casamiento me tiene completamente absorbido. Mientras no me haya casado e instalado, me será imposible aceptar ninguna candidatura.

Es singular y curiosa la conducta de este hombre joven que rehusa complicar el proceso sentimental de su noviazgo y su casamiento con los absorbentes pero envanecedores compromisos de la política.

La candidatura de Mr. Flower surgió a raíz de que el actual diputado, coronel Applin, anunció que iba a renunciar para abrir paso a un hombre joven...

LAS MEJOR VESTIDAS.

ADOLFO Menjou dió una lista de las diez mujeres mejor vestidas que él conoce, estrellas de cine y damas inglesas y norteamericanas, la mayor parte. Coloca en primer lugar a Lady Alexandra Metcalfe, y en segundo lugar a Mme. Wellington Koo, esposa del ministro chino en París. Dando las razones de su opinión, dice Adolfo Menjou que Lady Metcalfe es un ejemplo de la mujer inglesa perfectamente vestida, y que Mme. Wellington Koo es una de las pocas mujeres realmente "chic" que hay en el mundo. Las tres siguientes son, por su orden, Mrs. Clark Gable, Miss Kay Francis y Miss Joan Bennett. Adolfo Menjou hizo preceder su fallo de la reserva de que no incluye en la lista a su propia esposa, Verree Teasdale, una de las mujeres más elegantes de Hollywood, por temor de parecer influído por prejuicios.



EL VINO EN EL ISLAM.

LA Oficina Internacional del Vino, a la que pertenecen casi todos los países productores de Europa, y que está gestionando la adhesión argentina, se propone catequizar a los musulmanes, cuya ley religiosa les prohibe el vino. Con ese objeto celebrará en Túnez un congreso especial de la uva, en octubre próximo. Convengamos en que la idea es seductora, y que la victoria del vino sobre Mahoma sería uno de los más graciosos triunfos de la industria. La Oficina Internacional del Vino se dará maña para componérselas con los musulmanes y calmar sus escrúpulos, y sin duda conseguirá convencerlos de que sus intenciones no son contra la ley del Profeta, sino contra la ley seca. En opinión de uno de los más grandes bodegueros andaluces, la O. I. del Vino saldrá airosa en su empeño, pues — dice él — si el vino no está bautizado, todo musulmán puede beberlo con confianza.



De todos modos, es curioso observar cómo los intereses de la industria pueden llegar a alterar los fundamentos de dogmas y religiones.



REYES MAGOS

LA entrada del año ha sido festejada con la mayor animación en toda la república, y ahora nos acercamos al Día de Reyes. Es decir, son ellos, Melchor, Gaspar y Baltasar, los que se acercan, al paso solemne y rítmico de sus cargados camellos. Ya están muy próximos, ellos y su inmenso y fabuloso tesoro de rica y variada juguetería, cuyo inventario sería cosa de mucho tiempo. Mañana a medianoche harán su visita a las ventanas, puertas y balcones, o se colarán por las rendijas, si no es que a causa del calor tengan la comodidad de encontrarlo todo abierto; y sin hacer el menor ruido, sin despertar a nadie, sin que nadie los vea, sin que nadie los sienta—porque ellos saben arreglarse muy bien para estas cosas — habrán cumplido en pocos instantes su amable misión de todos los años. Al despertar por la mañana, los niños encontrarán la prueba fehaciente de su paso. Allí estarán los juguetes soñados. ¡Qué alegría al descubrirlos! ¡Y qué buenos los reyes magos, qué cariñosos y condescendientes con los niños! Una nube de bendiciones volará tras ellos y los alcanzará en el camino.

¿TAMBIEN EN PIPA?

CAMINANDO por High-street, una calle de Kensington, barrio de Londres, que es allí la calle de las tiendas, un repórter inglés tuvo la suerte — porque para los repórters estas cosas son una suerte — de encontrar, no una libra esterlina oro — porque esto sería suerte para cualquiera, — sino una mujer que fumaba en pipa. El repórter corrió a un teléfono a comunicar la novedad a la redacción. Pocos días antes los diarios se habían estado ocupando de las mujeres que fuman cigarros de hoja en público, y cuando eso no se había enfriado todavía, a él le tocaba descubrir una que fumaba en pipa en plena calle de las tiendas. La mujer, tocada con un sombrero estilo tricornio, y abrigada con un tapado de corte masculino, con cinturón, casi un sobretodo, excepto el cuello, estaba ante la vidriera de una casa de modas, contemplando, con la pipa en la boca y las manos en los bolsillos... del sobretodo, las tentaciones que allí se exhibían. Era mujer, a pesar de la pipa y del sobretodo.



SACAMUELAS.

AL tener noticia de que la Asociación Odontológica Argentina denunciaba "ciertas anomalías" en una provincia del interior, hubimos de preguntarnos si no serían anomalías dentarias. Pero no era eso, sino que en la provincia de San Luis subsisten todavía aquellos sacamuelas cuyas proezas y cuyas tenazas han dejado imborrable recuerdo en la caricatura y en el sainete. San Luis, por haber sido provincia pobre—hoy,



en cambio, predomina la noción de que es naturalmente rica — tuvo que contemporizar hasta tarde con los médicos y dentistas sin título, sin por eso declarar libre el ejercicio de la medicina y de la odontología. Hace poco quedó anulada la última autorización para médicos sin título, y ya no hay "físicos" en San Luis. La Asociación Odontológica dirigió una nota al gobernador de la provincia para que también sean anuladas las autorizaciones a dentistas sin título.

FIESTA CHINA.



ANNA May Wong, antes de partir para una jira por la Europa continental, ofreció en Londres un party de despedida, en el que sus invitados gustaron golosinas exóticas, cocktails futuristas, y licor de rosas hecho con saké. Uno de los cronistas que asistieron, probó por primera vez los huevos a la china, que según le explicó Anna May Wong, primero se cuecen, y después se conservan en ceniza, para que vayan mejorando el sabor. Eran de un color verde oscuro, y si no es un cuento... oriental, habían estado diez años en la ceniza.

Anna May Wong vestía una negra túnica china, bordada de crisantemos blancos, y una blanca pollera tableada. A uno de sus amigos de Hollywood, que cumplía años, le regaló una original cigarrera de oro, en forma de sobre de carta, con el nombre del destinatario, estampilla en esmalte sellada por el correo con la fecha del día, y al dorso la siguiente inscripción en autografía facsimilar: "Remitente, Anna May Wong."

PARA LA IGLESIA.

PARA la iglesia el vestido ha de llegar hasta el nacimiento natural del cuello por la parte superior; por la parte inferior, hasta más abajo de la rodilla, y las mangas, largas hasta cubrir el antebrazo.

Estas deben ser, de acuerdo con lo recomendado a la Juventud Católica Femenina en el congreso celebrado en Roma en 1900, las características del vestido femenino para la iglesia.

El secretario del arzobispado pasó una circular al clero de la arquidiócesis haciéndole saber que ellas deben ser respetadas por las feligresas.

En la misma circular se hacen constar también las siguientes disposiciones:

No serán admitidas a la Comunión las personas que se presenten con el pecho y brazos descubiertos.

No se permitirán los escotes notables, ni los vestidos y mangas muy cortas, y en la administración de los sacramentos no serán admitidas las madrinas que los lleven.

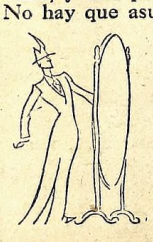


No podrán menos de interesar estas recomendaciones a nuestro mundo social que, como es sabido, se rige por una austera moral cristiana.

MODA MASCULINA.

DICTAMEN de la Asociación de Sombreros de Inglaterra: la galerita es el más correcto tipo de sombrero para usar con sobretodo. Al parecer, pues, reservan el fieltro para los casos en que no se lleve esa prenda.

La última creación inglesa en materia de sombreros masculinos es un fieltro verde-botella con un cordón de seda en lugar de cinta, y una pluma de faisán a la izquierda. No hay que asustarse, porque no es un sombrero para la ciudad, sino para el campo.



Los camiseros londinenses de Bond-street declaran que la corbata de moñito vuelve a estar de moda, pero con trajes de sport solamente, no así con el traje diario.

Síguese buscando algo nuevo para el traje de frac. La última idea es el chaleco blanco con solapas negras. Dícese que los sastres de Londres van a hacer un llamamiento especial a la juventud dorada, para que adopte este chaleco.

No hay para qué decir que esta moda masculina, en lo que al sombrero respecta, no tiene para nada en cuenta el desarrollo cada vez más creciente del "sinsombrerismo", que, según noticias, se intensifica y propaga también por Europa.

LA NOCHE DE REYES DEL HIJO DEL ZAPATERO

Por LINO PALACIO



DORIS SALONG.

EN momentos de cerrar esta edición de EL HOGAR nos llega una noticia luctuosa. Doris Salong, una joven actriz, casi una niña, cuyas dotes de bailarina pudieron ser apreciadas en la obra "Baile en el Savoy", que se viene representando en uno de nuestros escenarios, acaba de fallecer en circunstancias verdaderamente dolorosas.

Una dama, movida por la simpatía que despertaba la niña artista, le obsequió unos fuegos artificiales. El simbólico juguete estremeció de júbilo a la pequeña. Quiso verlo iluminado inmediatamente, y en esta actitud tan natural y tan infantil tuvo origen el accidente que había de tronchar la flor de sus años.

Una llamarada. Un grito. Se dijo en el primer momento que el accidente era leve. Días después nos sorprende la triste noticia.

Debemos señalar que en este mismo número aparece, en la doble página titulada "Un diccionario de la feminidad", una fotografía de la niña que acaba de morir. Era la juventud, la esperanza, la promesa. Y en tal condición la ofrecíamos en la nota gráfica.

Sirvan ahora estas palabras para expresar nuestra pena frente a la realidad desvanecida.

GRAN FUMADA.

DOCENAS de personas cargando bolsas llenas de peniques de 1922, llegaban hace algunas semanas a Brighton para vendérselas a un mítico comprador que, según versiones, pagaba los peniques a un precio exorbitante. Pero el comprador no aparecía, por más que lo buscaban, y los cándidos especuladores tenían que volverse con sus peniques. Fué una fumada como la de los níkeles argentinos que contenían platino, pero no sabemos cuál de las dos ha sido calcada en la otra, pues este chasco de los peniques ya no es nuevo en Inglaterra. Como en inglés la expresión "1922 pennies" puede interpretarse de dos maneras: "peniques de 1922" y "1922 peniques", el origen de la broma parece venir de este género de equívocos, pues al decirse que los "1922 pennies" valen más de ocho libras, se dice una gran verdad, desde que 1922 peniques son 8 libras y 2 peniques; pero cabe interpretarlo así: "los peniques de 1922 valen más de 8 libras".



Como se ve, los números juegan también raras sorpresas humorísticas, tras las cuales se encubren aparentes bromas que se resuelven a menudo en tentadoras y aprovechables especulaciones.



LAS UNICAS LEGITIMAS DE KISSINGEN

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, admite que debe su BELLA SILUETA a este universalmente acreditado producto alemán.

ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA, que sin debilitar el organismo ni atacar el corazón, eliminen el exceso de materias grasas que tanto afea y daña la salud. SON EFICACES Y TOTALMENTE INOFENSIVAS.

TABLETAS KISSINGA contienen la legítima SAL NATURAL KISSINGA, cuya eficacia para adelgazar es proverbial. Se venden en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes.

TRATAMIENTO EFICAZ, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO.

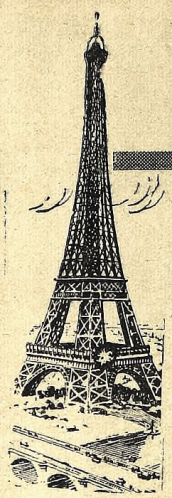
Exija "TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER"—únicas legítimas de Kissingen—y ¡RECHACE IMITACIONES!

SOLICITE una MUESTRA GRATIS a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A., Rivadavia 2284, Buenos Aires.



Elimine las Grasas!
y descongestione el organismo
evitando las manifestaciones:
REUMATICAS • GOTA y ARTRITIS
EN TODAS LAS FARMACIAS YODOSALINA Pisani

Cartas de París



MARIA: He aquí mi respuesta: nada sé de los celos, pero me seduce el tema. Dime: ¿acaso hay en el mundo algo más absurdo que los celos? ¿Algo que ridiculice más a las gentes que los celos? Tú quieres a un hombre, él se muestra enamorado de ti, y un buen día amanece queriendo a otra: ¿es por su culpa? ¿Te quería por voluntad, por elección? No; te quería sin saber por qué. Así, también, te deja de querer y va por otra. Revolución de corrientes imaginativas, alteración del gran simpático, pero todo ajeno a la voluntad, al control. Lotería idealista, mi amiga, nada más. Mejor suerte para otra vez.

Si te cuento lo que vi en la rue Royale ayer, te entretendrás y calmarás tu espíritu celoso... ¡Qué vergüenza!

En una casa de muebles y decorados que ha abierto una princesa rusa de discutible prosapia pero reconocida inteligencia y simpatía, había un dormitorio constituído por un lecho de madera *craquelé*, el esmalte en tono verdoso, interrumpido por unas flores pintadas en tres tonos de rosa a un costado de la cabecera. Una cómoda alta, estilo francés; una mesa redonda, con adornos de *vernis Martin*; dos sillones tapizados con satín, uno rosa muy pálido y otro verde agua; el piso cubierto de fieltro *beige*; paredes pintadas de verde suave; la ventana cubierta con tul *beige*, graciosamente recogido hacia la derecha, con cintas de satín anudadas; acolchado *beige* de *taffetas*. Como detalle dominante, una rinconera, hecha con espejos y vidrios opacos, por donde pasaba una luz difusa que iluminaba todo el cuarto, y sobre esta especie de mueble iluminatorio, un Cristo tallado en marfil.

Vi en esta misma casa a la condesa de Castellane, con un sombrero muy caído sobre los ojos. Sé que es Chanel quien ha lanzado esta moda, igual que los gorros de terciopelo con viseras exageradamente grandes, adornadas con pespuntes o nido de abeja. Así se complementan los conjuntos que se han preparado para la Riviera. Muchas *dos piezas* y algo muy nuevo son los trajes de vidrio... Te aseguro que tienen la transparencia de éste, son de goma. Huelga señalar que son para lluvia.

Se queja la gente de que el matrimonio es objeto de burlas por parte de los muchos que lo frecuentan; evidentemente, es un sacramento, y para acercarse a él es menester llenar las condiciones más difíciles de satisfacer quizá, y por este exceso de dificultad se yerra mucho, y la aceleración del siglo, sin más trámite, pone remedio al mal con una separación amistosa. El noviazgo, prácticamente, carecería de valor, ¿no te parece?... ¿Acaso renuncian al casamiento los novios que se pelean? No siempre, porque hay otros intereses encontrados; sin embargo, no hace mucho circuló entre un grupo de resonancia una participación: "El casamiento de la señorita... con el señor... no se llevará a cabo".

Si tú me dices que en tu chacra hay árboles viejos, te contaré, a mi vez, que también los tengo, aunque no míos exclusivos, porque el lujo de la exclusividad va quedando sólo en tu tierra. Mi estada en Dampierre me dió oportunidad de recorrer los bosques de Chaux, una extensión considerable llena de misterio y grandeza interrumpida por el murmullo de una aldea. Las selvas de Tronçais, interminables; las de Grande-Chartreuse, maravillosamente lindas con el atractivo del convento. Este se le puede visitar, pero sólo los hombres pueden vivir en él; para las mujeres se reserva una hostería aparte. Los bosques de Compiègne, suntuosos, fantásticos, con su castillo que ha presenciado las fiestas de las bodas de Luis XVI con María Antonieta y de Napoleón I con María Luisa de Austria.

¿Y los montes de Rambouillet? ¿Los conociste? También rodean al castillo del mismo nombre, donde murió Francisco I. Hoy creo que en él suelen pasar sus vacaciones algunos hombres de Estado.

Podría enumerarte tantos y tantos donde encuentras los árboles más lindos, los conjuntos más armoniosos... ¿Recuerdas Fontainebleau? Los bordes del Sena, pintorescos a no poder más, árboles de todas clases, las viñas magníficas, las "chasselas". A esta belleza se agrega la evocación constante de un pasado emocionante; bosques llenos de sombras de personajes de historia o de leyenda. ¡El castillo de Fontainebleau, sus grandes secretos! En él nació Felipe el Hermoso. Carlos V instaló una biblioteca, Catalina de Médicis, Felipe II y Enrique IV formaron galerías valiosísimas de arte. Teatro del asesinato de Monaldeschi por orden de Cristina de Suecia; el cautiverio de Pío VII y la abdicación de Napoleón I. ¡Teatro de cuántas escenas!

Por eso en el bosque, entre esos peñascos obscuros de formas caprichosas, te parece descubrir alguno que al huir quedó petrificado, y árboles y más árboles. Dime, María: ¿crees que no te puedo hablar de árboles? En París mismo conozco uno que tiene más años que hojas. En los jardines de San Juan el Pobre hay una acacia blanca con más de trescientos años, que fué plantada por Juan Robin. La llaman por eso "Robinier-faux-acacia". Y también los hay muy viejos en los rincones del Bois de Boulogne y del Bois de Vincennes.

El otro día, visitando "Le Jardín des Plantes", vi tres tumbas rodeadas de flores. Una de ellas es la de Guy La Brosse, que fué el fundador y director precisamente de ese jardín. "Muy pocos son los que las visitan", me decía el guardián, quizá por ignoradas. Más visitados son ahora los museos. Las mujeres están adquiriendo una gran erudición en materia de

(Continúa en la pág. 72)

Quite las
Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA

SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

Enero

Es esta la mejor época para dividir las matas de todas las plantas perennes que se multiplican de este modo.

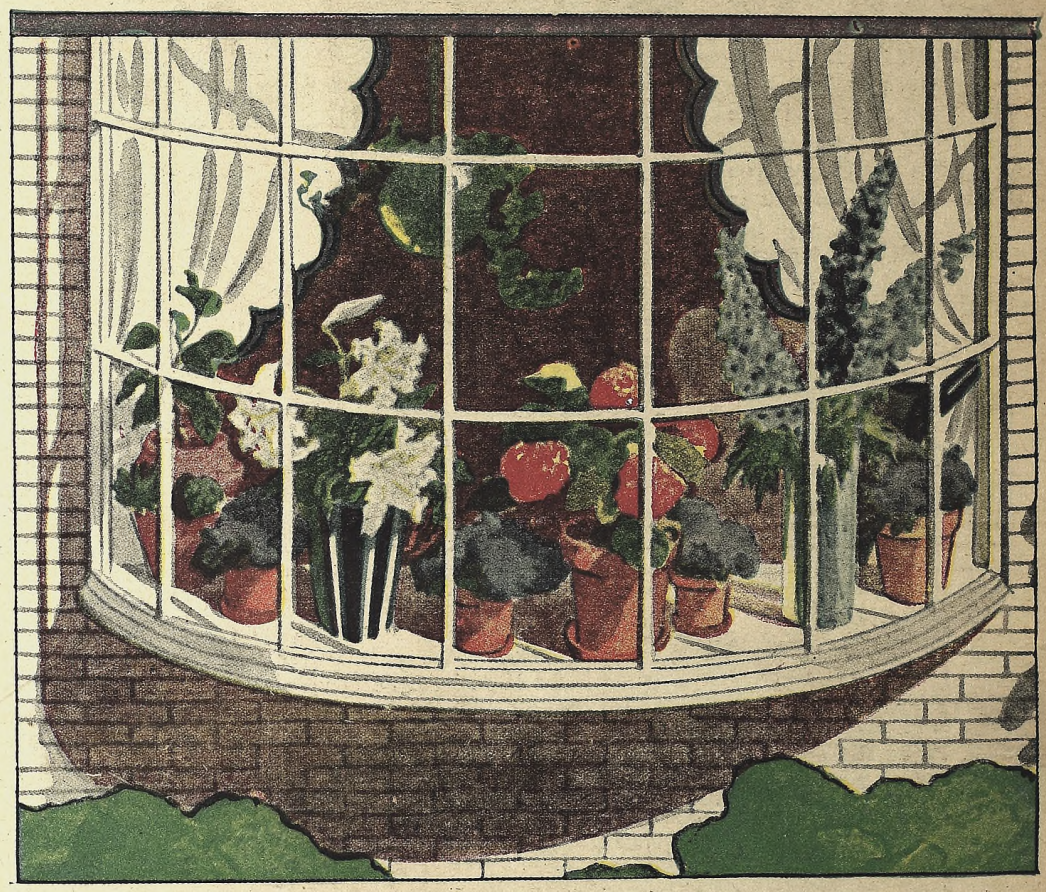
Se acodan los claveles y se plantas gajos de geranios, pelargonios y otras plantas que pueden servir para el adorno de los invernáculos durante el invierno.

Los helechos, begonias, aljabas, pelargonios, etc., deben sacarse todas las noches de las habitaciones y llevarse a un local abierto, sea un patio o una veranda, donde se les dará un copioso riego de agua, dejándolas permanecer al aire hasta la mañana.

Como ya se ha dicho en esta página, en esta misma fecha, el año pasado, este mes y el de febrero son los más indicados para la siembra de cinerarias, amapolas de Islandia, pensamientos, alelíes y lupinos, como también para los bulbos de gladiolos, que florecerán en los días frescos de otoño. Las zinnias y las dahlias deben ser regadas con regularidad.

Deben ser despimpolladas las plantas de dahlias, dejando un solo pimpollo en cada tallo. De esta manera serán las flores de mayor tamaño.

El jardín interior



DE innumerables maneras el jardín da color a nuestra vida. Silenciosamente, del exterior ha entrado en nuestros hogares, posesionándose gradualmente de las casas, hasta dejar sus impresiones en todas partes: en las cretonas, en los papeles floreados, en cofres y macetas frente a las ventanas, y en los helechos y plantas colgantes.

Y, como todas las conquistas vitales, la conquista de la casa por el jardín ha sido más bien pasiva que agresiva en carácter, y evolucionaria más que revolucionaria en método.

Los dioses del hogar han sido siempre los dioses del jardín también; así lo atestiguan la alfarería, la tapicería y las alfombras de siglos pasados.

El efecto del aire seco en las plantas del hogar

LOS hogares modernos, con su calefacción, cocinas a gas, etc., no son lugares ideales para la mayoría de las plantas; el aire se seca demasiado, las hojas pierden su lindo color y pronto las plantas se secan. Pero no por eso debemos desanimarnos; hay que elegir aquellas plantas que pueden soportar las condiciones adversas y hay que buscar de mejorar estas condiciones.

Es preferible un ambiente húmedo

LOS invernáculos son calentados a vapor o por agua caliente, y aparentan ser más calurosos de lo que son en verdad debido al ambiente húmedo que produce este sistema.

Es de notar que las personas que poseen plantas de buena calidad las tienen en abundancia. Esto se debe en parte a las condiciones propicias, y también a que una cantidad de plantas aumentan el grado de humedad alrededor de las mismas.

Una ventana repleta de plantas es mejor que una sola planta.

Con excepción de aquellos ejemplares de regiones secas, la mayoría de nuestras plantas prefieren más humedad de la que se les proporciona.

Se puede aumentar la humedad colocando las macetas en platillos de poca profundidad y que se llenarán de arena y piedritas, que absorberán el agua de riego que pasa por el fondo de las macetas.

Las plantas respiran por las hojas

EL follaje de las plantas se cubre de polvo, y será necesario rociarlas con pulverizador de cuando en cuando para mantenerlas limpias.

Esta práctica será especialmente benéfica para los helechos y plantas de hojas grandes. Las hojas de palmeras, ficus, etc., deben ser lavadas con jabón y agua tibia.

Las plantas de flor prefieren el sol

LA mayoría de las plantas prefieren la luz del sol, pero algunas, especialmente las de follaje ornamental, prosperan a la sombra. Así, pues, se elegirán los ejemplares adecuados a cada exposición: los de flor, donde hay sol en abundancia, y los de follaje para los sitios sombríos.

(Continúa en la pág. 5ª)

ALGUNAS CONDICIONES PROPICIAS PARA EL CULTIVO DE PLANTAS EN MACETA

La maceta debe ser de un tamaño adecuado para que las raíces tengan donde desarrollar.
La maceta debe estar bien limpia antes de ponerle la tierra.
En el fondo de la maceta se le pondrá bastante ladrillo roto para hacer un buen drenaje.
La tierra debe quedar suelta en la maceta y no debe llenarse del todo para dejar lugar al agua cuando se riega.



Los Reyes Magos

Relato de actualidad

Por

B. González Arrili

DESPUES de la medianoche, antes de amanecer, vendrán los Reyes Magos... Gaspar, Melchor y Baltasar, seguidos de mil esclavos negros, sobre dromedarios fantásticos, con las cargas maravillosas de la juguetería universal y la ilusión eterna de todos los palacios del cielo, llegarán a la ciudad, se asomarán a los suburbios, se escaparán hasta muchas de las casas del campo, para ir dejando...

Protasio se ha encontrado en la calle con una señora conocida. Ha interrumpido su monólogo para saludarla. Ella le ha respondido sonriendo, dando lugar a una brevísima conversación.

— ¿Qué anda usted haciendo por aquí?

— Supongo que lo mismito que usted: voy a comprar juguetes...

— Ah, sí, para hacer de Rey Mago... ¡Qué gracioso! ¡Todavía con esas cosas! Pues yo hace tiempo que les he dicho a mis chicos la verdad y me ahorro ese trabajo... En nuestra época, los Reyes Magos son una cosa absurda... — Y agregó sonriendo graciosamente: — Yo, y todos en casa, somos republicanos... ¡Nada, nada de Reyes!...

Protasio ha querido sonreír, pero le ha salido una mueca. Aquella señora tiene dos niños preciosos, de cinco y siete años de edad. Un varoncito y una nena. Y ya "están enterados" de muchas cosas, entre ellas, de que los Reyes Magos no vienen... ¡Muy moderno! ¡Muy entrado en razón! ¿Para qué engañar a los chicos? Los Reyes Magos no existen, acaso no han existido nunca. ¡No seas tonto, chico, no seas tonto y no pienses en esas cosas!...

Protasio, entre serio y sonriente, ha estado a punto de decirle a aquella señora moderna y práctica:

— Señora, los criminalistas tienen sus teorías, más o menos acertadas, sobre una cantidad enorme de hechos. Y tienen, además, "hechos" para asentar sus teorías. De lo más cierto que han dicho hasta ahora, y comprobado perfectamente por las estadísticas carcelarias, es ésto: que la gran mayoría de los criminales no han tenido niñez...

Y en seguida iba a agregar:

— Los hombres endurecidos en el delito, los que no creen en nada, los que no tienen escrúpulos de conciencia, los capaces de las barbaridades más enormes, son aquellos mismos que fueron niños sin conocer la niñez, los que se encontraron de sopetón con la realidad de la vida en la primera encrucijada del camino, los que no supieron ninguna leyenda, los que no soñaron ningún sueño, los que no fueron dulcemente "engañados" por los Reyes Magos de entrecasa, los que no tuvieron una madre capaz de idealizarles un juguetito de diez centavos...

Protasio miraba la cara pintada de la señora amiga. Casi le dice:

— ¿Para qué se pinta usted si no cree en los Reyes? ¿No se engaña usted misma al pintarse?... ¿Y no es ese peor engaño que el otro?...

Pero Protasio no dijo a aquella mujer ni una sola palabra de las que pensaba. Temió que no lo comprendiera, porque si ya "había enseñado" a un hijo de cinco años que los Reyes Magos no traen juguetes, que los Reyes Magos no existen, ¿cómo iba a comprenderlo? Además corría el riesgo de que en su caletre de mujer práctica, incapaz de soñar y de dejar soñar a los hijos, entrara la sospecha de que estaba criando a un ser agriado, a un hijo de alma ennegrecida antes de tiempo, de corazón deshabitado... Y ese, en verdad, es mucho riesgo para una madre por entontecida que sea.

La señora, siempre sonriente, siempre chacoteando amablemente a aquel papá que — ¡todavía! — hace el Rey Mago de su casa la noche del 5 de enero, en pleno año de 1935..., se ha despedido.

Protasio salió por ahí, de camino, entre el barullo de las calles centrales, recordando viejas lecturas, cabos de frases viejas perdidas en su memoria y vueltas a encontrar ahora.

— Después de la medianoche, antes de amanecer, vendrán los Reyes Mayos... Sí, vendrán, como siempre, con sus dromedarios fantásticos, buscando los balcones de las casas en que duermen niños para dejarles sus juguetes, y si los niños se portan mal, si son desobedientes, si no quieren mucho a sus padres, junto al juguete dejan un pedacito de carbón, señal inequívoca de que los señores Reyes Magos no están del todo conformes con el comportamiento de aquel niño...

Un juguete puesto en el balcón por aquellos extraordinarios personajes de la leyenda milenaria tiene poder suficiente como para llenar de campanillas el espíritu de un muchacho, y esas campanillas continúan luego sonando alegremente, hasta que el muchacho se hace hombre, hasta que el hombre envejece.

¿Qué viejo no sonríe dulcemente al recordar "sus" Reyes Magos?...

Protasio continuaba su monólogo entre el estruendo callejero de la ciudad:

— Si yo fuese omnipotente haría que los Reyes Magos llegaran a todas las casas del mundo donde hay niños esperándoles... Iría dejando en cada puerta, en cada balcón, en cada ventana, sobre los zapatitos, una bolsita de juguetes, esos centavitos de engaño que iluminan maravillosamente el corazón de los niños para siempre... Ya lo creo que existen, ya lo creo que vienen Gaspar, Melchor y Baltasar cabalgando sus fantásticos dromedarios por los dorados y anchurosos caminos de la leyenda milenaria...



Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

EL 18 de abril próximo será una fecha memorable para tres niñas de nuestra alta sociedad, que, impulsadas por una vocación irresistible, vestirán las albas vestiduras en un importante colegio de religiosas ubicado en la calle Callao. Cumpliráse una vez más el extraño destino de tantas criaturas encantadoras que, habiendo nacido en esa atmósfera de opulencia mundana que sólo es propicia a las solicitaciones de la vida social, ceden, a pesar de todo, a fuerzas místicas superiores que las conducen a un total renunciamiento. Me inspiran el más profundo respeto estas niñas que tan prematuramente abandonan los goces del mundo terrenal; pero, desde mi punto de vista, me entristece verlas partir dejando un gran vacío en los medios sociales que ellas prestigiaron, como es el caso, con su belleza, con su gracia y con su talento.

DESDE París me llega una interesante referencia sobre el viaje de regreso del arzobispo de París, monseñor Verdier, a bordo del "Massilia". En este barco retornó también el famoso danzarín Sergio Lifar, que tuvo, como se recordará, una brillante actuación en nuestro primer teatro. La fama de este gran intérprete coreográfico había llegado, como es natural, a oídos del ilustre prelado francés, quien quiso comprobar con sus propios ojos si era o no merecida. Y Sergio Lifar, contento de someterse a la crítica de tan augusta persona, ofreció una sesión especial de sus danzas.

Me escribe quien me cuenta esto, que el arzobispo de París aprobó sin aplaudir.

ESTOY cansada de oírles contar a mamá y a mi tía Evangelina que el desenlace trágico que tuvo hace cuarenta años un duelo famoso, del que resultó víctima un gran político y escritor argentino, debióse al rigor excesivo con que entonces dirigió el lance un militar de alta graduación, muy prestigioso en aquellos tiempos. Hace pocos días hubo de renovarse el episodio durante un duelo que se realizó en Tigre, ante muy pocas personas, provocando una gran alarma policial, dada la índole política de los combatientes. Pero esta vez, el director del lance, al cargar las pistolas lo hizo de manera que en dos oportunidades se dieran por anulados los disparos. Apremiado por los testigos, el bondadoso artillero se esmeró en su arte, y, según me dicen, hemos estado a pocos milímetros de una gran tragedia.



UNA verdadera primicia intelectual y social: dentro de pocos días se pondrá en circulación un nuevo libro titulado "Estrofas", del que es autor el capitán Vicente Almandos Almonacid. Como es notorio, este distinguido compatriota tuvo una participación notable como aviador durante la guerra europea, mereciendo por parte de Francia homenajes que sólo rinde a sus propios militares; además, el capitán Almonacid actuó últimamente con brillo al organizar los servicios de la aviación en el ejército paraguayo. No lo sabíamos poeta, y eso explica la simpática expectativa que provoca su incorporación a la literatura.



FLIRT en forma de adivinanza. ¿Con cuál de estas niñas está a punto de comprometerse un joven caballero francés, de veintitrés años, de gran alcurnia, que está de paso en Buenos Aires, que es agasajado por todo el mundo y ha venido al país por importantes asuntos hereditarios: Caritina Estrada, María Rosario Ledesma Posse, Inés Zavalía, Clara Zuberbühler, Angélica Paunero Domínguez, Stella Cárcano, Eloísa Urquiza Anchorena, Sara Barreda, Silvia Pueyrredón o María Fidela Cazón?

DADO el éxito obtenido en la fiesta de "Doña Sol", de que informó gráficamente EL HOGAR *en su último número, la señora Alicia Etcheto de Ynsausti ha resuelto celebrar otra análoga, también a beneficio total y exclusivo del Oratorio que proyecta levantar en Martínez. La fecha de la misma se fijará en breve, así como los números artísticos, todos los cuales, al igual de los Títeres de Cachiporra, dirigidos por Pichín Arancibia, que tanto éxito tuvieron en la última, contribuyen a la obra con ejemplar desinterés de sus animadores. Todavía quedan artistas que cultivan el arte por el arte solamente.*

Julina Ramos Pacheco

• •

Desde el próximo número
"EL HOGAR" comenzará a publicar
en folletín

Una mujer de su tiempo

Novela inédita original de
JOSUE QUESADA

Pocas veces se ha escrito en nuestro país una novela de ambiente social como esta que EL HOGAR publicará desde el próximo número. Su autor es, sin duda, uno de los cronistas que más directamente ha podido observar ese medio que ahora describe, y en él hace intervenir, como figuras centrales de la novela, a tipos y caracteres que parecen extraídos de la realidad.

Una novela eminentemente porteña, que hará época en las letras argentinas.

Las niñas que van a casarse y las señoras que lo han hecho ya, deben de leer esta novela, que refleja muchos aspectos interesantes para toda mujer, sobre todo cuando el verdadero amor se ha interpuesto en el destino de su vida.

No deje usted de seguir el nuevo folletín de EL HOGAR y tendrá motivos de agradable esparcimiento.

DESPUES de un comentado "impasse" producido en la última fiesta de "El Cortijo", todo parece indicar, según lo afirma mi hermano Perucho, que este verano se formalizará en Mar del Plata el compromiso de una chica deliciosa, hija de uno de nuestros primeros facultativos, cuyo apellido paterno se asocia a los prestigios del ejército y de la diplomacia, correspondiendo a uno de nuestros más recientes ministros de Relaciones Exteriores, con un inteligentísimo joven universitario, escritor de precoz autoridad, periodista activo, que lleva el nombre de su padre, un exquisito clubman y político, siendo su mamá una de nuestras aficionadas a las letras que cuenta con más respetuosa admiración en nuestros círculos sociales.



SI no me estuviera prohibido en esta página hacer reclame a nadie, directa o indirectamente, escribiría en letras bien grandes el nombre de uno de nuestros médicos oculistas, que ha realizado últimamente una proeza que muy pocos sospechan. En una de las fotos que aparecen en este número de EL HOGAR, relativas a las fiestas de fin de año, se ve a una joven dama, que fué tratada por dicho médico hace dos meses y a quien fué necesario ponerle un ojo artificial. El notable oculista tomó a su cargo personal la preparación del nuevo órgano, ayudado por un técnico alemán, y el parecido es tan notable con el auténtico, que casi nadie se da cuenta del artificio. También, el arreglito costó veinticinco mil pesos.

UN simpático mayor del ejército, que es además un gentil hombre de mundo, tuvo en sus manos el billete de lotería que resultó premiado con dos millones de pesos en el sorteo de Navidad. Puesto a optar entre ese y otro, tuvo la mala suerte de decidirse por el otro. ¡Qué lástima!

POR lo visto, hay muchas personas que me consideran el jefe de policía de la provincia de Buenos Aires, aunque nunca haya pensado en nombrarme tal cosa mi buen amigo don Federico Martínez de Hoz. Sólo así se explica la lluvia de cartas que recibo de gente de Tigre, San Isidro y San Fernando, quejándose de la manera como se visten, o, mejor dicho, se desvisten, algunos caballeros que pasean en "yates". ¿Qué quieren que yo haga? Paso los reclamos a quien corresponda.



AL final de una comida realizada hace pocas noches en el Jockey Club, el obsequiado, un distinguidísimo hombre de labor, que a pesar de sus desvelos patriotas por la industria y el comercio del país no es un hombre de fortuna, recibió una sorpresa que no podía ser más agradable. Como símbolo de la demostración, los caballeros allí presentes, todos ellos representativos de las fuerzas vivas de la república, le regalaron un yunque de oro, verdadera alegoría del trabajo. Y dentro del yunque, el laborioso "animateur" de esas fuerzas vivas encontró un cheque por doscientos mil pesos.



Edith.—Señor, yo no lo alejo.



René. — Yo, René Levillers, profesor de retórica del Liceo de Nancy...

LAS COMEDIAS

El balde de agua

Personajes: Edith y René

René está sentado en un banco. Edith llega desde el fondo del camino. René se levanta.

Edith. — Señor, ¿yo lo alejo?

René. — *(Sonriendo.)* El sitio es solitario, señorita, y presumo que es la soledad lo que usted busca.

Edith. — *(También sonriente.)* Es a usted, señor, a quien busco.

René. — ¿Usted me conoce, señorita?

Edith. — Es usted, señor, quien me conoce.

René. — *(Riendo.)* Yo no lo niego, pero nadie ha podido decírselo.

Edith. — ¡Oh, sí! El espejo del "hall" del Gran Hotel. Ayer, antes del baile, contemplando mi "toilette", he comprobado que un desconocido, surgiendo a mis espaldas, se inclinó para mirarme, y, habiéndome mirado, hizo este gesto. *(Ella simula una gran sorpresa.)*

René. — *(Riendo.)* Exacto.

Edith. — Y por la noche, en el baile, veinte veces quizá he sentido su mirada desde lejos. ¿Por qué desde lejos, puesto que mi carnet estaba disponible para quien quisiera inscribirse en él?

René. — ¿Ha dejado usted de ser la reina del baile, señorita, por haberle faltado un solo homenaje?

Edith. — Algo. Además, yo estaba intrigada. Veamos, caballero: ¿yo le doy miedo?

René. — Justamente, desde ayer, usted ya no me da miedo.

Edith. — ¿Cómo "ya"?... Entonces, ¿cuándo le he dado miedo?

René. — Señorita, he cometido un error, y retiro mis palabras.

Edith. — Discúlpeme usted: ese "ya" requiere una explicación... En ese "ya" entreveo un desdén, del que tengo el derecho de averiguar el motivo.

René. — Es que para ser comprendido tendría que hablar mucho de mí mismo, y no me agrada ni acostumbro. ¿Para qué? ¡Si por lo menos fuera para proporcionarle un placer!...

Edith. — ¿Quiere decir, entonces, que es lo contrario? ¡Oh, señor mío! Ahora yo *quiero* saber. Hable usted, se lo ruego... ¿Quiere que para ayudarlo empiece por presentarme?... Señorita Edith Chevalier. De origen canadiense, estudiante en vuestra Sorbona y periodista: lo bastante para aprender a ganarme la vida. Envío artículos a Montreal sobre la vida parisiense. Y debo volver mañana a Montreal. ¿Y usted, caballero?

René. — René Levillers, profesor de retórica del Liceo de Nancy. Durante ocho días, en el verano, las vacaciones me llevan a mi querido París. Y mañana, justamente, será el primero de mis ocho días parisienses.

Edith. — Entonces ¿ha sido en París donde usted y yo...? ¿Cuándo?... ¿El año pasado?

René. — En efecto, señorita. Pero... ya la he prevenido: para ser comprendido...

Edith. — ...usted tiene antes que hablarme de usted. Lo escucho.

René. — *(Riendo.)* Y la idea de no volver a verse facilita las confidencias, ¿no es cierto? En fin, ahí va: ¡Yo tengo deudas!

Edith. — *(Sonriendo.)* ¡Señor, eso es muy feo!

René. — Ya verá usted que no. ¡Son deudas sagradas! Pues yo he prometido a mi hermano agonizante pagarlas por él. Como yo no tengo ni un centavo...

Edith. — Eso es muy lindo, señor; mis excusas.

René. — He repartido mi carga en cinco años. Cada año (estoy al principio del tercero), sobre mi presupuesto bien modesto, a fuerza de comprimirlo, alcanzo a reunir la tercera parte. El resto me lo proporciona el trabajo, del que, naturalmente, saco el mayor rendimiento posible. Salvo los quince días de vacaciones (ocho días parisienses entre ellos), para que un poco de descanso rehaga mis esfuerzos, todo placer está excluído de mi vida espartana, en la que ni siquiera encuentro la alegría de sentirme orgulloso. *(Riendo.)* Pero yo me envanezco, señorita, de tener un estoicismo alegre.

Edith. — Créame, caballero, que lo admiro.

René. — Y mi orgullo se lo agradece, señorita.

Edith. — ¿Usted practica el orgullo?

René. — ¡Ya lo creo! Por lo menos, que nuestros defectos sirvan de apoyo a nuestras cualidades. Además, tengo valor ante las privaciones y necesidades. Lo peor es a los veintisiete años apagar en sí mismo los sueños de amor.

Edith. — ¿Por qué? El amor sostendría su esfuerzo.

René. — El amor feliz, señorita, tal como usted lo escribe; usted, que para ser amada sólo necesita que la vean.

Edith. — *(Modestamente.)* ¡Caballero!...

René. — Pero para el común de los mortales, entre los cuales estoy yo, el amor es un peligro de sufrimiento. Entonces el sufrimiento (que en sí no me atemoriza) sería para mi trabajo una distracción que debo impedir, e impedir a tiempo. Si se acusa frecuentemente a las pasiones de ser irresistibles, es porque no se ha querido atrapar cierto minuto durante el cual la resistencia hubiera sido fácil!

Edith. — ¿Qué minuto?

René. — ¡El primero! ¡Cuidemos los orígenes!

Edith. — *¡Principiis obsta!*

René. — *(Riendo.)* ¡Muy bien, señorita! Esto dicho, yo puedo contarle. El año pasado, a fines de julio, en una de esas mañanas dulces de París que no tienen equivalente en ninguna parte...

Edith. — ¡Qué cierto es eso!...

René. — ...yo me había hecho el adorable programa de recorrer a pie los grandes bulevares, desde la Bastilla a la Magdalena.

Edith. — Yo también he hecho un paseo a fines de julio por la Bastilla.

René. — *(Sonriendo.)* ¿Alrededor de las diez?

Edith. — *(Sonriente.)* Alrededor de las diez.

René. — Yo seguía, pues, con deliciosa pereza, por la vereda derecha, cuando pasó de-

Ilustraciones de Rodolfo Claro

DE "EL HOGAR"

Un acto de Marcelo Girette

lante de mí una joven de blanco que pude comprobar era maravillosa. Estas señales le bastarán, supongo...

Edith. — *(Riendo.)* No, señor; nada de eso.

René. — Continuaré, entonces, con la tercera persona. Su porte me interesó por el curioso contraste de majestad negligente y de flexibilidad extrema. ("J'aime le mouvement qui fait valoir les lignes.") De modo que mi interés se trocó en seguida en admiración. Cuando yo formulaba el voto de que mi admiración me acompañase hasta la Magdalena, un comerciante que lavaba su negocio apareció llevando un gran balde que vació groseramente sobre la calle. La masa del líquido, extendiéndose sobre la vereda como un pulpo, alargaba sus tentáculos y los recogía, dejando pequeños espacios secos. Los transeúntes se habían parado, como yo, para mirar a la joven, especialmente amenazada. Sin ninguna emoción, con elasticidad felina, ella saltó graciosamente para caer (por lo menos, así lo suponía ella) más allá del peligro. Pero tuvo que repetir su salvamento y evitar, de salto en salto, los charcos de agua. Todo lo realizó con una precisión tal que las puntas de sus zapatos no se mojaron. Y cuando, al final, se encontró con una verdadera barrera, ella supo franquearla de un magnífico salto, reanudando con la mayor tranquilidad su marcha interrumpida. Sobre la blancura de su traje no había una salpicadura.

Edith. — Creo, señor, que, salvo sus galanterías, esa joven aprobaría la exactitud de su relato.

René. — Entonces, siguiéndola, yo me entregué a un pequeño juego de imaginación. Entrecerrando los ojos, evoqué las bellas mujeres de las cuales guardaba un recuerdo, y las sometí a la prueba del balde de agua. Azoramiento, necedades, estremecimientos de miedo o de coquetería, fué todo lo que resultó de mi prueba...

Edith. — *(Riendo.)* En todo caso, muy parcial.

René. — *(Riendo.)* ¡Puede ser! *(Serio.)* Para gloria de mi bella desconocida. Mientras tanto, mi juego se iba haciendo más directo. Mi curiosidad por toda ella se extendía hasta su ser interior. El alma que encerraba esa envoltura encantadora, ¿sería como ella, encantadora? Yo deseaba que lo fuera. Luego soñaba que lo era. Y mi sueño, inconscientemente, me introducía en esa alma. Porque, al fin, la felicidad que prometía una criatura semejante, ¿para quién debía ser? ¿Por qué no para mí? ¡Quién sabe! Entonces me sentí alarmado. ¿Qué me pasaba? ¡Es el "coup de foudre"!... ¡Alerta! El verdadero valor en este caso es huir. Y viendo que venía un ómnibus que corría hacia la Bastilla, me escapé precipitadamente.

Edith. — *(Riendo a carcajadas.)* ¡Qué drama, caballero! ¡Y qué remordimiento para mí el haber aguado su paseo!

René. — Ahora comprenderá, señorita, mi emoción al encontrarla ayer. Como un año más me hace menos vulnerable, he creído poder hacer frente al enemigo.

Edith. — ¡El enemigo! Usted me adula.

René. — Yo no dudaba en absoluto que el enemigo iba a proporcionarme el mismo motivo para fortalecerme.

Edith. — Pero..., ¿qué es lo que yo he hecho?...

René. — Usted ha bailado.

Edith. — ¿No debí hacerlo?

René. — En esa forma, no.

Edith. — *(Sorprendida.)* ¡Señor!... Como todo el mundo.

René. — Eso, precisamente, es lo que le reprocho. Convengo que debo ser el único en reprocharselo y que a usted la tendrá sin cuidado la opinión de un viajero.

Edith. — Al contrario. Ese pasajero no es todo el mundo.

René. — ¡Y bien! Yo pienso que la belleza, como la nobleza, obliga... Hemos hablado del orgullo hace un momento: usted no tiene el orgullo de su belleza.

Edith. — *(Con un estremecimiento.)* ¡Señor!... ¡Si usted supiera!... ¡Eso me ha tocado el corazón!

René. — Entonces, callo.

Edith. — No. Continúe usted, se lo suplico.

René. — Continúo. Si los franceses, en general, y sobre todo los franceses mundanos, se divierten bailando como los negros; si danzante y danzarina encuentran natural echarse el uno sobre el otro groseramente, me tiene sin cuidado. Pero si es usted la bailarina, cuando veo a esos tipos apretarla con sus manos indiscretas, cambiando con otros miradas de conocedor, yo siento la rebelión de su belleza profanada. Pero es en vano, señorita. Usted no ha cesado de sonreír a sus sacrílegos caballeros. Y es por eso que usted ha dejado de ser peligrosa para mí... ¡Ah! Si usted llora, no se habla más.

Edith. — Es cierto. He reclamado su franqueza, y debo agradecérsela. Si lloro, es por sentirme herida por una equivocación que, en realidad, no es mía, pues justamente lo que es mío son sus ideas. Va usted a comprender. Mi primer baile fué para mí el suplicio que usted deseaba que sintiera. Al día siguiente tuve que soportar delante de mi padre (que me ama y me mima al extremo) la reprimenda de mi tía, que me ha educado en el santo temor de ser o de hacer lo contrario que todo el mundo. "Todos tus bailarines se quejan de ti. Tú los alejas como si fuesen apestados; debes someterte, como las demás, a la moda. ¿Te crees, acaso, una princesa? Eres bella, sea; pero esa no es una razón." Yo tuve la audacia de contestar que esa era, por el contrario, una razón decisiva; que, en efecto, yo me sabía bella y que, a pesar de la moda, yo no dejaría humillar esa belleza con familiaridades consentidas... Mi padre me aprobó, riendo de buena gana. Pero por su trabajo mi querido padre es para mí el eterno ausente. Mi tía, segura de ser la más fuerte, me trató de "poseuse", y se las arregló para que los que me rodeaban aprendieran el mote que luego me ha perseguido. Yo luché mucho tiempo. Pero estaba sola, y

(Continúa en la pág. 68)



René.—Usted ve perfectamente que es mejor... ¡Su mano solamente!...



René.—Usted hacia la Magdalena. Y yo hacia la Bastilla.

RAQUEL SE DA CUENTA DE CÓMO OTRAS MUCHACHAS

Restablecen la *Belleza Natural* de sus Dientes



Hay un nuevo modo de restablecer la belleza natural de la dentadura. Un modo de blanquear y lustrar los dientes sucios y manchados casi al instante. Millares de personas están abandonando las anticuadas pastas dentales y adoptando el nuevo método. Se llama Crema Dental Kolynos.

Actúa de modo totalmente distinto—pronto elimina de los dientes la película amarillenta, y al mismo tiempo destruye las bacterias que los manchan y causan la caries dental.

Los resultados son inmediatos y sorprendentes. Kolynos restablece a la dentadura su incomparable belleza natural—esa sonrisa seductiva y encantadora. Note usted la diferencia en el espejo. Sus amigas la notarán cada vez que usted se ríe. Empiece a usar Kolynos. Quedará sorprendida de los resultados.

CREMA DENTAL

KOLYNOS

146H



La Leche Malteada de

HORLICK

robustece los bebés porque suministra casi todos los elementos nutritivos necesarios para hacerlos fuertes y robustos.

La Leche Malteada de

HORLICK

es un alimento sano y seguro, y se digiere fácilmente. Las madres durante la lactancia la hallan tan deliciosa y nutritiva para ellas como para sus bebés.

Nuevos Precios Rebajados

En tres tamaños:
Chico (213 gramos) $ 1.80
Grande (453 grs.) $ 3.60
Familiar (2Ks. 270) $ 16.00

Venta en Farmacias y Almacenes

Un producto distribuido por Mayon - Bs. As.

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE PERFIL

Don Onofre es un sujeto
de condición singular;
es rico, es analfabeto
y le agrada mucho el mar.
En tal gusto no hay engaño,
pero a mí se me figura
que si le conviene un baño,
es... un baño de cultura.

Porque vive acreditada
de locuela y vampiresa,
y no es delgada ni gruesa,
y es graciosa y bien formada,
más de una lengua profana
de ella opina, sin recelo,
que es una linda modelo,
modelo... de casquivana.

Tiene agotados los temas
y es un genio tan fecundo,
que ha inundado a todo el mundo
con sus libros de poemas.
Hoy si poeta se le llama,
se siente tan vanidoso,
que no puede con la fama,
con la fama de ripioso.

Es ya una cosa sabida
que tuvo varios estrenos,
y puede decirse, al menos,
que salió de ellos con vida.
No es, por lo tanto, un orate;
siente como un gran honor
que le tengan por autor,
autor... de muchos dislates.

Gana, gana mucha plata
con sus enfermos Troncoso,
y es que, sin duda, se trata
de un médico prestigioso.
¡Con cuántas seguridades
va, con curas excelentes,
liquidando enfermedades
y liquidando... clientes!...

Tancredo

CATEGORIA

En una fiesta del sainete celebrada en un popular teatro, coincidieron en el programa la nunca bastante llorada doña María Guerrero y la celebrada bailarina Pastora Imperio.

Finalizado que hubo doña María su número, se le ocurrió ubicarse entre bastidores para ver la actuación de la hermosa danzarina gitana.

Terminó ésta su número y la Guerrero se adelantó muy galantemente a felicitarla.

—¡Muy bien!... ¡Admirable!... —le dijo la ilustre actriz con sincero entusiasmo y con aquella bondad con que su cordialísimo espíritu admiraba los méritos de cualquiera que trabajase para el público.

—Muchísimas gracias, señora, muchísimas gracias—le contestó la Imperio.

—Estará usted muy cansada..., ¿verdad?—le observó cariñosamente la Guerrero, a lo que ella le contestó, sin vacilar:

—¡Calle usté! ¡Con lo que este público le jase a una de repetí!... Ustedes, las cómicas, se salen, hablan lo suyo y se quedan tan descansás... ¡Pero nosotras las artistas!...

VISTO Y OIDO

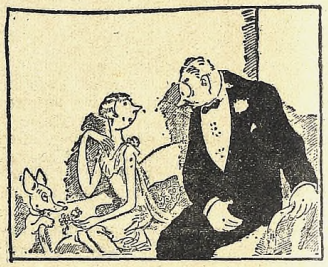
—Mi marido se murió hace ya un año.

—¿De qué enfermedad?

—No sé, señora.

—¡Cómo!... ¿No llamó usted al médico?

—¡Qué esperanza, señora! Allá en mi tierra nos morimos sin necesidad de médico.



—Usted me recuerda el cuadro de Rafael "La virgen y el pajarito".
—¿Me parezco a la virgen?
—A ella, no; al pajarito, sí.

El padre, tratando de impresionar al pretendiente de su hija.—Cuando yo llegué a este país no tenía un solo centavo encima. Comencé a trabajar, y a los cuatro años ya tenía una posición envidiable y era dueño absoluto de mis actos.

La hija, interviniendo indiscretamente.—Hasta que te casaste con mamá, ¿no es cierto?

Del carnet de Bolonio

Entrar en un año nuevo con optimismo es cosa fácil; lo difícil es salir del mismo de la misma manera.

Créase o no, hay quien va a Mar del Plata y se queda sin plata y no disfruta del mar.

Es en las playas, y en pleno verano, donde mejor se comprueba, por la indumentaria, que no se ha extinguido todavía la estirpe de Adán.

—Vengo a divorciarme.
—¿Es usted casado?
—No, señor. Pero pienso casarme después.

Como era, lo que se dice, un fresco, en verano lo recibían bien en todas partes.

Dijérase que las cucarachas son unos bicharracos habitantes de otros planetas que vienen todos los años a pasar las vacaciones de verano en el nuestro.

El verano es la única estación del año en que los haraganes y los desocupados dejan de estar ociosos, porque están de vacaciones.

—¿Usted, tan calvo, y vendiendo restauradores del cabello?
—No, señor. Lo que vendo son depilatorios.

Empezamos el año pensando en los juguetes y lo terminamos pensando en los millones de la lotería. Al contrario de lo que sucede a algunas mujeres solteronas, que empiezan el año pensando en príncipes azules, y al acabarlo se contentarían con algún empleado de tienda.

Mar del Plata es una cosa inventada por Josué Quesada para distracción de sus admiradoras.

—¿En qué se parecen los pescadores de caña a las mujeres coquetas?
—En que éstas y aquéllos cuidan la línea.

LA TIENDA DE IDEOLOGIAS

(Continuación de la pág. 9)

nidad de personas; unas, sentadas en muelles sillones, fumaban despaciosamente; otras contemplaban boquiabiertas los maravillosos frescos que decoraban las paredes. En el medio del recinto, como en una zapatería de lujo, un empleado enfermizo y ceremonioso probaba ideologías a una arrogante dama que parecía no encontrar ninguna de su conformidad.

— Esta es la sala de espera y salón de ventas; aquí no hay nada de extraordinario — explicó Juan. — Pero verás el depósito, donde guardamos las mercaderías.

Abrió una pequeña puerta que comunicaba con un cuarto inmediato. Entraron. Ahora se encontraban en una vasta habitación con grandes anaqueles adosados a los muros. En ellos se veían perfectamente alineados y limpios de polvos infinidad de frascos de cristal de diferentes colores, herméticamente cerrados y con sus correspondientes rótulos. Los había blancos, rojos, amarillos, verdes, azules... Y en el interior de cada uno de ellos se distinguía una especie de esencia flúida, semejante a esas nubes misteriosas y escurridizas que sabían producir los nigromantes en la antigüedad. Varios empleados de delantal blanco retiraban y volvían a colocar en sus sitios los frascos.

— ¿Esas son?... — interrogó el amigo con la voz ligeramente empañada de inexpresable emoción.

— Sí, son esas... — respondió Juan. — Si vos querés puedo obsequiarte con una para tu señora.

— No, no, mejor así, como es ahora...

Hubo un rato prolongado en que ambos amigos permanecieron silenciosos, Juan paseando por todo la mirada con satisfacción de amo y el otro no sabiendo cómo hacer para salir de su estupor. ¡Verdad que él nunca habría imaginado algo semejante!

El dueño de la casa se decidió ponerlo al tanto de algunos pormenores:

— Es un negocio formidable: el dinero entra engrosando mi cuenta corriente como un chorro incontenible. Pero no vayas a creer que se trata de un vulgar engaño, de una manera como las tantas de explotar la ingenuidad de las personas. ¡Nada de eso! Esto tiene sus profundas raíces psicológicas; ¡ahí está la clave de todo!...

El amigo lo consideró pensativamente; luego aventuró:

— ¿Y cuántas expendés diariamente?

— Aproximadamente mil.

— ¿Y dónde las conseguís?

— Eso lo verás otro día. Por lo pronto te diré que tengo instalada una fábrica en la que cien diligentes operarios las manufacturan en calidades y valores distintos y otros cien las envasan con el gran cuidado que la tarea requiere. Pero ya lo sabrás por tus propios ojos; yo te llevaré...

— Pero... no comprendo claramente esto.

— No te devanés los sesos. Vení conmigo a la confitería de la vuelta a tomar un aperitivo, y de paso hablaremos extensamente sobre el particular.

Volvieron sobre sus pasos y de inmediato se hallaron en la calle. El viento que por ella soplaba despejó un tanto la mente del amigo de Juan.

Unos minutos más tarde, sentado frente a una copa, Juan explicaba.

— Pero no alcanzo a comprender la posibilidad de cambiar ideología como si fueran medias — argüía en contra, con obstinación, su amigo.

— Eso es sencillísimo. Escuchá: los hombres viven en el mundo en posturas violentas, obligados por circunstancias diversas, mientras que en sus interiores el anhelo de un cambio radical existe latente; pero hacer tal cosa sería un disparate, pues la inmerecida honorabilidad que gozan se evaporaría al intentarlo. Entonces acuden a mí y yo les proporciono por una pequeña cantidad de dinero una base sobre la cual pueden rehacer su vida o corregir imposturas para obtener mayor tajada que la que a cada uno corresponde legalmente en el reparto de la vida.

— ¡Pero tu negocio no se basa en nada tangible!

— ¿No te lo dije yo ya? Es un negocio metafísico...

— Entonces esto se presta a maniobras dolosas...

— ¡Naturalmente: como todas las cosas de este mundo!...

— ¿Y qué clase de gente acude a tu negocio?

— ¡Ah, ya verás!, las más diversas; gentes de diferentes edades, sexos y condiciones.

Y aquí Juan se detuvo subitáneamente para contemplar a una elegante dama que abandonaba la confitería acompañada de un señor grave de galera y vestido de negro.

— ¿Ves ese individuo?... Es cliente mío... Antes no era más que un despreciable idealista aferrado a convicciones inútiles; ahora es un influyente político...

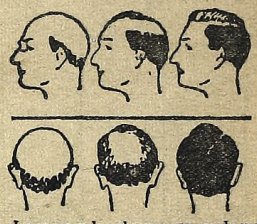
Los dos observaron a la pareja hasta que ésta desapareció en una hoja de la puerta giratoria.

Mientras tanto en la vereda el señor grave de galera y vestido de negro adquiría un periódico. Su compañera lo desplegó y ambos leyeron a grandes letras el siguiente título: "Otro caso de apostasía política. Un defensor de los humildes que traiciona su causa para medrar vergonzosamente." Una palidez mortal se enseñoreó visiblemente del rostro del señor grave.

— ¿Quién es este haraposo? — interrogó la elegante dama señalando con su delicado dedo un grabado que aparecía debajo del título.

— No sé, querida... Probablemente, uno de esos atorrantes que nos acusan de la miseria y suciedad en que vive la chusma...

CAIDA DEL CABELLO



La caspa y la seborrea son, en la mayoría de los casos, el origen de la caída del cabello.

Los folículos pilosos son así obstruídos, ocasionando la muerte de los cabellos.

En los dominios de la ciencia moderna existe un descubrimiento que costó una fortuna.

Se trata del específico Loción Brillante, tónico antiséptico que disuelve la caspa y destruye la seborrea suprimiendo el prurito.

Con el uso de la Loción Brillante los cabellos blancos desaparecen en pocos días.

En los casos de calvicie declarada, la Loción Brillante, a los dos meses de uso consecutivo, hace resurgir los cabellos con nuevo vigor.

INDISPOSICION MENSUAL

En la falta, atraso, escasez y siempre que se presente en forma dolorosa e irregular, dos o tres tomas de **TE DAMA** bastan para normalizar y calmar. Tomar **TE DAMA** cada vez, es asegurarse períodos tranquilos.

En Farmacias, $ 0.70 y $ 3.-

DOLOR de



La rapidez y seguridad con que GENIOL calma su dolor se manifiesta en esa dulce sonrisa que refleja el saludable bienestar que inunda todo su ser.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

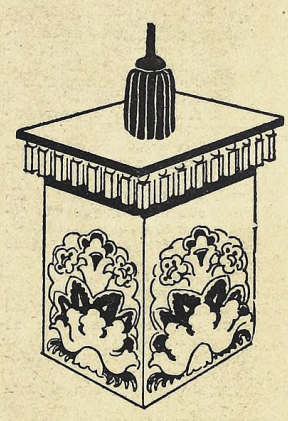


Los modelos decorativos

Por

Héctor Pozzo

LINTERNA



MATERIALES: una tabla cuadrada de veintisiete centímetros de lado, cuatro placas de nacarol blanco de tres milímetros de espesor por diez y siete y medio centímetros de ancho y veintinueve y medio centímetros de alto, treinta y dos perlas de madera e igual número de trozos de varilla de sección cuadrada del ancho y largo indicados en el dibujo.

Ejecución: se hará una ranura en la tabla de un ancho suficiente para recibir el nacarol y de más o menos ocho milímetros de profundidad; se colgarán las perlas y las varillas, perforándose la madera con un taladro muy fino para permitir el paso del cordón que las sostiene. Las hojas de nacarol se asegurarán en la ranura con algunos clavitos sin cabeza.

La parte decorativa se ejecutará con colores esmalte.

Esta linterna se colgará con un cordón hueco de seda negra que partirá del centro exacto de la tabla, donde se habrá asegurado en su cara inferior un portalámparas que recibirá la bombilla eléctrica.



Arturo Toscanini, magistral batuta

Arturo Toscanini, viejo amigo de la Argentina, donde actuó en diversas temporadas al frente de los más grandes y homogéneos conjuntos artísticos de que haya memoria, está considerado en la actualidad como el primer director de orquesta del teatro lírico en el mundo. Helo aquí, sorprendido en diversas actitudes, durante uno de los ensayos en la última temporada que le correspondió dirigir en Viena. En una de esas fotografías aparece junto a la señora Lotte Lehmann, figura de relieve dentro del ambiente artístico de aquella capital. Arturo Toscanini, que nació en Parma (Italia) el año 1867, cursó allí mismo sus estudios musicales y bien pronto alcanzó notoriedad y fama. Ha actuado en los principales centros de cultura y está considerado como el director de mayores prestigios. Ni su edad ni el excesivo trabajo de una vida sin treguas han logrado extinguir la fuerza y el vigor de su extraordinario espíritu de artista.

Una boda en Baviera según las



Poco después de la ceremonia nupcial el padre bendice a su hija, que ya ha pasado a ser señora. Un grupo de asistentes, curiosamente vestidos, contemplan la escena.



A su regreso de la iglesia la pareja ve interrumpido su camino por un grupo de pescadores que se colocan ante ellos. La novia, según la tradicional costumbre, les solicita permiso para pasar.



En la plaza principal de Starenberg los invitados cantan y bailan animosamente. Como se ve, la "sillita de oro", era ya practicada hace ciento cincuenta años...



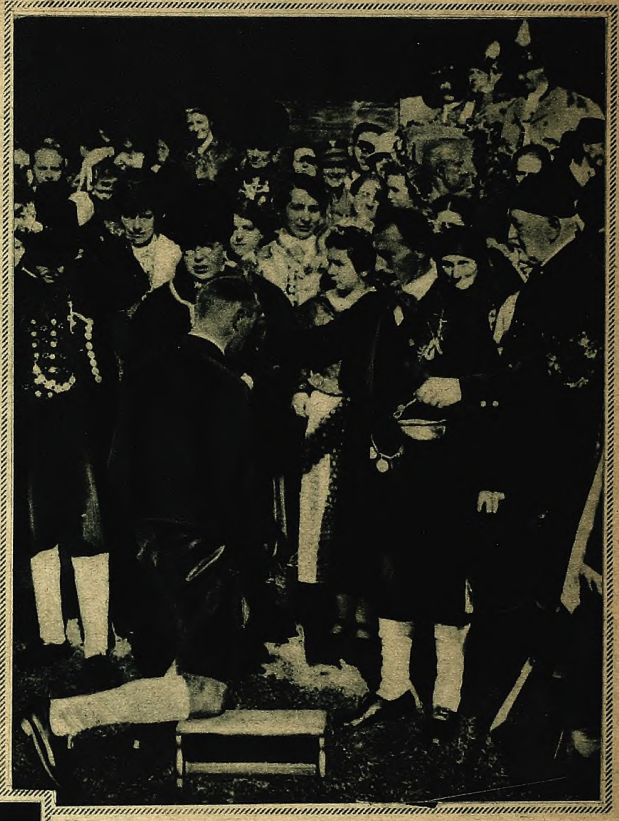
Ya la novia ha pedido a los pescadores el permiso necesario para pasar, y entonces éstos le entregan un jarro de cerveza que ella debe beber en compañía de su flamante esposo, que sonriente la contempla.

HACE ya tiempo, el actual gobierno alemán inició una campaña tendiente a propiciar el renacimiento de viejas costumbres típicas, especialmente aquellas que se referían a la forma de celebración de los casamientos. En esta doble página ofrecemos a la curiosidad de nuestros lectores una pintoresca boda que recientemente tuvo lugar en Starenberg, situada en la Alta Baviera, con modas y costumbres de hace ciento cincuenta años. Casi todos los hombres asistentes vestían pantalones cortos de cuero, medias blancas y corbatas negras; y las mujeres, bonitos trajes de vivos colores y adornos floreados. Dentro de un marco de viva alegría, de sinceridad y de buenos propósitos transcurrió la fiesta, que fué para aquella gente un

costumbres típicas de hace 150 años



En el interior de la iglesia el momento es solemne. Hombres y mujeres, ataviados con antiguas vestimentas, observan la escena que se desarrolla en el altar donde el cura casa a los novios.



El novio, arrodillado, recibe la bendición de su suegro, que antes ha humedecido sus dedos en agua bendita. A la izquierda, con un gran sombrero de piel, está la madre de la novia, que con gravedad mira a su yerno.

verdadero acontecimiento. Los campesinos bávaros, en quienes el tradicionalismo había sido un tanto adormecido por el progreso, experimentaron en aquella oportunidad el despertar violento de una nueva y vivísima emoción, a la que se entregaron por entero. La boda tuvo entonces para ellos un carácter profundamente sagrado, y los ritos cobraron esa unción de antaño tan profundamente arraigada en sus antepasados. Un reflejo de esa alegría por ellos experimentada la tenemos en las presentes fotos obtenidas durante la boda. Feliz la novia, sonriente el novio, fácil resulta comprender la alegría que los embargaba y de la cual participaron todos los invitados que por unas pocas horas vivieron en un mundo de hace ciento cincuenta años.



El más veterano de los pescadores de la aldea muestra con franca sonrisa la llave de la casa en que los recién casados irán a vivir, y que allí recibe el curioso nombre de "llave de los dominios del matrimonio".



Un pescador entrega al flamante desposado la simbólica llave. La escena es sencilla y plena de emoción. La joven esposa sostiene el almohadón en que será depositada.

Nuestros niños



MARIA DE LA PAZ OLIVER
Foto Schonfeld.



EDUARDO
IBARNEGARAY
SORZANO



ROBERTO
JORGE
PARERA
PESOA
Foto Valenti.



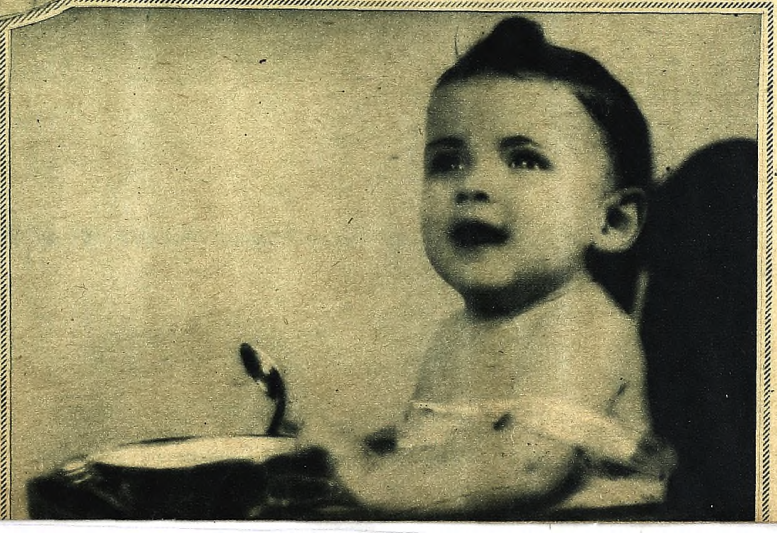
ALDA ROSA
BALESTRETTI
Foto Bolzoni.



BEATRIZ
AGUIRRE MENCIA
Foto Kitzler.



MARIA A.
BURMESTER
CACERES
Foto Witcomb.



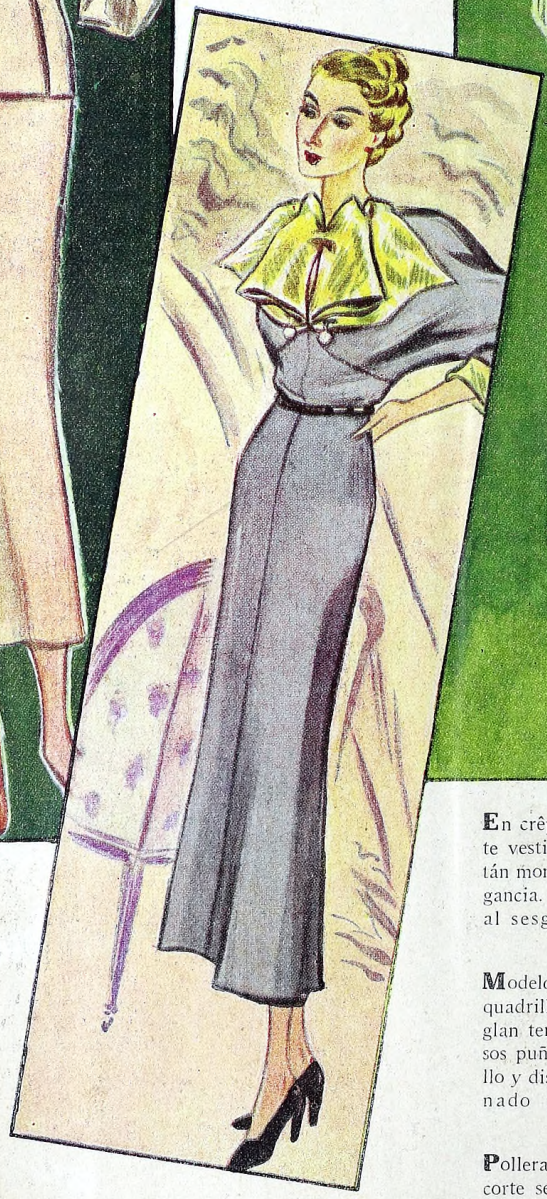
JOSE MARIA
MENDEZ

Siluetas distinguidas

LA MODA FEMENINA



Modelo confeccionado en lino color natural. Los empièces ments de los hombros se prolongan hasta el ruedo de la chaqueta. Una écharpe cierra el escote.





En crêpe está realizado este vestido. Las mangas están montadas con suma elegancia. La falda, cortada al sesgo, cae muy bien.

Modelo realizado en lino quadrillé. Las mangas ranglan terminan con novedosos puños. El cuello, sencillo y distinguido, está adornado con nervaduras.

Pollera de lino verde, de corte sencillo. La blusa es de lino blanco con mangas ranglan. La pechera, adornada con botones forrados.





Modelo en taffeta negro, bordado con lentejuelas negras. El escote descubriendo los hombros es muy sentador. La falda tiene amplitud.

Modelo realizado en satín negro. La chaqueta adornada con motivos de cuero plateado, y un cinturón de lo mismo señala graciosamente el talle.

De muaré color blanco es este vestido. La parte delantera de la falda es ceñida al cuerpo, concentrándose toda la amplitud en la parte posterior.

En grueso crêpe estampado está confeccionado este modelo. La falda, con una abertura en el ruedo, luce una traine. Lo acompaña una capa.

Caprichos



de la moda

En seda de doble faz está realizado este elegante vestido. La falda forma una túnica en la parte delantera y una traine en la parte posterior.

De faille verde es este vestido. El corsage forma una basque. El escote armoniza con las mangas abullonadas. La falda es amplia en el ruedo.

Original es este vestido de noche, apropiado para cenas. Los empiècements de la falda están acentuados con botones. El escote es drapeado.

Una tela muy nueva, lamé negro y plateado, se ha empleado para este tapado. El cuello, alto y drapé, presta al modelo un detalle original.



Cuando aún no se tienen quince años

Modelo 476
Para talles desde el 32 al 38.
Vestido realizado en crêpe de Chine imprimé. Volados en el ruedo de la falda y las mangas.
Precio del molde: $1.50

Modelo 477
Para talles desde el 32 al 38.
De shantung celeste es este práctico modelo. La falda con tablas está montada sobre canesú.
Precio del molde: $1.50

Modelo 478
Para talles desde el 32 al 38.
Modelo realizado en voile quadrillé. El corsage forma una basque. La falda, cortada al sesgo.
Precio del molde: $1.50

Modelo 479
Para talles desde el 26 al 30.
El cuello cerrado de este modelo contrasta graciosamente con las manguitas, que van abullonadas.
Precio del molde: $1.50

Modelo 480
Para talles desde el 26 al 30.
De género de hilo es este sencillo vestido. Unas tablas encontradas prestan amplitud a la falda.
Precio del molde: $1.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la página 82)

Los grabadores argentinos

Por
Pilar de Lusarreta

AUN quedan, rezagadas, algunas exposiciones de arte. En Nordiska Kompaniet, por ejemplo, la que se llama de Grabadores Argentinos; treinta obras que corresponden a cinco autores: Laerte Baldini, Luis B. Caputo Demarco, Rodolfo Castagna, Amadeo y Juan Dell'Acqua.

Cada uno muestra sus características especiales de concepción y de realización. Baldini es el más sugestivo; sobre todo en su grabado "La Selava" ha sabido encerrar una palpitación de "jungle". En el reducido recuadro, como en una página de Kipling o en alguna novela de Rosny, alienta una vida primitiva y activa, de lucha y de instinto. Bajo la frondosa opulencia del ramaje de las plantas se percibe la actividad animal libre y soberbia. Un conjunto de bestias reunidas por el apremio de la sed en la enmarañada orilla de un río. Y en todos y en todo la inquietud alerta del temor de un súbito ataque, entre el susurro de la hojarasca y el zumbido de los insectos gordos, borrachos de luz. Una coloración atemperada y sin agresividad completa la sugestión de esta obra. Baldini no logra tan buenos resultados en las tres restantes; "El arca" y "Diluvio", sobre todo, se resienten de influencias extrañas y están concebidas más como frescos que como aguasfuertes.



"EGOSUM"
Xilografía de J. B. Dell'Acqua.

Del señor Caputo Demarco me ocupé hace poco por sus envíos a la Exposición de Grabadores. Algunos de los que allí figuraban vuelven a verse en ésta; ya dije que su intención es mejor que sus posibilidades; pero sin aceptar su dureza de trazado ni alabar la excesiva intensidad del colorido de algunas de sus litografías, es preciso reconocer a la obra de Caputo Demarco lo que tiene: individualidad e independencia. En los temas netamente argentinos — y no precisamente en los literarios — encuentra su inspiración. "Boliche" y "Escuela fronteriza" tienen un sabor típico — aplastante — de "pueblito". Lógicamente, su temperamento se compenetra mejor con lo embellecido por la imaginación, y del conjunto de diez y siete obras — xilografías, litografías y aguasfuertes, — las más artísticas son las que se refieren a épocas lejanas: "Domingos del tiempo bueno" y "Serenata Federal". Rodolfo Castagna pertenece a una escuela más ceñida; aquí la personalidad se diluye un tanto en la corrección del rayado o en los efectos conseguidos con el claroobscuro.

Amadeo Dell'Acqua expone tres monocopias y una litografía. Su arte es minucioso, de gratísimo colorido, de gran sencillez; pero, preciso es confesarlo, poco vigoroso. Sin embargo, revela en su autor cualidades de observador, y acaso lo que a primera vista da a sus conocopias aspecto de bordado chino es el colorido, siempre de tonalidades brillantes y claras; el aislamiento en que, sobre blanco, coloca las figuras, hace también resaltar la frialdad un tanto convencional de éstas.

Lo que cultiva Juan B. Dell'Acqua es la xilografía. Temas de circo, con sus intenciones de "farsa de la vida", etc. Prescindiendo de los asuntos elegidos, del efectismo bastante fácil que ofrecen, ateniéndose a la realización, es digna de alabanza la seguridad con que están realizadas.

Claro que no importa en un artista obra definitiva, y que aún es preciso aligerar la mano para conseguir contrastes menos rudos, pero, con todo, hay trozos bien logrados.



Colgate

libró mis dientes de las 7 manchas
e hizo mi sonrisa más encantadora

ES UN ERROR pensar que los dientes no puedan ser más blancos. Su natural blancura se halla empañada por 7 clases de manchas que — la ciencia lo afirma — son producidas por todo lo que comemos y bebemos.

Estas 7 manchas pueden ir afeando gradualmente la hermosura de sus dientes si no se eliminan por completo así:

1º Con la espuma de la Crema Dentífrica Colgate que elimina casi todas estas manchas.

2º Con su acción pulidora que elimina las demás.

Mire su dentadura después de usar regularmente este dentífrico de *doble acción* de limpieza: dientes más blancos - libres de las 7 manchas - y una luminosa sonrisa. Sentirá su boca fresca y su aliento puro y perfumado. ¡El sabor del Colgate es tan delicioso!...

Decídase por un buen dentífrico. Compre hoy un tubo de Colgate, que es *el más económico de todos los buenos dentífricos.*

SOLO 70 ctvs.

TUBO GRANDE de 56 gms.



IGUAL CALIDAD
Y ABUNDANTE CONTENIDO QUE ANTES A $ 1.20

La cancionista Libertad Lamarque elegida "Miss Radio 1934-1935"

COMO se sabe, nuestro colega "Sintonía" organizó recientemente un concurso para elegir, por sufragio popular, entre las cultoras de nuestra música popular, a "Miss Radio 1934-1935". Entre las participantes, Libertad Lamarque logró reunir mayor número de votos, resultando, por lo tanto, "Miss Radio 1934-1935". La coronación de la flamante reina de la belleza se realizó en acto público, eligiéndose por escenario la sala del teatro Monumental, donde se llevó a cabo una interesante fiesta.



"Miss Radio 1934-1935" descendiendo del automóvil, frente a la puerta del Monumental, donde se realizó una reunión extraordinaria para hacer entrega a Libertad Lamarque del premio.



Libertad Lamarque, bella cultora de nuestra música popular, elegida "Miss Radio 1934-1935" en el concurso organizado por nuestro colega "Sintonía".

Fotografías de Wilenski.



Amanda Ledesma, que disfruta de merecido prestigio entre nuestros radioescuchas y que ocupó el segundo lugar entre las participantes del concurso, en el momento de llegar al teatro Monumental para hacer acto de presencia en la interesante fiesta.



Durante la función organizada en honor de "Miss Radio 1934-1935", ésta dió a conocer el tango "Alma del bandoneón", siendo muy celebrada por la concurrencia que colmaba la sala.



Libertad Lamarque rodeada por Evita Franco y Dora Davis, quienes le presentaron el testimonio de su simpatía durante la función realizada en el teatro Monumental.

Fiesta en el Club de Gimnasia y Esgrima de Ituzaingó



El jurado, presidido por el contraalmirante Ricardo Hermelo, y las señoritas que obtuvieron los tres primeros premios por su indumentaria característica, en la fiesta del Club de Gimnasia y Esgrima de Ituzaingó



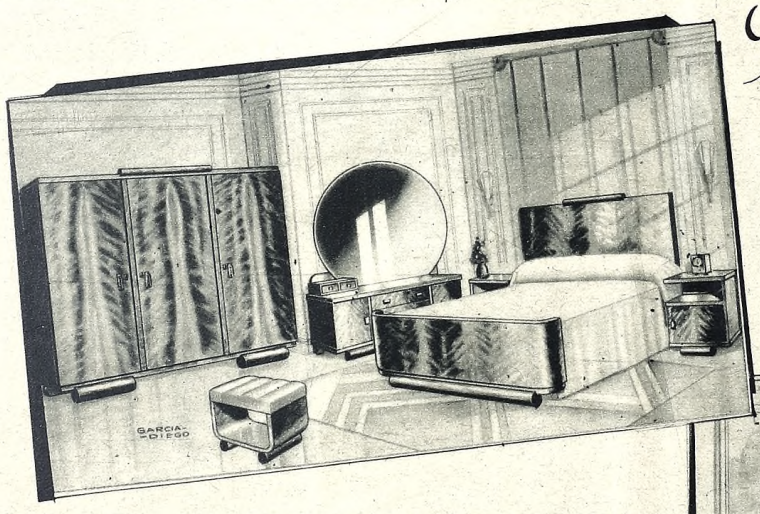
Una de las señoritas que participó del concurso de indumentarias organizado por el Club de Gimnasia y Esgrima de Ituzaingó.



Grupo de niñas que concurrieron con trajes típicos chinos y japoneses al baile del nombrado club, organizado con lucido. éxito.



Parte de la concurrencia que asistió a la mencionada fiesta social, que resultó una brillante reunión, en el club de Gimnasia y Esgrima de Ituzaingó, que clausuró sus recepciones en el año 1934.



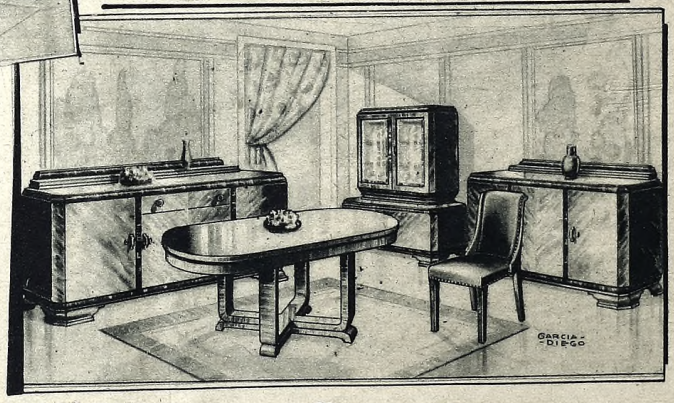
Nuestros Muebles

Son dignos de alhajar su hogar.

CALIDAD, DISTINCION Y BUEN GUSTO

...hallará Ud. en todos ellos, y, nuestros precios, basados en el sistema del **CONTADO EXCLUSIVO,** significan para el que compra

UN 40 % DE ECONOMIA



En juegos de Dormitorio hallará Ud. en nuestros Salones de Exposición, muchos modelos tentadores, todos de Alta Calidad, desde..... $ 300.-

...igualmente podrá apreciar Ud. en juegos de Comedor, muchos modelos nuevos, desde.... $ 300.-

Solicite Gratis
Nuestro Gran Catálogo H.
Ultima Edición.

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694

En el Cervantes se estrenó "Nuestra Señora de Luján"



Componentes del coro de la "Sociedad Coral Argentina de Música Polifónica", constituído especialmente para interpretar el "Misterio de Nuestra Señora de Luján", rodeando al autor, maestro Juan Francisco Giacobbe.





El Melólogo, el Nuncius y el Historiante, los tres personajes visibles de la obra "Nuestra Señora de Luján".

CON el estreno de "Nuestra Señora de Luján", el maestro Juan Francisco Giacobbe se ha revelado como uno de nuestros grandes y virtuosos compositores. Por lo demás, era dado esperar esos frutos si se tienen en cuenta los antecedentes artísticos de Giacobbe.

Estudió y se recibió en nuestro Conservatorio Nacional de Música y Declamación, donde fué alumno predilecto de Ugarte, Torre Bertucci, De Rogatis, etc. En 1929 ganó por concurso el premio beca Giácomo Puccini, que por única vez se entregó a un compositor novel. Ese premio le valió una estada de más de un año en Europa, donde perfeccionó sus estudios con Fornarini y Pagella, en Milán y Turín, con Jacques Ibert y Maurice Imbert, en París. Estudió también liturgia musical polifónica y moderna con Licinio Refice, y canto gregoriano y paleografía musical con el monje benedictino Dom Bonifacio, de la abadía de Cesena.

El público de Buenos Aires no conoce de las obras de Giacobbe sino este misterio recién estrenado y una breve "Prosa Litúrgica" sobre texto de monseñor Miguel De Andrea, representada en 1933. Sin embargo, es autor, además, de una "Missa Brevis" estrenada en 1931 en Roma; de una escena lírica sobre el canto VII de "Martín Fierro", que fué la composición premiada con la beca Giácomo Puccini; y compuso, igualmente, dos villanelas para solos, orquesta y coro, con versos de Mary Rega-Molina, canciones populares sobre versos de Jijena Sánchez, y un cuarteto y una sonatina pentafónica.



Una fotografía del maestro Giacobbe, tomada en el Monasterio de Santa María del Monte, en Cesena, en la cual aparece con el compositor monseñor Licinio Refice, el abad Mercuro Celestino, el célebre dantista monseñor Messini y otros.

El maestro Juan Francisco Giacobbe, joven compositor argentino, autor de la obra "Nuestra Señora de Luján", misterio en cuatro momentos para solos, recitantes, coro y orquesta, que se estrenó con éxito en el teatro Cervantes el día 23 de diciembre.



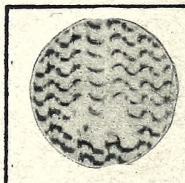
"¡Oh, qué fastidio!"

Unicamente Vd. tiene la culpa de estos hilos corridos!

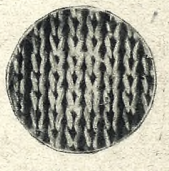
Usted se inclina rápidamente - y ya un hilo se ha corrido! Un par de medias nuevas, arruinado! Pero nadie más que Vd. es la culpable de esta corrida de hilos.

Con qué lava sus medias finas? Con LUX, o . . .? La malla seda tiene una elasticidad natural que debe resistir el roce del uso normal. Pero el lavado no adecuado es fatal para el delicado tejido de seda. La soda en los jabones comunes destruye la elasticidad del tejido. Los hilos se tornan quebradizos, rompiéndose a la menor presión, y . . . Corridas . . .! Pero LUX se ha hecho especialmente para lavar medias. Su espuma es tan pura y suave. No contiene soda. Las nuevas escamas de LUX, más finas aún, prolongarán la duración de sus medias.

Sea Vd. precavida y úselas.



Mire estos hilos estropeados qué le muestra el microscopio . . . El lavado con jabones ordinarios les ha quitado su elasticidad natural, y se romperán al menor esfuerzó.



Pero aquí, el tejido es suple y fuerte . . . Innumerables lavados con LUX, lo dejan tan durable y atractivo como siempre. Las puras escamas de LUX no contienen soda.

EL FIEL GUARDIAN DE SUS MEDIAS





NUEVO PRECIO

35 ctvs.

el paquete *grande*

Rebajado de ~~45~~ ctvs.

LEVER HNOS. ESMERALDA 70 BUENOS AIRES

L.X.113

OTRA

Nueva Noticia Atkinson

en el Año Nuevo



La más fina Agua de Colonia al económico precio de 70 cts.

La clásica Agua de Colonia Atkinson Medalla de Oro es ofrecida ahora al económico precio de 70 cts. Poco hace aún que Atkinson anunció sus nuevos y hermosos frascos... ¡hoy presenta su famosa Agua de Colonia *Medalla de Oro* al alcance de todos los bolsillos!

Los cómodos frasquitos contienen esta deliciosa agua colonia en suficiente cantidad para el uso de los Sábados y Domingos... y eso hace innecesario el tener que recurrir a Colonias de inferior calidad, cuando está a su alcance un agua de colonia de fama y tinte aristocrático, como la Atkinson *Medalla de Oro*.

Y para aquellas personas elegantes y meticulosas que a diario exigen lo mejor de lo mejor, los frascos grandes de Agua Colonia *Medalla de Oro* tienen ahora un precio sumamente acomodado, ofreciendo la misma calidad en su abundante contenido.

En farmacias y perfumerías, en frascos con tapa de metal o de bakelita, desde 70 cts.

UNO DE LOS PRODUCTOS DISTRIBUIDOS POR MAYON

AGUA DE COLONIA

Atkinson MEDALLA DE ORO

De los premios ganados deriva su nombre

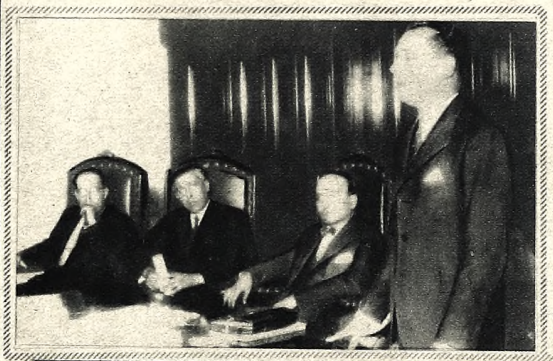
Tercer Congreso Panamericano de Tuberculosis en Montevideo



La mesa que presidió el acto de clausura del congreso. Figuran los profesores García Otero (uruguayo), Palacio (argentino), Brauer (alemán), Gómez (uruguayo), Pitauga (brasileño) y Orrego Puelma (chileno).



Los delegados argentinos al Congreso Panamericano de Tuberculosis, con el ministro de Salud Pública del Uruguay, doctor Blanco Acevedo, durante la visita de cortesía que aquéllos le hicieron en su despacho oficial.



El delegado chileno, profesor Orrego Puelma, haciendo uso de la palabra en una de las sesiones del Tercer Congreso Panamericano de Tuberculosis, organizado por la Unión Latinoamericana de Tisiología.



Otra vista de los delegados argentinos al mencionado congreso, durante la visita realizada al Dispensario Modelo de Montevideo, cuyas modernas dependencias recorrieron, admirando y elogiando las instalaciones.

MI MADRE HA SIDO EL UNICO Y GRAN AMOR

(Continuación de la pág. 7)

solitario, huraño, adusto. Aquella incomprensión de mi progenitor hizo de mí un chico aislado, que escondía sus sueños en la envoltura de un niño común. Y huía de mi padre porque a su lado estaba solo, y estaba, sin embargo, controlado. Para leer — cosa considerada sin objeto — debía de esconderme bajo la cama de mis padres. Leí allí a Condillac, gustando con mi cerebro infantil el sabor sensual de su filosofía, quizá sin comprenderlo.

— ¿Acaso hizo allí sus primeros versos?

Primeros versos

— ¡Mis primeros versos!... Se los hice a una chica que quería. Ella, con una inconsecuencia que después he probado muchas veces en mi vida, me traicionaba con un amigo. Sin embargo, yo grabé para ella en la cáscara de un huevo estas palabras:

"Un amor fino, constante,
ofrece un rendido amante."

— ¿Sólo una novia?

— ¡Pero si yo no he hecho otra cosa que jugar con las chicas, que amarlas, que defenderlas y complacerlas en todo! ¿Sabe usted? Jamás di una orden a ninguna mujer. De niño y de grande sólo he pensado en ellas para devolverles con bondad y comprensión la incomprensión e injusticia que recibieron de los otros hombres.

— Su tesis es una prueba concluyente de la verdad de sus sentimientos. No defendió en ella a la mujer.

— Naturalmente, puesto que defendí que el matrimonio debe ser disoluble. Abogué por los hijos ilegítimos y combatí el olvido de las leyes para con los seres que nada hicieron por llegar a la vida.

Una pelea infantil

— ¿Por qué su antipatía para con los muchachos?

— No lo sé. Me gustaba capitanearlos para hacerlos pelear.

— ¿No compartía usted esas peleas?

— Recuerdo de una. Tenía entonces doce años. Mi contrincante, a quien apodaban "Tigre", era alto, flaco y movedizo. Yo, más pequeño que él, me sentía en exceso audaz midiendo mis fuerzas, porque lo que nos iba a reunir era un duelo a puñetazos. Allí donde se levanta la estatua de Alvear, en la bajada de la Recoleta, nos citamos un domingo. Le aseguro a usted que estaba muy asustado. Aquel muchachote desenvuelto, que escupía sus manos, las frotaba vivamente y me insinuaba que me "quitara la *chapona*", aquellos otros muchachos — nuestro público — que como Horacios y Curiacios en el célebre encuentro nos miraban pensando de mi silencio mucho en mi favor, me acobardaban.

"Vi venir hacia mí aquel "Tigre", y simultáneamente me sentí agredir vivo. De un sonapo me tiró en tierra. Aunque temeroso y sorprendido, ese "yo" enérgico y sorpresivo en resoluciones que todos llevamos dentro, me hizo erguir y abalanzarme ardiente sobre mi enemigo. Pegué veloz, vibrante, ciego, y de pronto sentí que la victoria me sonreía. Mi contrincante se alzaba rápido y disparaba.

"Dos ingleses, que volvían a caballo de Palermo, vieron la pelea, presintieron fácilmente que el "Tigre" me iba a devorar, y acercándose uno de ellos, asentó vivamente en la región glútea del desenvuelto muchacho el certero y picante golpe de su fusta. Fué la ilusión de la victoria. La pequeña felicidad huidiza.

— ¿Usted sabía, a esa edad, en lo que consistía su felicidad?

— Es posible que subconscientemente supiera ya que la felicidad estaba en la sombra y que a medida que el hombre se levanta se aísla. Yo era un solitario que escondía la sensibilidad en mi huraño aislamiento.

Abandono del hogar

— ¿Resistió usted mucho tiempo?

— A los catorce años abandoné la casa de mis padres. Del mercado del Plata, donde mi padre tenía su puesto, huí a Morón a pie, sin un centavo. Larga marcha en que la ansiedad y la tristeza se unían a mi fatiga. Llegué extenuado a mi destino. Me acogió la hospitalidad de un buen hombre, pero después de cuatro días de no hacer nada, regresé a la ciudad. Y el hambre me castigó terriblemente. Sin casa, sin dinero, cometí la única falta que considero grave. A un muchacho amigo, que disponía de dinero y hacía ante mí ostentación de él, le pedí un peso prestado.

Un peso era solamente cinco centavos. Me lo negó. No me he perdonado todavía aquella debilidad. Entonces comenzó para mí el rudo aprendizaje de la vida. Fuí peón de albañil y peón de caballeriza, y estudié a escondidas y dormí bajo el mostrador de una cantina.

— Pero, ¿y sus estudios?

— A los veintitrés años me presenté al Colegio Rivadavia y di en tres meses, de diciembre de 1874 a marzo de 1875, los seis años que correspondían al bachillerato. Después estudié Medicina y Derecho y fuí profesor de materias que no amé en mi adolescencia.

— ¿Y sus padres?

— Mi padre había muerto. Sus últimas palabras a mi madre fueron éstas: "Nunca te enojes con tu hijo. ¡Me he equivocado!"

El gran amor de su vida

— Ha hablado usted de su madre. Yo no quería que me hablara de ella hasta el final, porque sabía que en el momento en que eso sucediera lo perdería a usted en su emoción. Ahora, sin embargo, mi espíritu está tenso, afinado por el contagio de sus recuerdos. Perdóneme que insista. ¿Quiere usted hablarme de ella?

El rostro de mi reporteado enrojece de pronto. Quiere ahogar las lágrimas que brotan de sus ojos; pero vencido por la emoción, reclina su cabeza en el respaldo del sillón, y solloza como un niño... o como un hombre que sabe llorar a su madre. Un esfuerzo visible y hondo que parece llegar del propio corazón combatido endereza al anciano, que se disculpa con los labios aún temblorosos y los ojos anegados.

— ¡Mi madre! ¡Mi madre, el único y gran amor de mi vida! Claridad de mi alma, refugio de mi emoción, luz en mi silencio, razón de mi vida de solitario, eso ha sido mi madre para mí. Vivió muchos años para mi ternura. La vida fué haciendo de ella mi hija, mi nieta, y en la hora de su muerte me esperó para decirme sus últimas palabras: "Charlo, esto se acaba", y dormirse después para siempre.

— ¿Qué fué ella en su infancia, frente a su padre de usted, rudo y tosco?

— Fué devoción y dulzura silenciosa. Devoción y dulzura de mujer que teme, que es también víctima de una fuerza mayor y que se debate entre su timidez y su cariño; demasiado mujer para rebelarse y demasiado esposa para provocar un conflicto. Ella me amaba y me comprendía; había una gran afinidad entre nosotros, un silencio de palabras y de gestos que no desvirtuaba la unidad interior, hecha de sentimiento, de presentimientos, de sugerencias. ¡Mi madre fué mi vida!

Su salud CANTA EL AMOR...



en el oído de los hombres, pues no hay mayor atracción para éstos que esas mujeres frescas, fuertes, cuya salud "brota por todos los poros".

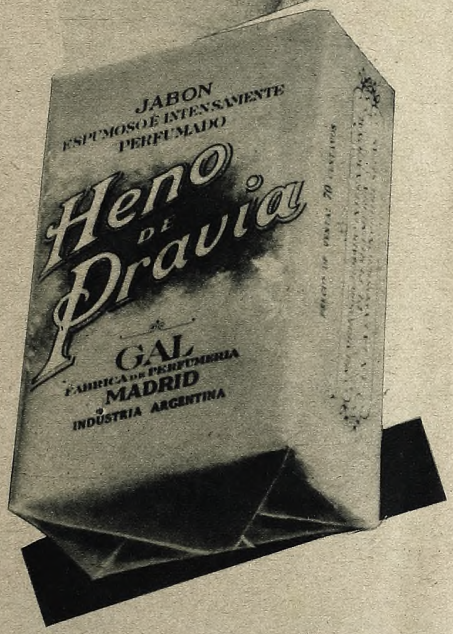
Use diariamente Lysoform en su higiene íntima; será muy difícil que se enferme y cautivará por su frescura, agilidad, invariable salud y por una alegría amplia reflejada siempre a flor de labios.

Casada o soltera: pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay. El frasco lleva instrucciones.

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
Evita 9 enfermedades de cada 10



Al besar una mano elegante, nota usted con agrado el aroma inconfundible y la suavidad exquisita de la piel. Ese aroma y esa suavidad son dones del Heno de Pravia. Con sus finos aceites protectores y su perfume intenso y sano, Heno de Pravia es el jabón que idealiza el cutis.



El Heno de Pravia

suaviza las manos

$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

Pelo sano, vigoroso y sin caspa: Petróleo Gal (frasco, $ 3,15 y 1,90). Pelo bien fijado, Fijador Gal (frasco, $ 2,05).

SE INAUGURA LA TEMPORADA

Gouache de
RODOLFO CLARO



Mar del Plata ha comenzado a recibir el aporte de sus veraneantes, que cada año para esta época llena de animación y de alegría sus vastas playas. El gran balneario argentino señala de este modo la iniciación de la temporada veraniega que promete alcanzar singular brillo. Y como todos los años, también EL HOGAR, que ha abierto las puertas de su agencia en la Rambla, reflejará en sus páginas los aspectos más interesantes de la vida social marplatense, que es, en definitiva, durante el verano el lugar donde se centraliza la actividad mundana del país.









La residencia del señor Julio A. Rosa y su esposa, Juana G. de Rosa, en la avenida Quintana, ha sido construída según los últimos adelantos de la técnica moderna. Es una casa de departamentos con frente a la plaza Francia, y que presenta interesantes características, como ser la pileta de natación, que ha sido instalada en el séptimo piso, desde donde puede dominarse gran parte del estuario y los jardines de Palermo. Habitualmente se congregan en la residencia de los esposos Rosa numerosas niñas de nuestra sociedad, improvisándose animadas reuniones que tienen por escenario la espléndida terraza.



• *Disfrutar de los encantos de una zambullida tan cerca del cielo es cosa que no nos está reservada todos los días. Aquí vemos a la señorita de Rosa con un grupo de sus amigas.*



• *Antes del baño es bueno un poco de gimnasia para estirar los músculos. Aquí vemos a las señoritas Juana Rosa, Marta Baltar Madero, María Elena Olivera, Luz y Jacqueline de Elizalde y Nelly Frías Pasman efectuando ejercicios.*



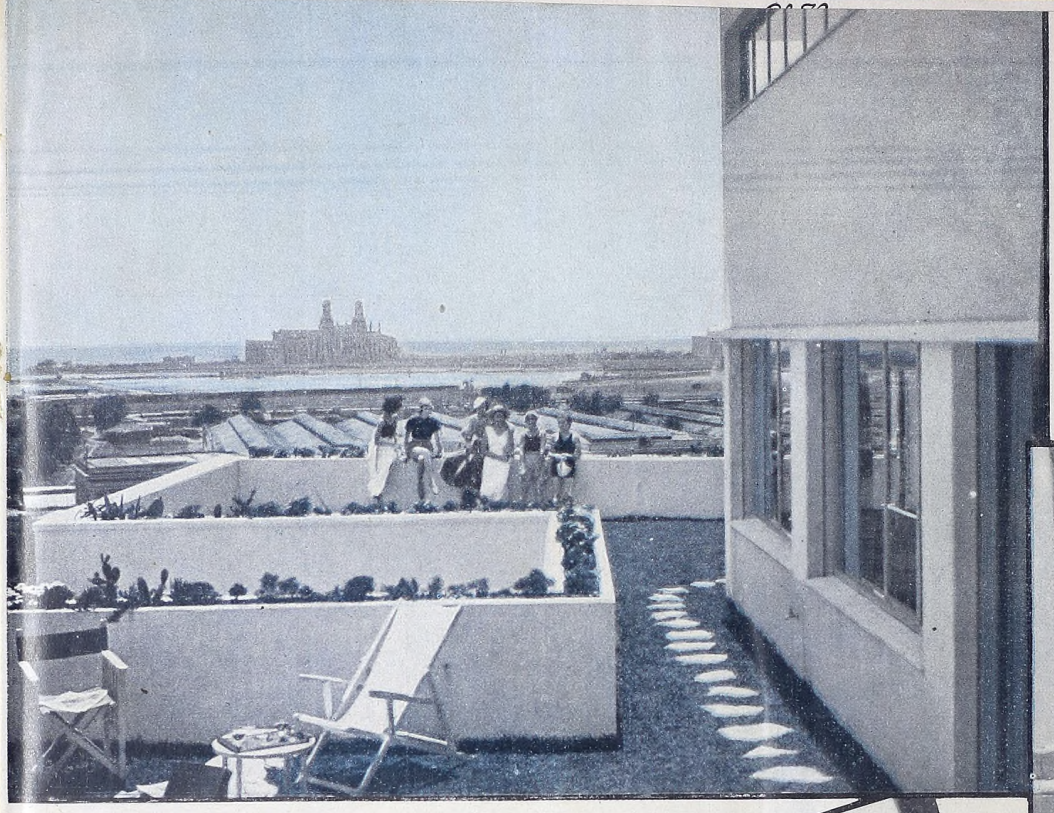
• *La señorita Juana Rosa, en el borde de la piscina.*



• *Un poco de descanso después del baño. Y durante su transcurso, el "copetín", la conversación y la buena lectura.*

Fotografías de Bay Baudoin hechas especialmente para "El Hogar".

UNA PILETA DE NATACION EN LA TERRAZA DE UN SEPTIMO PISO



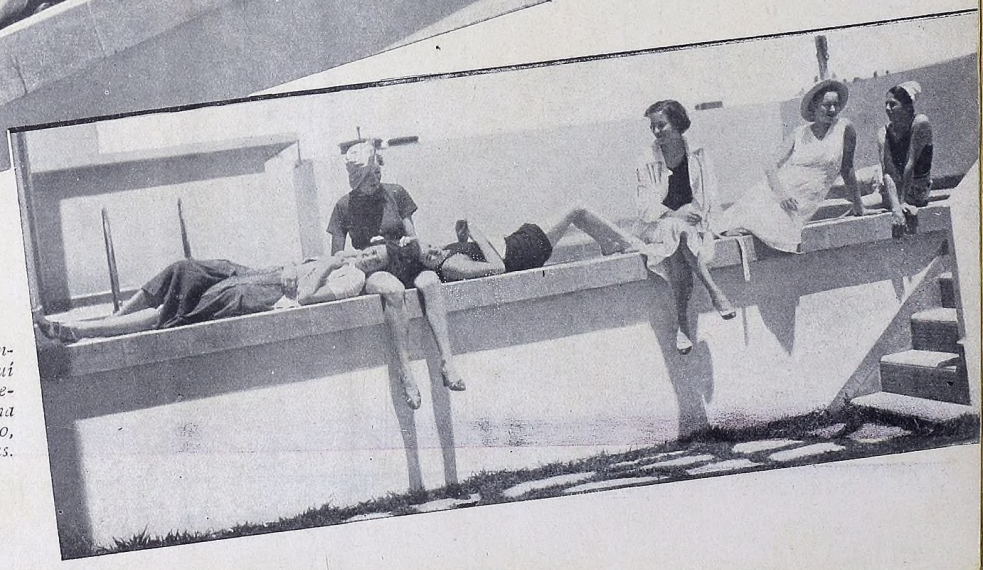
• *Fotografía obtenida desde la piscina. Como puede apreciarse, se domina desde allí gran parte del río de la Plata, y abajo, a la izquierda, los jardines de la plaza Francia.*



• *La señorita María Elena Olivera, próxima a dar una zambullida.*



• *Una sesión de masajes a cargo de la señorita María Elena Olivera.*



• *Al borde de la piscina, tomando un baño de sol, aparecen aquí las señoritas Juana Rosa, Jacqueline de Elizalde, María Elena Olivera, Marta Baltar Madero, Luz de Elizalde y Nelly Frías.*

MAMÁ 1935



LA mamá 1935 es, indudablemente, distinta de la mamá de cualquier tiempo pasado. Su feminidad y su instinto son otros; otra su preocupación y otra su ternura. La grácil esbeltez de su cuerpo y su natural inquietud de mujer moderna que empieza a hacer uso de la libertad, no impiden que, con frecuencia, un ligero pliegue le ensombrezca la placidez del entrecejo. La mamá 1935 está frente a su hijo, frente al tibio y perfumado cuerpecito en que se cumplió su destino de mujer; acaba de arrullarlo, cantándole una de esas viejas canciones que cantaron siempre todas las madres del mundo, pero que sólo ella sabe cantar ahora; acaba de mecerlo en el amoroso sigilo de sus brazos; y espera que el ala del ángel se pose sobre los suaves párpados para dejarlo en la cuna y arroparlo y darle ese último beso maravilloso que únicamente pueden dar las mamás, en la noche, y que es la llave mágica que abre la puerta de los sueños. Mas el niño no duerme. Sus dedos regordetes van y vienen siguiendo los dibujos del traje materno; acentúanse los hoyuelos de su sonrisa y a veces sus lindos ojos se detienen, hondos y límpidos, en los tiernos ojos que lo guardan.

Entonces la mamá 1935 se pone a pensar. Y de sus pensamientos, sin que ella lo sepa, fluye la fuerza incontrastable que rige la vida.

Afuera, en las calles de la ciudad y en los caminos del campo y del mar, la humanidad se agita en el hervor de las pasiones. El mundo exterior exprime en su estrépito de angustia y de júbilo su vana suficiencia y su desencanto sin remedio. Maduro el fruto del escepticismo, el hombre juega al hambre y a la guerra, a la multiplicación de los brazos caídos y a la marcha ciega de las máquinas. Todo es fatiga y vértigo, dolor sin objeto y aturdido placer.

La mamá 1935 oprime a su hijo y suspira. Vuelve a sus labios la canción que sólo ella sabe cantar ahora, y en la intimidad del aposento se resume por un momento la última esperanza de nuestro tiempo.

De afuera, de la calle, llega un blando rumor de automóviles. Y adentro, en el hogar, la mamá 1935 no es sino un corazón estremecido sobre el hijo que no quiere dormirse y que parece tener el porvenir en los ojos impávidos.

EXCURSION AL TORTUGAS COUNTRY CLUB



• Recientemente se realizó un paseo al Tortugas Country Club, del cual participó un grupo numeroso de damas y niñas de nuestra sociedad. Las participantes del paseo se reunieron en casa del señor Aureliano Bosch y su esposa María Laura Escalante, utilizando para el viaje un amplio coche de excursión.

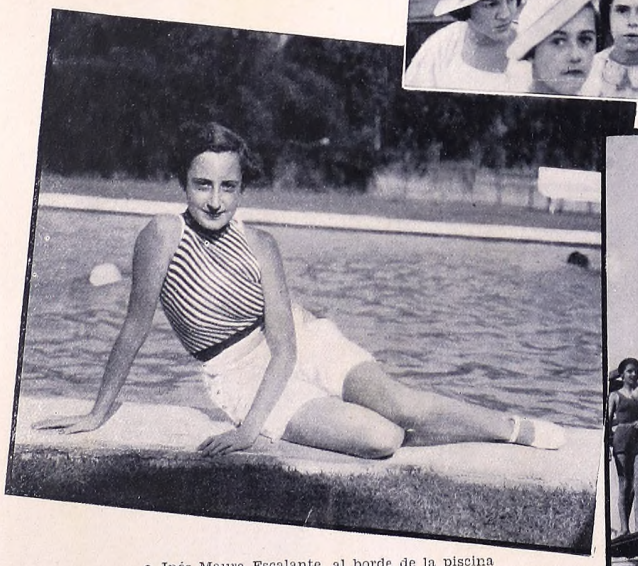


• Los excursionistas llegando al Tortugas Country Club al promediar la tarde



• La señora Lucía Duhau de Escalante y su hija Lucía, las señoritas Magdalena Vivot, Hebe Leguizamón Pondal, Elena Vivot, Inés Maura, Florencia del Valle Bosch, Inés Arata, Estela del Corral Casado, Margarita Casado Sastre, Sara Pérez Keen, Josefina de Yriondo, Angélica Sastre Estrugamou, Angélica Casado, Matilde Fresco, Silvina Cibils Cobo y otras muchas participantes del paseo en el momento de hacer su entrada al club





• Inés Maura Escalante, al borde de la piscina del club, poco antes de realizar su acostumbrado y saludable ejercicio de natación.



• Alicia Sastre es una consumada nadadora, y sus arriesgadas pruebas en el trampolín llaman siempre la atención de sus amistades. El fotógrafo la ha sorprendido en la pileta del Tortugas Country Club, en el momento de efectuar un buen salto

• La señora Lucía Duhau de Escalante y su hija Lucía disfrutando de los encantos del agua

Fotografías de Bay Baudoin, hechas especialmente para "El Hogar".

LAS SOCIAS DEL GARDEN CLUB VISITAN UNA ISLA EN TIGRE

Un núcleo de socias del Garden Club realizó recientemente una visita a la propiedad del señor G. Herten y su esposa, situada en una pintoresca isla de Tigre. Las socias de dicha institución partieron de la estación Retiro, arribando a Tigre en las primeras horas de la tarde, donde las aguardaba una lancha que las condujo hasta la residencia de la señora de Herten, cuyos cultivos fueron muy admirados por la referida comisión de damas, que felicitó al propietario.



● *Las señoras y señoritas de Hays Bell, Chautrill, Tonnay, Hinds, Yates, Lockwood, Stocks, Davies, etc., ubicadas en la lancha que las aguardó junto al desembarcadero de la estación, y en la cual se trasladaron a la hermosa residencia de la señora de Herten en Tigre.*







● *Un núcleo de damas que participó de la excursión, en amena charla después de haber recorrido la hermosa propiedad, que actualmente presenta un interesante aspecto con sus jardines colmados de flores.*



● *La dueña de casa en compañía de las socias del Garden Club, durante la visita que hicieron estas últimas a su propiedad situada en una hermosa isla de Tigre.*

● *Las señoras Molly Tudor de Lockwood, Jane D. de Hays Bell y W. de Tonnay haciendo los honores al té que se sirvió en pequeñas mesas ubicadas en uno de los sitios más pintorescos del amplio parque.*

● *Dos socias del Garden Club admirando los magníficos ejemplares de flores que se cultivan en la propiedad de la señora de Herten*



● *Todas las plantas fueron objeto de especial atención por las socias del Garden Club. Aquí vemos a un grupo de damas recorriendo el jardín.*



● *Elemento juvenil llegó hasta las márgenes del río, y poco antes de servirse el té practicó la natación. El fotógrafo ha sorprendido a este núcleo de socias del Garden Club poco después de haberse dado un remojón en las aguas del río.*

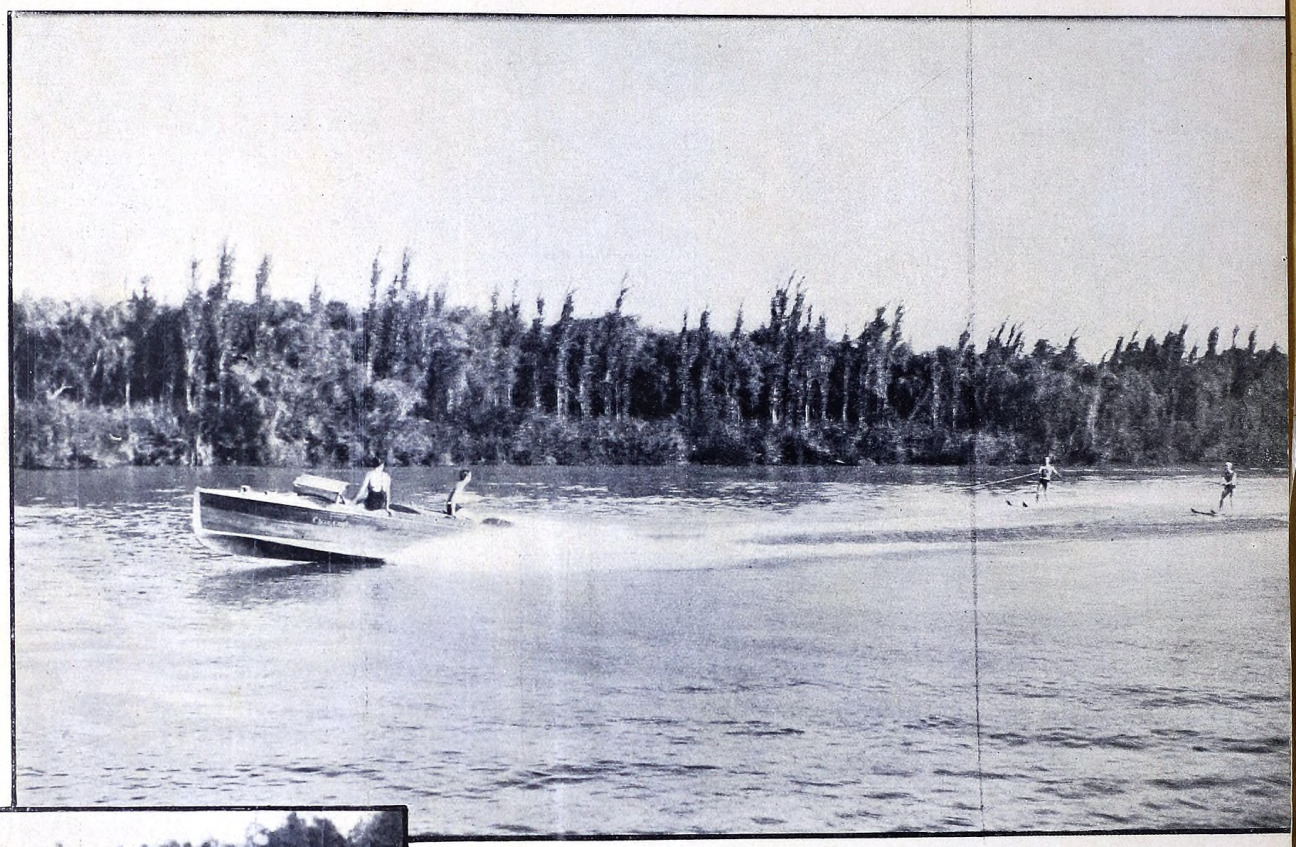
Fotografías especiales de "El Hogar".

OTROS UN MODERNO Y EMOCIONANTE DEPORTE

señoritas y jóvenes de nues-
comenzado a practicarse uno
nos y emocionantes deportes
de los skis planeadores para
entre nosotros por el señor
chorena, uno de los más en-
a esta clase de deporte. Las
licamos en estas páginas han
l Delta, y muestran a cono-
uestro gran mundo practi-
adas e interesantes pruebas,



*lia se puede apreciar el mo-
aparatos, que van calzados
Los brazos tendidos y las
as a la barra de la cual
que se amarra a la lancha.*



● *He aquí una nueva fotografía donde se ve a los modernos deportistas ejercitándose en la práctica del "free ski plaining". El señor Agustín Larreta Anchorena ya puede mantener el equilibrio sujetando la barra con una sola mano, como podrá apreciarse en esta escena.*



*ustín Larreta Anchorena y Silvestre Blaquier haciendo práctica
te ha de conquistar bien pronto las preferencias de nuestros afi-
cuyo vasto puerto ya el año pasado se hicieron algunos ensayos.*

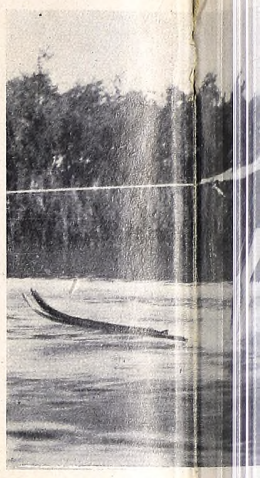


● *La señorita Clara Leloir Unzué y los señores Larreta Anchorena, Zuberbühler, Blaquier y De Bary regresando de la excursión náutica, luego de una tarde muy agradable.*

(Fotografías de Kodama, hechas especialmente para "El Hogar")

HA COMENZADO A PRACTICARSE ENTRE NOSOTRO

Entre un núcleo de señoritas y jóvenes de nuestro gran mundo ha comenzado a practicarse uno de los más modernos y emocionantes náuticos. Se trata de los skis para agua, introducidos entre nosotros por Agustín Larreta Anchoren, uno de los entusiastas aficionados a esta clase de deportes fotografías que publicamos en esta página han sido obtenidas en el Delta, y muestran a conocidas figuras de nuestro gran mundo practicando estas arriesgadas e interesantes



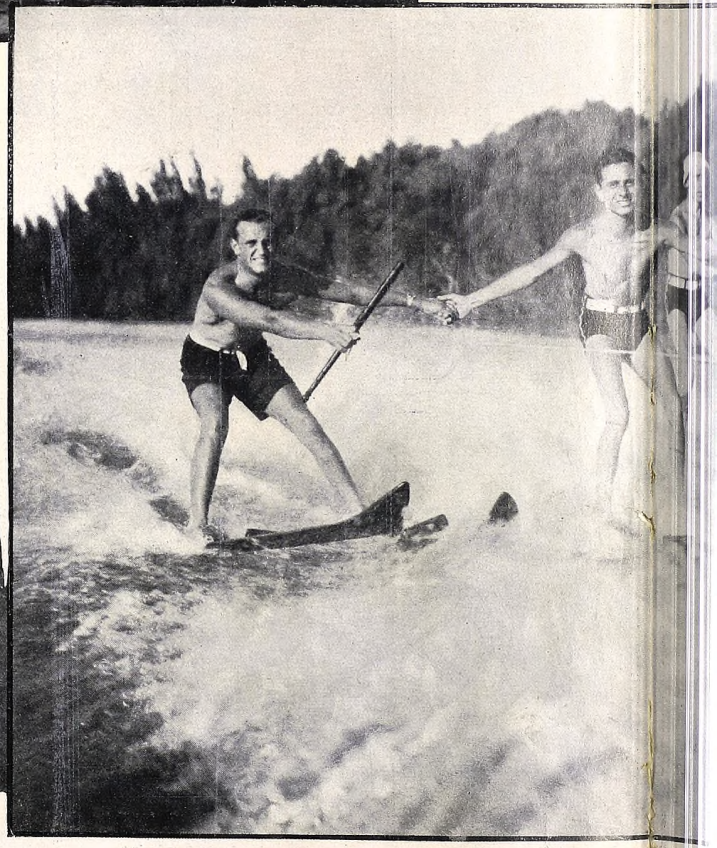
● *En esta fotografía se puede apreciar el modo de utilizar los aparatos, que van uno en cada pie. Los brazos tendidos, manos bien sujetas a la barra de la cual pende la cuerda que se remolca.*



● *Por primera vez entre nosotros una niña de nuestro gran mundo se arriesga a practicar este moderno deporte que conocíamos a través de las fotografías extranjeras. La cámara ha sorprendido a la señorita de Nelson durante uno de sus habituales y arriesgados ejercicios.*



● *Después de un par de horas de ejercicio se impone el descanso, y mientras se emprende el regreso la música deleita el espíritu, hasta que llega al momento del arribo.*



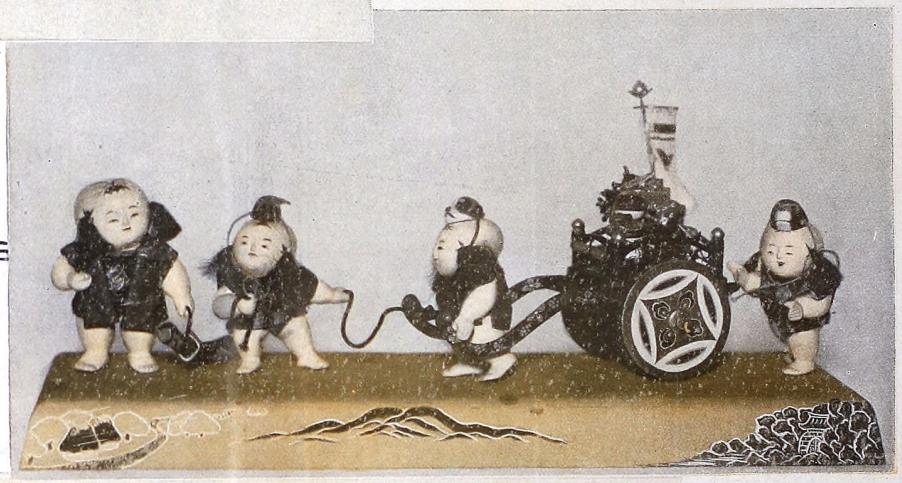
● *De derecha a izquierda: Adolfo L. Zuberbühler, Agustín Larreta A. en aguas del Delta. Este moderno y emocionante deporte ha de comunicarse cionados en la actual temporada de Mar del Plata, en cuyo vasto*

VALIOSA COLECCION DE MUÑECOS JAPONESES

La porcelana antigua de Oriente es muy apreciada por los coleccionistas, quienes hoy suman en nuestro país un número bastante apreciable. La colección de muñecos es, sin duda, una de las más interesantes y ofrece una variación tal que atrae siempre el interés de los entendidos. Publicamos en esta página algunos de los muñecos de porcelana y madera pertenecientes a la colección privada del señor Kenkichi Yokohama, como un motivo digno de curiosidad e interés por su alto valor artístico.



● *Muñecos en madera tallada y vestidos con finos ropajes. Pertenecen al siglo XV y simbolizan la longevidad.*



● *"El regreso de Momotaro", muñecos "izukura" del siglo XVIII, inspirados en una leyenda japonesa.*

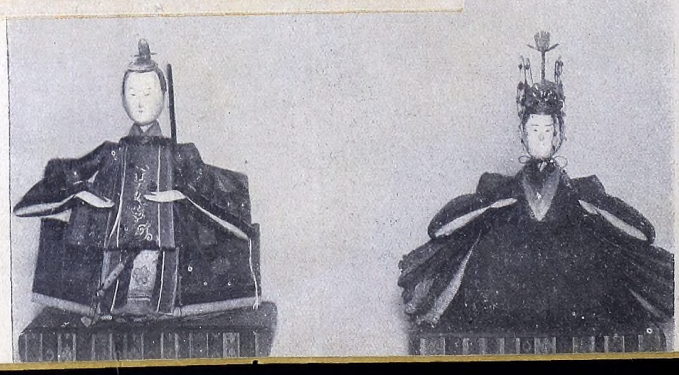






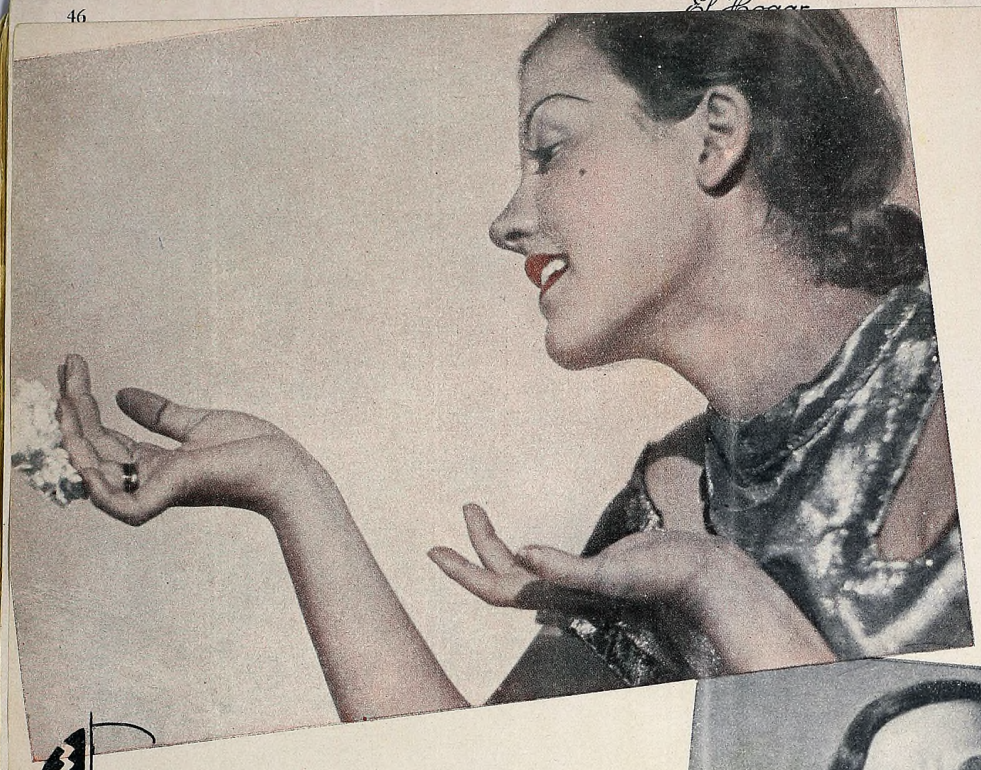
● *Estas piezas de arte son también muy valoradas por los coleccionistas de antigüedades. Pertenecen ambas al siglo XV.*

● *Kintoki y su discípulo, muñecos japoneses del siglo XIV muy apreciados por su valor y mérito. Estos muñecos son los preferidos de las emperatrices del Japón, quienes poseen una vasta colección.*



● *"El emperador y la emperatriz". Se trata de dos piezas antiguas de incalculable valor, muy apreciadas por los entendidos.*

UN DICCIONARIO DE LA FEMINIDAD



ALANTERIA

Nury Montse,
actriz nacional.



ORROR

Iris Marga,
actriz nacional.



NQUIETUD

Blanca de Castejón,
actriz española.

Continúa en estas páginas la publicación del diccionario de la feminidad iniciada en nuestro número anterior. La concepción artística se une aquí a la realización fotográfica, y tal el resultado es una elevada nota gráfica muy digna de ser coleccionada.



JUVENTUD

Doris Salong, actriz nacional.

Compuso: Concepción Ríos
Fotografías de La Hitte





EVEDAD

Concepción Ríos, escritora argentina.

ANTO

Manolita Poli, actriz nacional.

(Continuará en el próximo núm

UNA RESIDENCIA DE VERANO EN ALTA GRACIA



● El comedor, donde impera, según puede apreciarse, el estilo hispanocolonial; resalta la cancela transparente de hierro, las linternas de vidrio y el característico aparador de madera tallada, que combina con la mesa extensible y con los vastos y auténticos sillones fraileros.

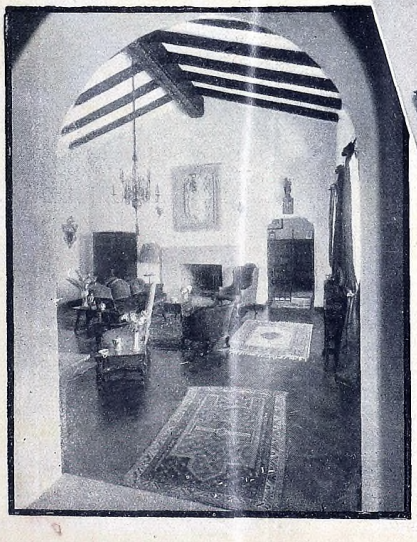




● La casa del doctor Belisario Hernández, en el más típico estilo hispanocolonial, domina el paisaje de la serranía cordobesa con sus solanas, ajarafas y torres, que se levantan en una eminencia del terreno afirmando su carácter arquitectónico.



● En el living-room, de paredes desnudas y sencilla viguería de cedro tallado, forman artística combinación los muebles, cuadros y cornucopias antiguas, estilo barroc. Las alfombras persas, tejidas a mano, ponen su policromía sobre el tono obscuro del parquet, combinado con piezas rectangulares de algarrobo. La araña de bronce es copia de un modelo existente en el monasterio del Escorial, sala de Felipe II.



● Otra vista del living-room. Se destaca sobre el muro del fondo la antigua piedra de armas que corona el llar, entre dos pequeños tenebrarios de hierro estilo toledano. Los cortinados son todos de damasco color rojo.

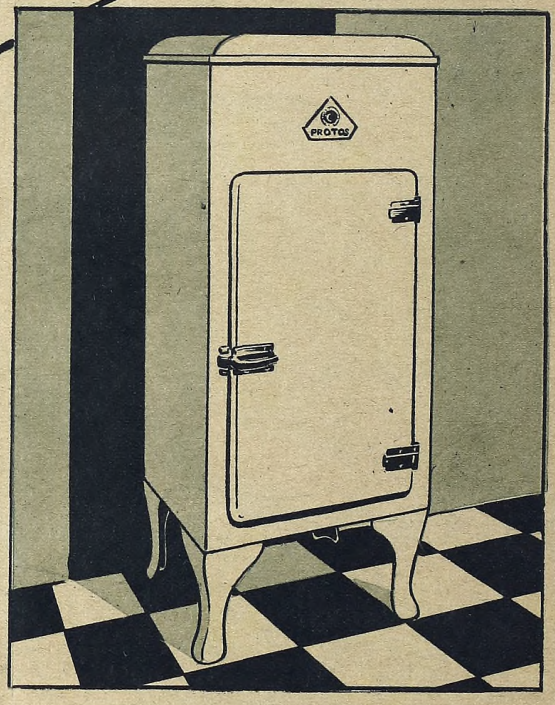
Fotografías especiales para "El Hogar", del estudio Willy Lang. Córdoba.

● Preside este interior una obra del escultor argentino Iramain, colocada sobre la biblioteca. Los muebles son de cedro tallado y la araña de bronce bruñido. Diversos detalles complementan el buen gusto y la armonía que han presidido la instalación de estos interiores.



"...y deseo que me envíen detalles diciéndome cómo puedo adquirir el nuevo Refrigerador **PROTOS** en cómodas cuotas mensuales."

Ahora es el momento de adquirir su Refrigerador !



Señora: escribir estas palabras y enviárnoslas por correo, le cuesta muy poco trabajo; en cambio habrán de proporcionarle muchas alegrías y satisfacciones.

Ellas pueden ser el primer paso para que su hogar cuente con un Refrigerador Eléctrico PROTOS, con todas las ventajas y comodidades que ello significa, y con la protección constante que él presta a su salud y a la de los suyos, especialmente durante la época de los grandes calores.

Refrigeradores

PROTOS

PROTOS

Compañía Platense de Electricidad

Siemens Schuckert S. A.

Av. de MAYO 869 -- (Pasaje Siemens) -- BUENOS AIRES

COMPAÑIA SIEMENS SCHUCKERT S. A.
AV. DE MAYO 869 - BUENOS AIRES

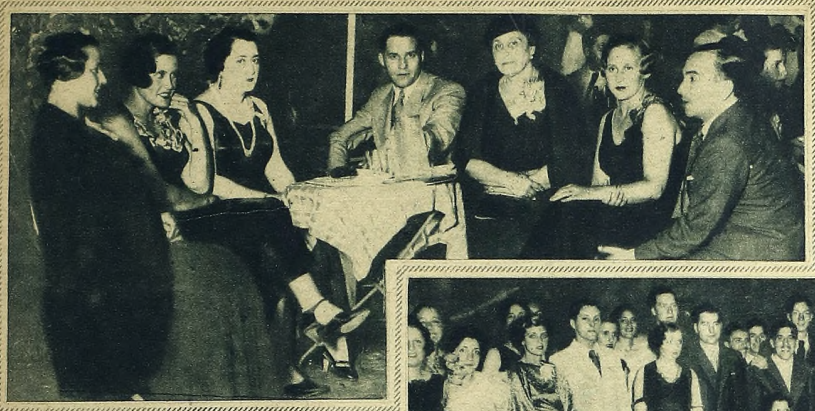
Sin compromiso de mi parte, sírvanse remitirme folletos y detalles para adquirir el Refrigerador PROTOS en cómodas cuotas mensuales.

Nombre .....

Calle .....

Localidad ..... *F. C.* .....

En el Atahualpa Club de Ramos Mejía



Señoras Fanny Gache de Fernández, Martha C. de Copello y Graciela Vincent Gache de Perdriel, señoritas Acilia Vincent Gache y Chicha Fernández, y señores Ernesto Perdriel Meyans y José Otero, en el baile "Noche Incaica", del Atahualpa Club de R. Mejía.



Una parte de la numerosa y selecta concurrencia que asistió al gran baile "Noche Incaica" realizado por el Atahualpa Club de Ramos Mejía, y que se llevó a cabo en los "coursts" de tennis.



Grupo de niñas que concurrieron a la brillante reunión social organizada por el referido club, y que congregó en sus jardines a buena parte de las familias que residen y veranean en la pintoresca localidad de Ramos Mejía.

Fotos Ferrandis.



Exposición de los alumnos de la Escuela Superior de Bellas Artes



El director general de Bellas Artes, ingeniero Besio Moreno, el edecán naval del presidente de la República y el pintor Alfredo Guido, director de la Escuela Superior de Bellas Artes "Ernesto de la Cárcova", en el acto inaugural de la muestra de los alumnos de este establecimiento, acto del que informamos equivocadamente en nuestro número anterior y que rectificamos gustosos en la presente ocasión.



Alfredo Guido, personalidad de relieve en nuestro mundo artístico, que desempeña el cargo de director de la Escuela Superior de Bellas Artes "Ernesto de la Cárcova", cuyos alumnos han presentado recientemente algunos trabajos interesantes, reveladores de la orientación acertada que se ha impreso con su acción al nombrado establecimiento oficial.

EL JARDIN INTERIOR

(Continuación de la pág. 15)

Compuesto para enmacetar

En general, el compuesto para enmacetar se compone de tierra buena mezclada con un poco de abono bien descompuesto. Cuando la tierra es pesada se le agrega arena y resaca para alivianarla.

Las plantas de hojas grandes y raíces fuertes prefieren tierra pesada. Las de hojas esponjosas como las cácteas se dan mejor en compuesto más arenoso, mientras que las del estilo de begonias necesitan una mezcla de tierra, arena y mantillo de hojas.

Abonos adecuados

Si se ha empleado un compuesto relativamente rico, puede considerarse los abonos como aperitivos. Los abonos se dan a las plantas durante su desarrollo activo, nunca mientras están en reposo.

Un poquito de harina de huesos esparcida en la superficie de la tierra durante el período de crecimiento será de mucho beneficio para la mayoría de las plantas.

Las palmeras y los helechos pueden permanecer varios años en las mismas macetas si se quita una parte de la tierra reponiéndola con tierra fresca mezclada con harina de huesos.

El nitrato de soda como abono

Usado con precaución y en cantidades muy pequeñas, este fertilizante mejora el follaje y aumenta el tamaño de las flores. Usese a razón de una cucharada de mesa disuelta en 12 litros de agua. No debe rociarse el follaje, pues lo quema. Se recomienda especialmente para los helechos, las amaryllis cuando estén en pimpollo, y en algunos casos aislados para otras plantas cultivadas al interior, pero siempre que éstas estén sanas y en estado de actividad, y nunca a las enfermizas, débiles o durante el período de reposo.



La *más eficaz* receta de BELLEZA

es la feliz combinación de los aceites vegetales purísimos que entran en la preparación del perfumado JABON CORYDALIS.

Fíjese Vd. un poco en la espuma generosa que el JABON CORYDALIS da: es espuma de seda, que nutre de seda a la piel, bañándola en rico perfume y protegiéndola contra las consecuencias de los deportes, y de la vida en las playas y sierras.

No cavile Vd. - Pruebe hoy mismo una pastilla de JABON CORYDALIS, cuyo precio está al alcance de todos (de todos).



Jabón Corydalis

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

Informaciones de actualidad

Jira organizada por "El Hogar" en las provincias

Elvira Ferreira (Lita Igual)



EL HOGAR ha dispuesto destacar a la señora Elvira Ferreira (Lita Igual) para que en su representación visite el interior de la República y nos haga llegar desde cada punto las notas de mayor interés relacionadas con las actividades artísticas y sociales de sus ciudades más importantes. De este modo, EL HOGAR desea reflejar en sus páginas la vida de los núcleos que viven y prosperan en los círculos del interior, y ha elegido para tal propósito a una figura de relieve propio, que une a su claro talento periodístico una distinción y una cultura poco comunes. Nuestros lectores conocen ya y han podido apreciar la labor que en EL HOGAR cumple la señora Elvira Ferreira. Cada una de sus colaboraciones son el reflejo de su fino temperamento de escritora puesto al servicio de nobles y puros sentimientos. Estamos seguros de que la larga jira de nuestra prestigiosa colaboradora ha de ser valorada debidamente por los lectores del interior, a los cuales queremos demostrar así el interés que nos inspira la atención de las provincias.

APRENDA A NADAR EN LA
PILETA DE NATACION DE
MISS HUGHESDON SMITH
Avda. QUINTANA 111 U. T. 41 2754



EXCLUSIVAMENTE PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS
AGUA ESTERILIZADA — LECCIONES TODOS LOS DIAS



Delegación de universitarios y profesionales que han partido a Alemania en viaje de estudio. Está compuesta por los doctores Walker, Luchetti, Bercetche, Uriburu, Chevallier Boutell, Piñero Sorondo, Nottebohm, Farjat, Varela, Masciotra, Alberti, de la Balze, Blisi. Nolting, Picerno y Bluck y Refozo Membrives, Este último remitirá a "El Hogar" interesantes correspondencias.



CONFIADO EN EL PORVENIR

¿Qué sabe "él" de los infortunios de la vida?

Asegúrele tranquilidad en una forma práctica y sencilla:

Solicite datos de la Dote para niños, que emite Columbia; es realmente interesante que Vd., padre de familia, conozca ese medio de garantizar el porvenir de sus hijos.

Hágalo a la brevedad, y convenga con COLUMBIA que a los 21 años de edad le entregue un capital. Le costará esta dote: Unos centavos diarios.

Administrada por el mismo DIRECTORIO DEL NUEVO BANCO ITALIANO.



Remítame datos de la Dote que emite Columbia Soc. Anón. Nac. de Seguros.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

SOCIEDAD ANONIMA NACIONAL DE SEGUROS

COLUMBIA

RIVADAVIA 409 • BUENOS AIRES



Señora Petrona C. de Gandulfo, autora del volumen de cocina titulado "El libro de doña Petrona", en el que ha reunido las recetas presentadas en sus interesantes demostraciones hechas en el salón de conferencias de "El Hogar". El libro de la señora de Gandulfo ha tenido, como era de esperarse, un éxito extraordinario.



Doctor Manuel B. Galea, a quien un núcleo de amigos y alumnos le hizo objeto de una demostración, consistente en un almuerzo, para celebrar su reciente designación de profesor adjunto en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. En esta ocasión se pusieron de relieve las simpatías de que disfruta el obsequiado.



GRAN SALON DE PEINADOS
atendido por técnicos alemanes.

CASA WEISS
U. T. 41 Plz. 4109, Callao 714
preferida por las Damas distinguidas, especial para
OND. PERMANENTE
y
TEÑIDOS DE CABELLO

Cómo depilarse científicamente

Está demostrado que el uso de los depilatorios es contraproducente, pues "podan" el vello y luego crece con más fuerza y más abundante. La depilación eléctrica ofrece graves inconvenientes y sólo médicos muy especializados podrían hacerla con algún éxito.

Actualmente, hay un método mucho más sencillo y eficaz que al mismo tiempo es económico y puede efectuarse cómodamente en casa. Nos referimos al empleo de la manzanilla verum que se encuentra ya preparada en todas las farmacias. Bastará humedecer las partes velludas con un algodón durante varios días y de este modo se decolora y se afina hasta pasar desapercibido.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

QUEMADURAS de SOL use PASTA VASENOL

El Hogar
Dirección Telegráfica "Senyah"
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telefónica 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección, Redacción y Administración:

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

Estados Unidos. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
Gran Bretaña y Europa. — Sr. J. R. Chanter. Aldwych House - Aldwych - Londres W. C. 1.
Francia. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

Notas de interés general



Enrique de Gandía, escritor de notorio prestigio, especializado en los temas de índole histórica, autor del libro "Don Ramiro en América", en cuyas páginas ha reunido interesantes ensayos, en los que pone de relieve, una vez más, su espíritu de estudioso al servicio de altas finalidades culturales. Con este nuevo libro Enrique de Gandía destaca su profunda cultura en los temas de su predilección.



Tito Leardi, joven tenor argentino, que está obteniendo grandes triunfos en Italia, donde la prensa y el público lo ha consagrado como una figura de positivos valores en la interpretación de óperas. Numerosos conciertos ofrecidos en distintas ciudades italianas han confirmado el éxito obtenido por nuestro compatriota, a quien algunos críticos señalan ya como el probable sucesor de Tito Schipa.



El director de las Academias Pitman, señor J. M. Jan, en el momento de hacer entrega del premio a uno de los alumnos premiados en el concurso anual de dactilografía y taquigrafía organizado por aquel establecimiento educacional, acto que se llevó a cabo en el teatro Monumental.



El señor Oscar R. Beltrán, acompañado de un grupo de amigos y colegas que le ofrecieron un almuerzo en el Castelar Hotel para celebrar el éxito alcanzado por su libro "Los orígenes del teatro nacional", en el que ha reunido interesantes datos relacionados con los comienzos del arte dramático entre nosotros.



Valentín de Pedro, el prestigioso comediógrafo argentino, que ha regresado a España, aparece en la presente fotografía (con el sombrero de paja en la mano) acompañado de algunos de los amigos que fueron a despedirlo al puerto el día de su partida.



Jantzen
la malla de los atletas

De líneas juveniles y atléticas, la malla **Jantzen** está diseñada especialmente para los nadadores activos, dando el máximo en exposición al sol, confort y libertad de acción. Viste siempre a la perfección y como todas las **Jantzen**, nunca se estira ni "hace bolsa", esté seca o mojada. Busque la figura de la clásica nadadora roja en la etiqueta de todas las mallas **Jantzen** legítimas.

MALLAS
Jantzen
Quedan... que ni pintadas.

Las novias







Elsa Vercesi con Julio C. Emiliani.
Foto Ritzler.



Inés Gastambide con Ismael Chiappori
Foto Sergio.

Celia Mendoza Wilson con Jorge Calvo Marenco.
Foto Renoir.



Iris Paolantonio con Victor D. Medina.
Foto Lerner.

Magdalena del Carmen Mertens con Enrique Palacios.
Foto Renoir.



Blidah Newton con E. Castro.
Foto Schonfeld.

Lidia Elsa Alderete Martínez con Waldemar Polemann.
Foto Bolzoni.

Elda Bagnardi con Andrés Grondona.
Foto Van Riel.







Hilda Doyle Lacarra con Jorge Blousson.
Foto Gross.

Una visita del pintor Subirats al pago de don Segundo Sombra

Por
Raúl Sierra

A Ramón Subirats no le bastaba haber fijado en varios cientos de telas y carbones los tipos cuyanos, conquistando con ellos merecidos títulos. No se conformó tampoco con internarse por lejanas tierras de Chile buscando los ejemplares más típicos de su pasado racial, ni le satisfizo, impulsado por su anhelo de artista renovador, pintar un nuevo modelo, representante genuino del enlace de los distintos pueblos que forman la región cuyana. Con ser esto mucho y de mérito, Ramón Subirats necesitaba asomarse al conocimiento de un tipo distinto a los que hasta ayer hiciera vivir en creaciones de su carbonilla; un ejemplar que encarna por sus hábitos, sus costumbres, sus modalidades y sus rasgos, el símbolo de una raza que en nuestro país se va extinguiendo, suplantada por el aluvión inmigratorio, por los hombres rubios que entroncaron en las mujeres de la tierra, formando el nuevo tipo de la raza americana.

Don Segundo Sombra, el personaje protagónico de la novela de Ricardo Güiraldes, era el llamado a satisfacer esta aspiración de EL HOGAR y de Subirats. Y en su busca fué el artista.

Allá, en San Antonio de Areco, don Segundo Sombra exhibe su condición de criollo auténtico, no sólo por sus rasgos y por las modalidades de su espíritu, sino también por las normas de su vida sedentaria.

Peón de campo, resero ayer y siempre, encarnó en las páginas de la novela su condición de elemento social que fuera durante todo el siglo XIX el eje de la evolución étnica y política de nuestro país. Para este caso poco importa verificar si Güiraldes logró o no, plenamente, su objetivo, realizando una obra acabada y de apreciación certera, o si, conceptuada en sus distintas facetas, logra afrontar los impactos de la crítica. La minuciosa valoración de sus partes podrá objetar la construcción misma de la novela, la intensidad de los problemas que se anuncian; pero la figura central, el Segundo Sombra que representa una época y un aspecto de la vida argentina, logra mantenerse en pie, inconmovible, como un factor representativo, ajeno a los detalles exteriores y a las formas literarias.



El artista y su modelo.



Ramón Subirats y don Segundo Sombra.



Ramón Subirats, junto al monumento recordatorio erigido por el pago de San Antonio de Areco a Ricardo Güiraldes.

Don Segundo Sombra es el elemento humano, documental, que palpita en la realidad de nuestro campo.

En busca de este hombretipo fué a San Antonio de Areco Ramón Subirats, dispuesto a captarlo y ubicarlo en su ambiente, junto a sus hábitos normales y en el centro de sus andanzas.

Convivió con él, se adentró en su espíritu, y cuando hubo logrado fijar las características sobresalientes del personaje, lo trasladó al cuadro, infundiéndole un soplo de humanidad.

A poco que se observe podrá reconocerse en don Segundo Sombra los rasgos de su pasado. Su abuelo fué servidor, como lo fué también su padre. El abuelo era de apellido Sombra, pero el padre usó el de Ramírez, por ser éste el apellido de la familia de la cual fué servidor. Don Segundo Sombra conserva aún, pese a su vida de libertad, modos y formas que lo ligan a la evocación de los suyos.

Símbolo de una raza sufrida, don Segundo Sombra es hoy la expresión típica del pasado. En el escenario de su vida legendaria, la fuerte mano del hombre procedente de todos los pueblos del mundo ha clavado la reja y ha fructificado la dorada espiga.

LA TRANSPIRACION
ya no constituye un problema
...¡porque Odorono protege!

El sudor y sus desagradables efectos pueden evitarse — sin peligro — con un desodorante líquido: **Odorono.** Es una fórmula médica — inofensiva — que presta protección duradera. Con **Odorono** se evita el sudor bajo las axilas. Al prevenir la transpiración en esa pequeña área, (donde la humedad no puede evaporarse) el **Odorono** evita el olor y la humedad misma. Asegura así su pulcritud y su comodidad — y elimina el peligro de manchar de sudor sus vestidos.

No deje que le falte la segura protección del **Odorono.** Haga de su uso una costumbre. Conserve siempre sobre su tocador un frasquito de **Odorono,** como conserva su loción preferida.

Hay dos clases: **Odorono-"Normal"** — que se aplica al acostarse — y cuya protección dura de 3 a 7 días — y **Odorono "Instant"** para uso diario, según se necesite. Siga siempre las indicaciones en el frasquito.



Distribuidores:
PALMER y Cía.
Calle Moreno 574
Buenos Aires

ODO-RO-NO

LAVENDER YARDLEY

PRODUCTO INGLÉS

Proveedores de S. M. la Reina de Inglaterra.



Estuches para regalos: para damas y caballeros.

Con su frescura y fragancia suave y delicada, Lavender Yardley imprime su sello de distinción en quien lo usa.

Es el perfume inigualado por ningún otro, sobre todo en ocasiones en que un perfume fuerte o exótico desentona. Jabón Lavender, de finura incomparable, Polvo, Crema de Belleza, Compactos, Sales de Baño, etc.

En todas las farmacias y perfumerías podrá adquirir los artículos Yardley.

Unicos Representantes y Distribuidores:
MURRAY, LEA & Cía. — Rivadavia 1220
Buenos Aires

YARDLEY 33 OLD BOND ST LONDON

Del mundo científico metropolitano



El doctor José Arce, director del Instituto de Clínica Quirúrgica, aparece en la presente fotografía mostrando al presidente de la República, general Agustín P. Justo, y al rector de la Universidad, doctor Vicente C. Gallo, algunas de las placas en las cuales se registran interesantes detalles de índole científica, relacionadas con enfermos que allí se asisten.



El mismo doctor Arce haciendo uso de la palabra en el acto inaugural de la nueva sala de neurocirugía, que acaba de establecerse en el Instituto de Clínica Quirúrgica, y a cuya ceremonia asistió el presidente de la República, el rector de la Universidad Dr. Vicente C. Gallo y destacadas personalidades del mundo científico.



El neurocirujano doctor Manuel Balado, jefe de servicio de neurocirugía, con sus colaboradores y ayudantes. El doctor Balado está considerado, a justo título, como el "padre" de la cirugía nerviosa en la Argentina, habiendo producido importantes trabajos de investigación, que han tenido gran repercusión.





El doctor Miguel Fabsia leyendo su discurso en el acto de homenaje al profesor doctor Nicanor Palacios Costa, con motivo de haber cumplido sus bodas de plata con el ejercicio de su cátedra. Figura, entre otras personas, en la presente foto el doctor Enrique Zárate.

Parte de la concurrencia que asistió al hospital Rawson, en cuya sala de maternidad se llevó a cabo el homenaje al profesor doctor Palacios Costa, destacada personalidad de nuestro mundo científico, en ocasión de cumplir sus bodas de plata con el profesorado universitario en la F. de Medicina.

Un delicioso "copetín" en el acto...!

Y tan rico como pueden servírselo en la mejor confitería del centro, gracias al

Cocktail BERGER



Basta echar en la copa la cantidad que desee, agregando un poco de hielo y trozos de frutas, para obtener un cocktail riquísimo, suave o fuerte, a voluntad, en cualquiera de estos gustos: San Martín y Cubano seco o dulce, Guinda, Kola, Quina, Familia y Whisky.

En botellas de medio y un litro

COMPAÑIA DE PRODUCTOS BERGER

JUAN COMPIANO (h)
FLORIDA F. C. C. A.



"CIA MECA"

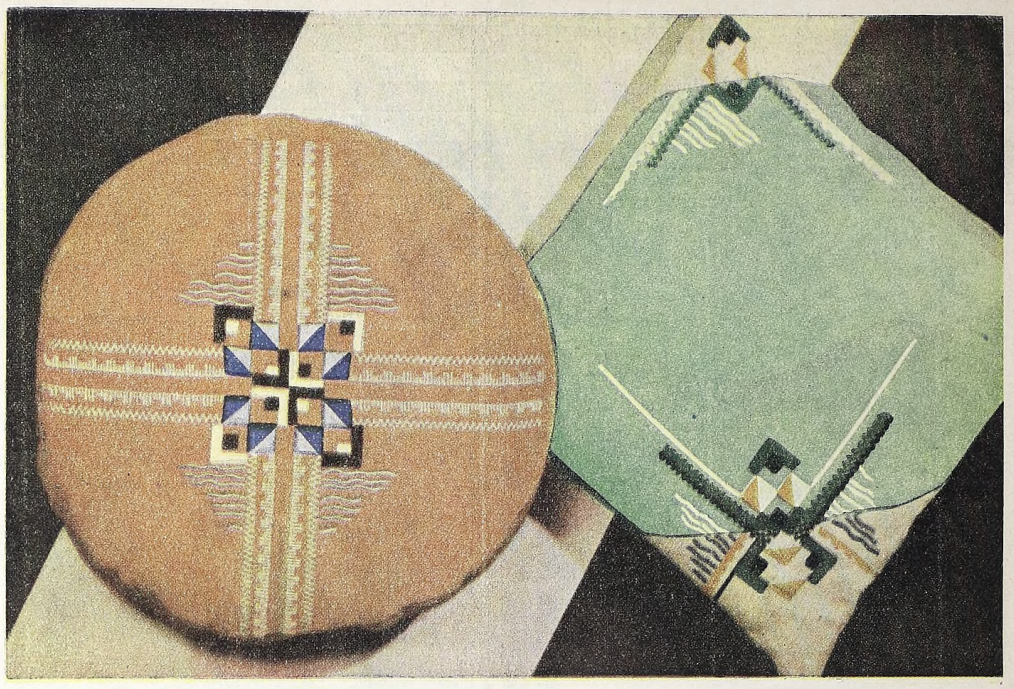
COCKTAIL
★ BERGER ★
- un "copetín" ya preparado, para servir en el acto.

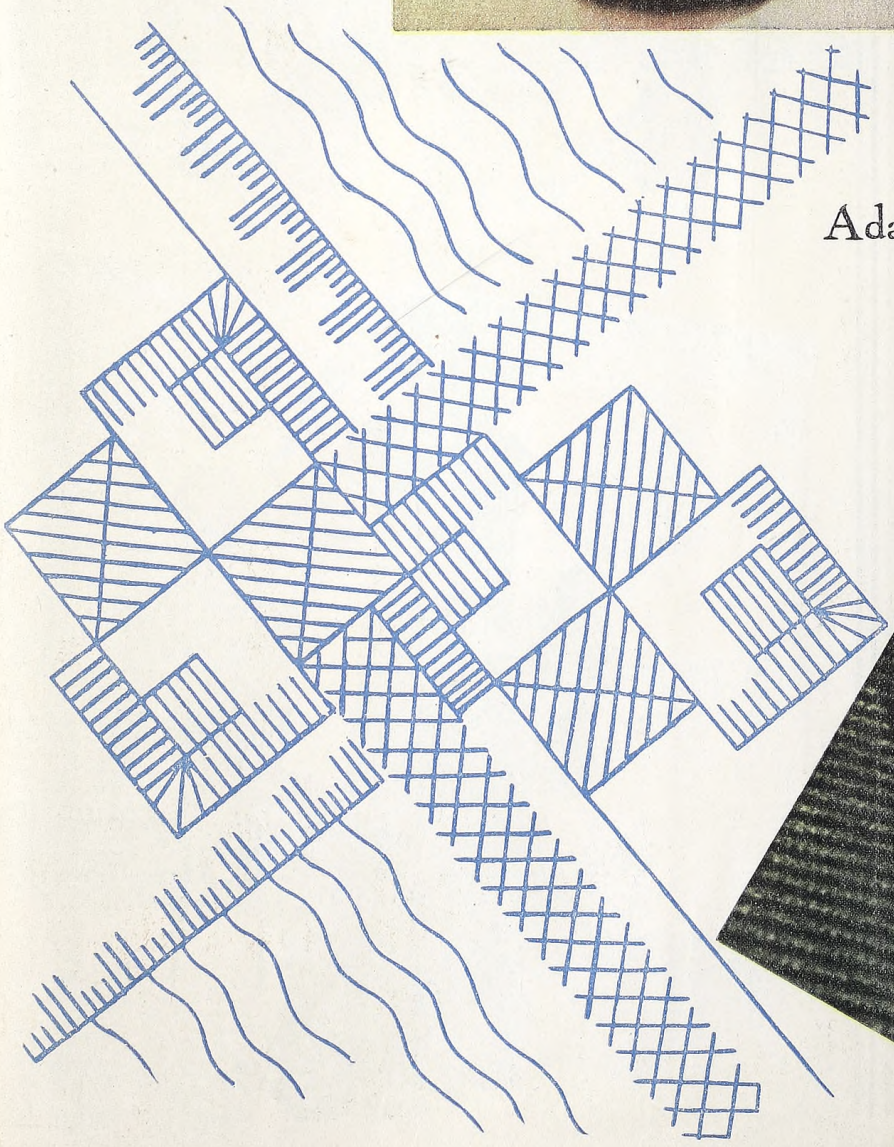
Labores femeninas

por

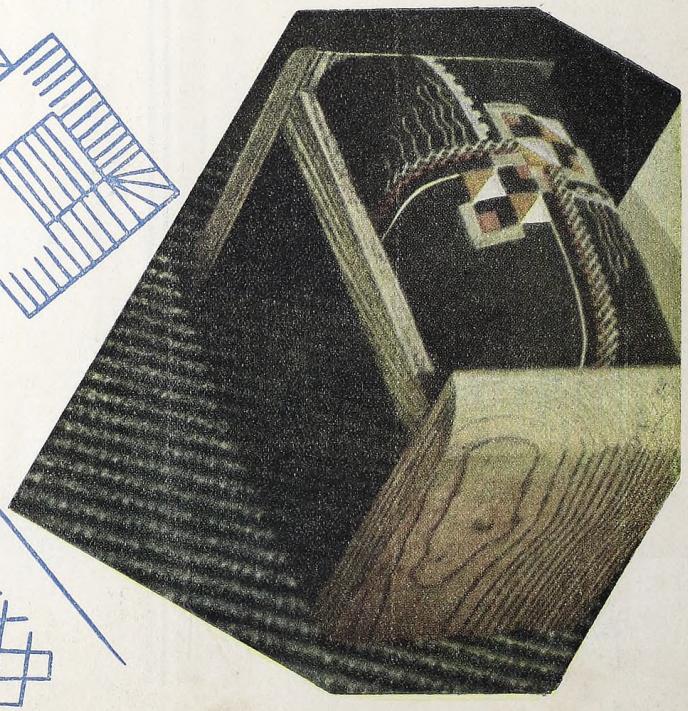
Malisa

Con este dibujo, y combinando los colores del bordado de distinta manera, se puede adaptar lo mismo a los almohadones que a cualquier trabajo de tapicería con un resultado vistoso y al mismo tiempo de un estilo moderno. Los modelos publicados en colores dan una idea del efecto sorprendente que puede obtenerse si se pone, al bordar, un gusto exquisito en la combinación. Con pequeñas variantes, al calcar, se pueden hacer infinidad de motivos, siempre distintos, adecuados a la labor a que sean destinados.





Adaptación de un solo motivo a varios trabajos











EN EL BOUDOIR

En estas páginas presentamos modelos de lencería que por sus líneas delicadas tendrán aceptación general. Arriba, en la página de la izquierda: Camisón de crêpe de Chine cortado al sesgo y adornado con delicados bordados. ● Batita de cama tejida a mano con piel de cisne en el cuello y los puños. ● Deshabillé de grueso crêpe mate fantasía forrado con gasa. En zenana está confeccionado este práctico y elegante deshabillé. Cierra con un cinturón. ● Camisón de crêpe georgette estampado. El cuello, fruncido, cierra con cinta. ● Camisón de satín rosa. El canesú es de gasa con rosas del mismo género. Un fichú de volados adorna el corsage de este camisón de crêpe georgette imprimé. ● En esta página: Rico encaje Alençon dispuesto con chic adorna este deshabillé de satín celeste. ● Sencilla combinación de georgette imprimé con aplicaciones del mismo género en color liso. ● Volados de gasa forman esta batita de cama. El cuello es de satín rosa. ● El encaje Alençon está de moda para la ropa interior. Esta combinación está realizada en gasa.



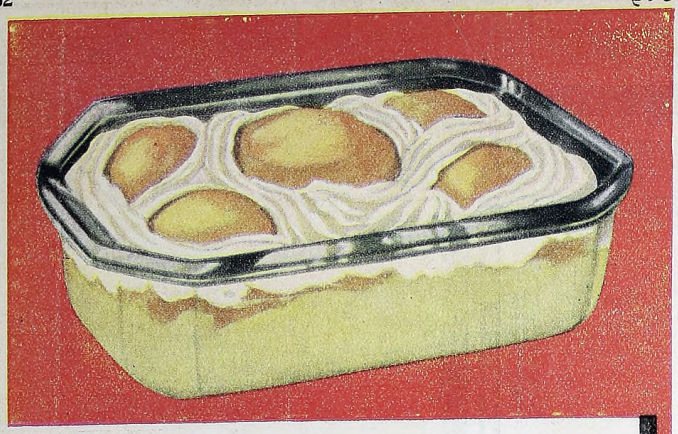






Cremas heladas

Por Petrona C. de Gandulfo



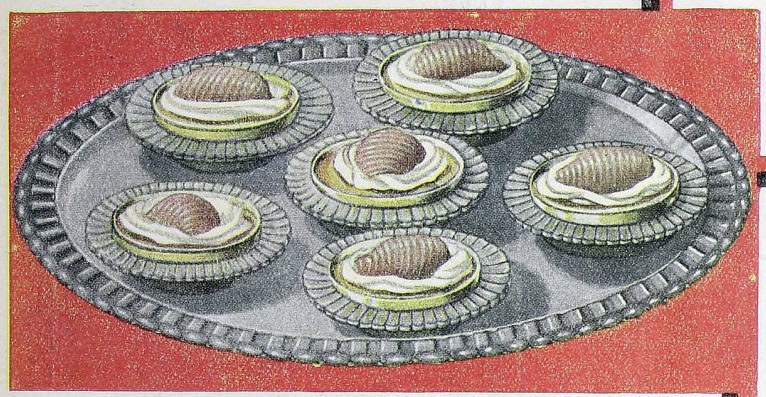
CREMA DE DURAZNOS

CREMA DE DURAZNOS

Ingredientes:

Seis yemas.
Doscientos gramos de azúcar molida
Una lata de duraznos al natural.
Una barrita de vainilla.
Medio litro de leche.
Tres claras batidas a merengue.
Dos cucharadas colmadas de harina
Doscientos gramos de crema de leche.

Preparación: Poner en un tazón las yemas, agregarles el azúcar molida y batirlas un momentito; agregarles una taza (1/4 de litro) del almíbar de los duraznos, la vainilla y la leche; colocar a fuego lento y revolver continuamente hasta que esté espesa; retirar después del fuego, agregarles las claras batidas, dejarla enfriar un poco y agregarle tres cascos de duraznos cortados en daditos; colocar en una compotera y dejarla enfriar; una vez fría, colocarle encima los demás cascos de duraznos y decorar alrededor de los mismos con la crema de leche batida y que resulte espesa. Es exquisita servida helada.



CREMA DE PERAS

CREMA DE PERAS

Ingredientes:

Seis peritas.
Cuatrocientos gramos de azúcar refinada.
Una barrita de vainilla.
El jugo de un limón.
Agua.
Ocho yemas.
Medio litro de leche.
Doscientos gramos de azúcar molida
Una cucharada de esencia de vainilla
Cuatrocientos gramos de crema de leche.

Preparación: Pelar las peritas, cortarlas por la mitad, a lo largo, sacarles la semilla y rociarlas con jugo de limón. Poner en una cacerola el azúcar refinada, la barrita de vainilla y agua hasta la mitad; colocar al fuego fuerte y dejarla hervir diez minutos; agregar las peras y el jugo de limón, y dejarlas hervir hasta que estén cocidas; retirar después del fuego y dejarlas enfriar en su mismo almíbar. Poner en un tazón enlozado las yemas y el azúcar molida; batir ligeramente, agregarle la esencia, la leche y ponerla a cocinar al baño maría, revolviendo continuamente hasta que esté espesa; retirarla del fuego, dejarla enfriar, revolviendo de cuando en cuando; agregarle, una vez fría, doscientos gramos de crema de leche batida, espesa; colocarla en bolsitos, ponerles encima una pera y decorar alrededor con doscientos gramos de crema de lecha batida con cuatro cucharadas de azúcar impalpable y una cucharadita de esencia de vainilla.

Si se desea se les puede dar color rosado, agregando, al cocinarlas en el almíbar, una pizca de carmín vegetal.

CREMA DE ANANAS

Ingredientes:

Ocho yemas.
Doscientos gramos de azúcar molida.
Una lata de ananás al natural.
Diez hojas de cola de pescado.
El jugo de un limón.
Ralladura del mismo.
Doscientos gramos de crema de leche.

Preparación: Batir durante diez minutos las yemas con el azúcar molida. Poner en una cacerolita una taza del almíbar de los ananás y la cola de pescado, remojada de antemano en agua fría; colocar al fuego y revolver hasta que suelte el hervor; retirar del fuego, agregarle la ralladura de limón y el jugo del mismo, y cuando esté tibia pasar por colador; agregar esto a las yemas batidas con el azúcar, se revuelve, se le agrega dos rebanadas de ananá cortadas en dados; la crema de leche batida se mezcla, se deja enfriar, se coloca en copas y sobre cada copa un pedacito de ananá.

Si se emplea ananá fresco hay que elegir uno bien maduro; cortarle dos rebanaditas gruesas, después de pelado, y lo demás cortado en rebanaditas muy finas; pasar éstas por cedazo para sacar jugo. Con las rebanadas gruesas, cortadas en pedacitos, se le agrega al ananá y se decora por encima.

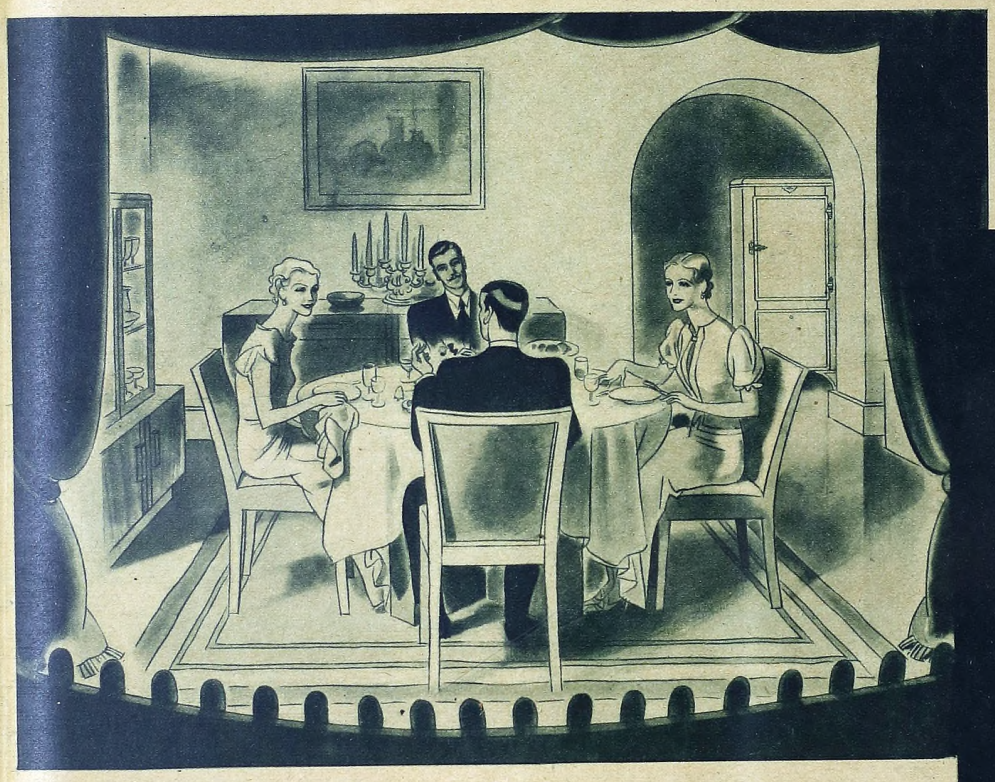


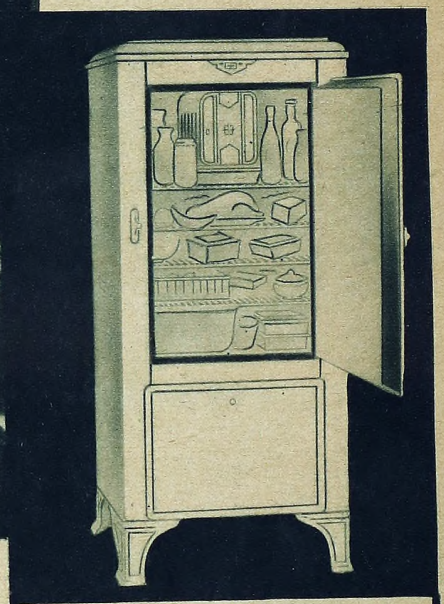
CREMA DE ANANAS

(Ver información complementaria en la pág. 73)

Dibujo de Dino P. Mazza.

Usted puede vivir esta agradable escena en su hogar





MODELO MASTER 7. Exterior: Duco blanco sobre acero. Interior: Porcelana sobre acero. Tres gavetas. Una "Hielo fácil", una de metal con grilla de goma y otra toda de metal. "Control de Frío" con 9 temperaturas. Llave para el deshielo automático.

PERSONAJES:

SILVIA: *Dueña de casa.*

ROBERTO: *El esposo.*

LAURA y ARTURO: *Invitados.*

LAURA: *Lo felicito, Roberto, Silvia me dijo que compraron uno de los nuevos modelos Frigidaire.*

ROBERTO: *Hacía mucho tiempo que le había prometido comprar uno.*

SILVIA: *Más vale tarde que nunca, no es cierto? Pero, no se imaginan lo contenta que estoy. Es tan conveniente! Es una admirable ayuda para el manejo del hogar y también para hacer economías.*

ROBERTO: *Ahora, siempre tenemos cubos de hielo en abundancia y bebidas frescas.*

SILVIA: *Pero eso no es nada. Hay que ver qué deliciosos y tiernos se mantienen todos los alimentos guardados en Frigidaire! Francamente, Frigidaire es algo indispensable y Vds. también deberían tener uno.*

ARTURO: *Ya lo creo que quisiéramos tener uno!*

ROBERTO: *Y por qué no?... Acaso no sabías que puedes conseguirlo fácilmente en cómodas cuotas mensuales?*

ARTURO: *No me digas! Dónde?... Cómo?...*

ROBERTO: *Pues hombre, la Frigidaire Ltda. tiene ahora una sucursal aquí, en Buenos Aires, y esto ha facilitado la adquisición de los nuevos modelos.*

LAURA: *Y dónde está esa nueva sucursal, Roberto?*

ROBERTO: *En la Avenida Roque Sáenz Peña 929. Puedes escribirles o visitarlos. Tienen una gran variedad de modelos, entre los cuales podrás seleccionar el que mejor te convenga.*

LAURA: *Mañana mismo vamos a visitarlos, Arturo, no es cierto?*

Frigidaire ES EL NOMBRE

EXCLUSIVO DEL PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

FRIGIDAIRE LTDA. (Sucursal Argentina) Av. ROQUE SAENZ PEÑA 929 - Bs. AIRES

SEÑORES FRIGIDAIRE LTDA.
Av. R. Sáenz Peña 929 - Bs. As.

Sírvanse enviarme gratuitamente catálogo ilustrativo y detalles completos de los nuevos modelos Frigidaire para el hogar.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... **F.C.**.....

Las fiestas de



He aquí a un núcleo de niñas del Orfelinato Regina Cœli momentos después de haber recibido cada una el correspondiente regalo, consistente, según puede verse, en una preciosa muñeca. Detrás del grupo de niñas aparece la comisión de señoritas a cuyo cargo estuvo el reparto de juguetes.



Para las niñas mayores del Orfelinato Regina Cœli hubo, además de la clásica muñeca, el regalo de algunos libros, que las favorecidas se han dispuesto a devorar con la incontenible curiosidad de sus pocos años.



También llegaron hasta el hospital Muñiz las buenas y piadosas damas de la caridad. Y hubo para los leprosos, cigarrillos y golosinas, con las cuales pudieron celebrar a su manera la fiesta de la Navidad.



Las directoras del Orfelinato Regina Cœli examinan con curiosidad las grandes muñecas que las alumnas acaban de recibir como un donativo de las señoritas que quisieron de este modo hacer más agradable la tradicional fiesta cristiana.



Una de las niñitas del Asilo Santa María, en San Isidro, junto a los magníficos regalos que le correspondieron en un sorteo que se realizó y en el que esta niña resultó favorecida con el primer premio.

Navidad tuvieron una sonrisa para los niños asilados y enfermos

EL espíritu humanitario de nuestras damas quiso que la Navidad fuera para los niños asilados y enfermos. Hasta ellos llegaron juguetes y golosinas para alegrar las horas siempre iguales de su niñez. Y de este modo, en los patios de los grandes colegios y en las salas de los hospitales vibró la risa reconfortante y saludable de las criaturas, extasiadas ante el pequeño juguete que manos generosas colocaron entre las suyas el día de Navidad.



Otro grupo de niñas del Asilo Santa María, en San Isidro, con los juguetes que recibieron de las comisiones de damas y señoritas que llegaron hasta ese establecimiento para obsequiar a las niñas asiladas en ocasión de las fiestas de Navidad.



Las tres niñas más pequeñas del Asilo Santa María, en San Isidro, junto a los preciosos regalos que recibieron de manos de las damas y señoritas que visitaron el establecimiento para alegrar a las criaturas que allí reciben educación



Un gauchito generoso, acompañado de una paisanita, en el momento de hacer entrega de juguetes a los pequeños enfermos del hospital Rawson, iniciativa que correspondió a los médicos y practicantes de la sala de niños de ese hospital.



Un Papá Noel con mucha barba, mucho abrigo y, sin duda, con mucho calor, que llegó con su cortejo hasta las camas de los enfermos del hospital Pirovano, para depositar en mano propia un puñado de juguetes a los niños que allí se asisten.



Una de las niñas del Orfelinato Regina Cœli con un conjunto de juguetes que le correspondió en el reparto realizado por la comisión de damas que visitó dicho establecimiento en ocasión de las tradicionales fiestas de Navidad.

UN CLUB POR SEMANA

El Swift Golf Club, cuna de "golfers"

Por Lita Igual



El actual presidente del prestigioso club, señor Burt Kennedy.

UNO de los deportes que mayor difusión y personalidad van adquiriendo en nuestro país es el golf. Hace pocos años todavía este simpático juego era poco menos que desconocido entre nosotros. Sólo cultivado por algunos pequeños núcleos de las colectividades inglesa o norteamericana, sus resultados no interesaban a un público extenso, y las reputaciones de habilidad conquistadas en él no pasaban de ese límite estrecho y local.

Poco a poco, sin embargo, el golf ha ido imponiendo su calidad de gran deporte entre círculos cada vez más amplios, hasta conquistar hoy el decidido favor de una gran mayoría de deportistas entusiastas y tesoneros.

En efecto, el golf resulta un derivativo ideal de la actividad física, a través de cuya válvula de escape las preocupaciones se diluyen y se olvidan.

El dominio de los nervios, perseguido por la técnica de este difícil juego, es una excelente enseñanza para todas las otras actividades de la vida, particularmente de esta vida caótica y febril, tan propia de las grandes ciudades y de la era de maquinismo en que vivimos. De ahí que precisamente en aquellos países como Estados Unidos, en donde la febrilidad de los negocios ha llevado a los hombres a convertirse casi en apéndices de la máquina, este juego haya llegado también a un máximo de difusión y de popularidad.

Por sus condiciones mismas el golf requiere el amplio margen de las canchas de suave césped, los "links", cuya difícil naturalidad consiste en asemejarse a trozos silvestres de la naturaleza. De ahí que el jugador de golf haga su deporte en un suave marco natural, corregido hábilmente por la mano del hombre y en el que se aunan los encantos de la naturaleza y las dificultades que incitan al buen jugador. Entre nosotros existen canchas de golf especialmente "difíciles", es decir, aquellas en que un mismo juego casi resulta imposible repetirse por todas las trampas que el realizador del "link" ha opuesto a la serenidad del jugador experto o al entusiasmo del novicio.

De entre estos clubs destacamos hoy el Swift Golf Club, cuyo magnífico "cottage", de riguroso estilo inglés, alza su maciza y estética construcción frente mismo a la estación Manuel B. Gonnet, del Ferrocarril del Sud.

Esta estación (antigua Adolfo Alsina) está servida por una gran cantidad de trenes, constituyendo una de las estaciones de mayor tránsito, y teniendo, por lo tanto, los socios del club las seguridades de un rápido traslado, tanto a La Plata como a Buenos Aires. El Ferrocarril del Sud, por otra parte, concede a los miembros del club privilegios especiales. Para los automovilistas la institución puede ser alcanzada merced al camino del Automóvil Club Argentino: de Buenos Aires a La Plata cruza la propiedad.



El acceso al club se logra, pues, en diez minutos desde la ciudad de La Plata, y en cincuenta desde la Capital Federal.

El edificio del club, uno de los más grandes y confortables de los de su género en nuestro país, comprende, en su planta baja, las salas de recibimiento y de descanso, el "fumoir", el bar, el gran comedor, y en otras plantas los dormitorios y baños, espléndidamente equipados.

Es de notar la comodidad y el lujo de esas instalaciones, contando cada dormitorio con roperos hábilmente dispuestos y suntuosamente instalados.

La comisión directiva del club, presidida actualmente por el señor Burt Kennedy y actuando como secretario el señor Alberto Nelson, procura constantemente mantener una cancha de golf cuyas características sean estrictamente modernas.

Para ello decidió la transformación de la misma, que actualmente se está realizando, sobre la base del cambio de muchos de los antiguos "greens", que se reemplazan por los que actualmente se estilan, plantados con "creeping bent grass", con superficie ondulada y buen número de obstáculos o trampas.

Una vez terminada esta transformación, la cancha será una de las más interesantes por las dificultades previstas, calculándose que una vuelta pareja de setenta y dos golpes constituirá una prueba que pondrá de manifiesto la gran pericia del jugador de golf.

El Swift Golf Club fué fundado en el año 1919 e inaugurado oficialmente en 1920. Las dependencias de la sede social están constituídas por setenta y dos hectáreas de tierra naturalmente ondulada, y sobre la cual se ha dispuesto una cancha completa de seis mil quinientas veintidós yardas, con diez y ocho hoyos.

El primer núcleo de socios componentes de este club nació — como el nombre de la misma institución lo indica — del Frigorífico Swift de La Plata, de cuyo personal surgió tal iniciativa. Lo que en un principio fué, por lo tanto, un círculo cerrado, fué cobrando paulatinamente mayor complejidad al dilatar el número de sus componentes y al vincularse, de esta suerte, con la sociedad de La Plata y de otras localidades.

Actualmente tiene el club alrededor de quinientos cincuenta miembros, y cuando se recuerda que muchos de ellos entraron como principiantes, se apreciará la gran participación que ha tenido este club en estimular en nuestro país este antiguo juego.

Una de las características mundialmente apreciadas de la psicología de los "golfers" consiste en su liberalidad para apoyar la obtención de las mejores condiciones posibles para sus juegos favoritos.

Los jugadores argentinos de golf no son, en este sentido, excepción. Cada temporada, los miembros y amigos del Swift Golf Club cooperan, con sus donativos generosos, a la adquisición de copas y premios, que sirven eficazmente para realzar el interés deportivo de los programas corrientes del club.

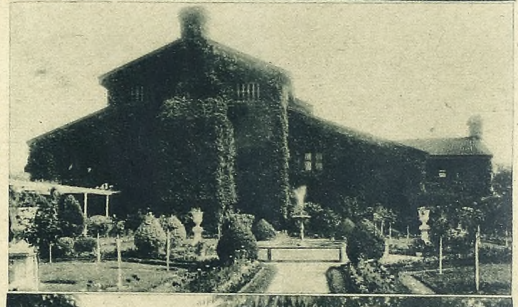
Para terminar, diremos que el Swift Golf Club honra a las instituciones deportivas del país desde cualquier punto de vista que se le considere. Muchos clubs de esta índole y con organización semejante quisiéramos que existieran en la república. El nivel de la cultura física se encontraría más elevado, y al propio tiempo el espíritu de sociabilidad en general sería más vivo que lo que resulta actualmente.



Un aspecto del hoyo número 8.



El hoyo número 2.



Este hermoso aspecto ofrece el edificio del Swift Golf Club.



Una vista del hoyo número 1.

La página para la casa

CHARLAS...

LA PERSONALIDAD DE LA MUJER

Uno de los rasgos característicos de nuestra época es el cambio que se observa en la posición de la mujer dentro de la sociedad. En nuestro pais la mujer ha conquistado los derechos civiles, y no cabe duda de que la tendencia general de la evolución social se inclina hacia una equiparación entre el hombre y la mujer, la que se pondrá al lado de su compañero como ser, diferente en su esencia, pero igual en su valor personal.

La personalidad de la mujer debe dignificarse por sus propios esfuerzos; pero no se trata de una simple imitación de lo que hace el hombre, sino de una evolución más sistemática de aquellas cualidades y actividades que son específicas para el sexo femenino.

El papel más importante de la mujer consistirá siempre en el matrimonio y en la maternidad.



Alegres cubrecamas para el verano, ya sea para la casa de campo o ciudad.

CUALIDADES DE ALGUNAS FRUTAS

Las manzanas son frutas recomendables por sus propiedades excelentes.

Para comerlas crudas es preciso que estén muy maduras. Cocidas, son delicadas, digestivas, atemperantes y laxantes y constituyen un postre delicado y apetitoso.

El membrillo es muy astringente; por eso no se lo emplea más que para preparar dulce y jalea.

La granada debe comerse únicamente cuando está bien madura. La pulpa transparente y jugosa de cada grano contiene tanino y manita, que la hace refrescante y ligeramente astringente.

El durazno es uno de los frutos más sanos y digestivos que se conocen. Por su contenido acuoso, su ligera acidez y su jugo especial se lo señala como refrescante y laxante.

BORDADOS DE FLORES ESTILIZADAS Y MODERNAS

Las flores muy modernas y muy decorativas son destinadas, como lo muestra este grabado, a la ornamentación de objetos, d'ameublement variados.

Ellas tienen su sitio en las dobles cortinas, en caminos de mesa, almohadones, etc. Usted puede igualmente decorar los ángulos de un mantel de té, una bolsa de costura y hasta una carpeta de mesa de jardín.

La ejecución es muy simple, pues consiste en aplicar la flor, la que se une con un punto festón.

Los colores haciendo contraste pueden ir así: naranja, amarillo y negro; amarillo, bleu y negro; rojo, naranja y amarillo; darán una nota de alegría y modernismo en los objetos así decorados.

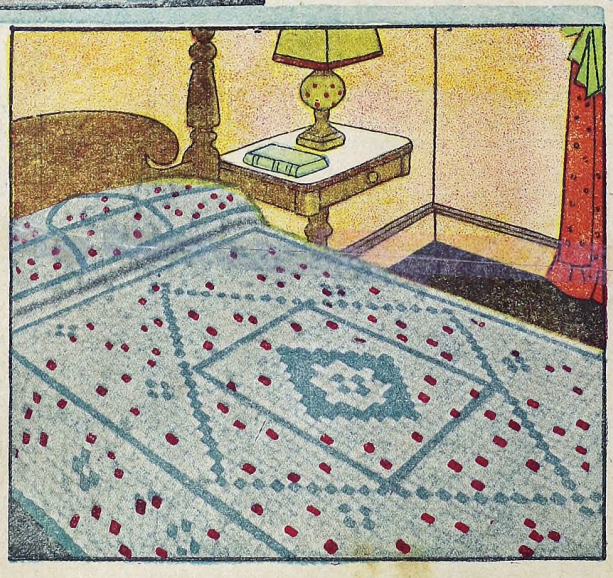
En verdad puede decirse que detalles como este contribuyen en grado sumo al embellecimiento de la casa.



PARA SACAR TORNILLOS ENMOHECIDOS

Para conseguirlo, basta ponerles sobre la cabeza una varilla de hierro calentado al rojo y dar en seguida un golpe de destornillador; el calor hace que el tornillo se dilate y se rompa la capa de moho.

Es este un detalle muy importante, que muchos dueños de casa ignoran y que en más de una oportunidad les servirá para sacarlos de apuro.



PARA MEJORAR LA VIDA DE CAMPO

Para hacer más agradable la vida de las personas radicadas en el campo, la de los agricultores, por ejemplo, sería útil que a las hijas se les enseñara en las escuelas a que concurren nociones sobre el cuidado y embellecimiento del hogar y algo relativo a las industrias de la granja. Estos sencillos conocimientos encierran una finalidad muy importante, como es la de enaltecer la vida del agricultor, haciendo, mediante la participación de la mujer, más productiva su labor, permitiéndole producir gran parte de los alimentos de que hoy se priva o que paga a muy alto precio, valorizar su propiedad, hacer más atrayente el hogar y dignificar, con todo esto, la vida de familia. La mujer así formada sería una excelente ama de casa, una inteligente mujer de campo y una madre consciente de sus obligaciones.

EL BALDE DE AGUA

(Continuación de la pág. 19)

poco a poco tuve que ir cediendo, y, por lo menos, he querido que esta malhadada belleza, si no me aconsejaba el orgullo, me aconsejara una virtud: la bondad. Puesto que mi presencia tenía, al parecer, un precio, yo he querido tornarla fácil para los humildes y los tímidos. Usted habrá podido notar que anoche, por tres o cuatro veces, me he convertido en acompañante de personas jóvenes que se quedaban en un rincón... Ahora, gracias a usted, yo vuelvo a encontrar mi orgullo. Y le juro que ayer ha sido la última vez que bailé como todo el mundo. ¿Qué es lo que usted dice en voz baja?

René. — Que revelándose usted tan deliciosa, me prueba la estupidez de mis palabras: "Ya no la temo." Ahora más que nunca es usted invencible. El mal no está por hacerse: está hecho. Yo la amo, eso es. ¿Y esto es absurdo?

Edith. — ¿Absurdo?... ¿Por qué?

René. — Por mil razones, de las cuales una sola bastaría. Yo la miro y me miro: yo no soy hermoso.

Edith. — *(Riendo.)* Usted es, puedo asegurarle, lo que se dice un hombre "muy bien".

René. — *(Con ironía.)* Si usted lo quiere... Pero que no puede ofrecerle compartir su vida. ¡Y son tres años de espera! ¡Qué novia puede prometer una paciencia de tres años!

Edith. — Yo, si lo amase.

René.—*(En el mismo tono.)* Si usted me amase... Pero usted no me ama, y no me amará.

Edith. — ¡Perdón! Yo no puedo decidir, al cuarto de hora de conocerlo, si es usted o no el que amaré.

René. — ¿Quiere usted volverme loco? Veamos, señorita: ¿dónde coloca usted el nacimiento y el desarrollo de este posible amor? ¡Usted parte!

Edith. — No nos vayamos. Sacrifíqueme sus ocho días de París. Dentro de ocho días yo podré decirle sí o no.

René. — ¡Cuidado! ¡Usted me enloquece!...

Edith. — Quien nada arriesga, nada tiene. Pero si es que sí, le aseguro que todo se arreglará, hasta los tres años.

René. — No comprendo.

Edith. — Pero yo aseguro.

René. — ¿Tiene usted un talismán?

Edith. — Sí; que yo hubiera preferido guardar secreto hasta el fin de los ocho días. Pero ante su incredulidad, tanto pesa: ¡Yo lo muestro! Señor Levillers, ¡le he mentido!

René. — *(Sonriente.)* ¡Veamos!

Edith. — Yo le he dicho que con mis artículos me ganaba la vida. Era verdad. Pero he omitido agregar que yo no tenía necesidad: que era sólo un aprendizaje.

René. — ¿Cómo? *(Inquieto.)*

Edith. — Mi padre, Jacques Chevalier, el gran banquero de Montreal...

René. — *(Serio.)* ¡Ah!...

Edith. — ...me ha dicho, besándome, en el vapor: "Te abro un crédito sin límites. He querido esta fortuna para ti y te prohibo cuidarla." *(Riendo.)* Señor Levillers, soy espantosamente rica.

René. — "¡Espantosamente rica!" ¡Ah, el sueño no ha sido largo!

Edith. — Pero, ¿qué es lo que usted dice?

René.—Yo digo que entre todos los medios para hacerse rico, el casamiento es el peor.

Edith. — ¡Misericordia! Pero, ¿no vemos todos los días eso que el buen sentido del pueblo llama bellos casamientos?

René.—¿Su buen sentido, o su ironía?

Edith. — Veamos: ha sido *antes* de suponerme rica que usted se me ha declarado. Eso es lo que vale. Mis pobres millones son un accesorio.

René.—Los millones nunca son accesorios. Yo no me imagino compartiendo una vida suntuosa siendo el dinero exclusivamente de mi mujer.

Edith. — Eso no significa nada cuando se ama...

René. — ¿Y si la mujer deja de amar al marido, a quien ella ha enriquecido?

Edith. — ¿Qué va usted a suponer?

René. — En todo lo que él diga o haga para salvar su amor, ¿no verá ella solamente el terror de un divorcio que lo retornaría a la pobreza?

Edith. — Usted se entretiene en prever lo imposible.

René. — No crea usted. Pero dentro de lo posible yo preveo, en efecto, lo peor, pues en el beneficiado con un tal casamiento todo es motivo de sospecha. Por eso casarme con usted, tan adorable, sería para mí descender. Y no podría ser.

Edith. — Supongamos que estoy arruinada.

René. — Entonces sería yo quien le suplicara aceptase mi nombre.

Edith. — *(Sombría.)* Si mi fortuna se opone a mi dicha, ¿no tengo el derecho de preferir mi dicha a mi fortuna?

René. — ¿Tiene usted el derecho de olvidar que su padre ha ganado esa fortuna para usted, y que renegándola le daría un golpe mortal?

Edith. — ¡Ay! Es cierto.

René. — ¿Y cree usted que yo asumiría la responsabilidad de arruinarla?

Edith. — Entonces, ¡yo soy prisionera de mi fortuna!

René. — ¡Como lo es una reina de su realeza!

Edith. — ¡Yo que creía que el dinero lo podía todo!... ¡Heme aquí castigada por mi riqueza!

René. — Habría castigo si hubiese existido la falta. Sólo hay un obstáculo. Era necesario medirlo, y es lo que yo he hecho al primer golpe de vista: el obstáculo es infranqueable.

Edith. — Señor René, ahora estoy segura que lo hubiese amado.

René. — Señorita Edith, ¿estar segura de poder amar no será...?

Edith. — ¿Amar ya? ¡Quizá! ¡Tengo una pena!...

René. — ¡Yo no si usted me ama! ¡Y bendito sea el hombre del balde de agua! Ese recuerdo no me abandonará jamás.

Edith. — ¡Que él no perturbe su noble tarea!

René. — Lo que perturba, señorita Edith, es la esperanza unida a la inquietud. Mi amor sin esperanza no será contrario a mi tarea.

Edith. — ¡Gracias por sus palabras! Pero eso es el porvenir... Por ahora..., ¿qué decide usted?

René. — Que nos separemos.

Edith. — ¿En seguida?

René. — Sí. Creo que es mejor.

Edith. — ¿Por qué?... ¿No puedo hacer nada que le sea agradable? *(René la mira.)*

Edith. — *(Inquieta.)* — ¡Estoy tan segura que no me pedirá nada malo!

René. — *(Bajando la cabeza.)* ¡Usted ve perfectamente que es mejor!... ¡Su mano, solamente! *(Ella le tiende su mano, que él besa con respeto. Luego, levantando la cabeza y sonriendo:)* Yo desearía, señorita Edith, no dejarla triste. Diga usted que, a pesar de todo, es un bien el habernos conocido.

Edith. — El mayor bien de mi vida hasta hoy.

René. — Entonces, separémonos contentos. Y recuerde usted mi divisa.

Edith. — Es cierto: "El estoicismo alegre." Voy a procurarlo...

René. — Evitemos la puerilidad de los adioses que no terminan nunca. Y que cada uno de nosotros se aleje sin volver la cabeza.

Edith. — Yo no volveré la cabeza.

René. — Entonces, ¡ha llegado el momento! Nuestros labios sonrían, ¿verdad? Y además, el Destino nos prohibe *(ríen)* continuar juntos por el bulevar. ¡Adiós, señorita Edith!

Edith. — ¡Adiós, señor René!

René. — Usted hacia la Magdalena, y yo hacia la Bastilla.

TELON

EFICIENCIA MÁXIMA—



costo mínimo

Donde pudiera existir fricción, brinda el "Standard" Motor Oil protección eficiente.

TAN VITAL para el funcionamiento de su automóvil como la chispa que pone en ignición los vapores del combustible, es el aceite que lubrica el motor. Si el aceite falla, se perderá la fuerza de los émbolos al agarrotarse éstos con las paredes de los cilindros.

No existe, sin embargo, razón para que falle su aceite lubricante, si usa Ud. "Standard" Motor Oil.

El "Standard" Motor Oil es algo más que una contribución al buen funcionamiento de su automóvil. Representa una garantía para la tranquilidad de Ud. y esto no solamente porque le protege contra desperfectos sino porque resguarda a su bolsillo contra los enormes gastos de reparaciones.

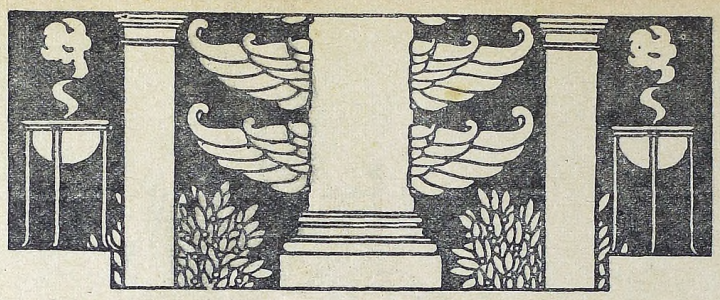
Si desea Ud. eficiencia máxima a costo mínimo — utilizará "Standard" Motor Oil.

Use Wico "Standard"— es nafta argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

PRODUCTO ARGENTINO

434



CRITICA DE ARTE Y LETRAS

Estudios romanos

Por

Ernesto Palacio

Después de la dictadura

La situación de los partidos bajo el régimen de la restauración, una vez desaparecida de la escena la figura de Sila, presenta cierta complejidad. Ya la política de Roma no obedece rigurosamente al dualismo de los partidos conservador y popular, como ocurría desde los tiempos de Catón el Mayor y los Escipiones. La dictadura había producido una gran conmoción en el espíritu público. Se había perdido la fe en la organización tradicional del Estado, que desde el golpe de mano de aquél quedaba a merced de cualquier general victorioso que quisiera emularlo. Las llamadas instituciones libres no conocen término medio entre la castidad y la disolución. Cuando desaparece ese elemento moral que es el consenso universal sobre su inviolabilidad, cuando se les ha puesto una vez la mano encima, el hecho tiende matemáticamente a reproducirse, y las relaciones sociales, antes fundadas en la virtud cívica, se traducen en la primacía del más fuerte. Era en vano, pues, que la oligarquía, dueña por obra de Sila de los resortes del gobierno, afectara un escrupuloso legalismo para conservarlo. Ella misma sabía que el espíritu legalitario estaba muerto y que la aplicación de los preceptos contenidos en la constitución nueva dependía, en última instancia, de la buena voluntad de los generales. En adular a estos consistió, desde entonces, el capítulo principal de su política.

La oligarquía era la legalidad, la armazón del Estado, el orden social. No constituía propiamente un partido. En su seno se combatían facciones diversas, como la minoría ranciamente aristocrática, que aspiraba a la totalidad del gobierno, y la conciliadora, compuesta en su mayoría por los "hombres nuevos" provenientes del antiguo orden ecuestre. Su instrumento de gobierno era la corrupción de los notables o el populacho. El sentimiento que unía a sus miembros la complicidad en el interés común. No constituía un partido, porque este elemento del interés, y por añadidura satisfecho, no basta para dar vida a un movimiento de opinión. Se necesita la existencia de otro, de orden moral o pasional, de una mística, una esperanza, un rencor. El legalismo de que blasonaban los "optímotes" en sus discursos, el culto por las libertades republicanas heredadas de los mayores, denunciaban claramente a los ojos de todos una defensa exclusiva de los propios e irritantes privilegios y carecían, por consiguiente, de la virtud de provocar entusiasmo. El lenguaje de los Coriolanos y de los Fabricios no cohonestaba la rapacidad de los procedimientos habituales.

Deudora exclusiva de Sila, esa camarilla senatorial había empezado a renegar de éste al poco tiempo de su muerte, por elemental prurito de habilidad y adaptación al espíritu de los tiempos. Para ponerse a tono con la reacción pública, pretendía atribuir a sus propias virtudes la situación de privilegio en que se encontraba y que era obra de la espada y la voluntad del extinto dictador. Esto fué causa de que eliminara poco a poco de sus filas, como réprobos, a aquellos hombres que se habían comprometido demasiado durante la dictadura, sobre todo a los oficiales y soldados que habían servido a sus órdenes. No obstante sus servicios, éstos habían perdido toda influencia política, y la oligarquía los excluía sistemáticamente de los cargos públicos. Conducta que, como era natural, provocaba en ellos un gran resentimiento, traducido en odio frenético contra los usufructuarios desagradecidos del esfuerzo ajeno.

Pero al margen de esas divergencias internas, la reacción pública se polarizaba poco a poco alrededor de las aspiraciones del antiguo partido popular, desorganizado por la persecución, sin jefes, sin orientación definida, salvo su oposición absoluta a los nuevos dueños del poder, y que, no obstante, resurgió inmediatamente como una amenaza para éstos y como la encarnación viva de todas las aspiraciones confusas de mejoramiento que latían en el seno de las diversas clases romanas. Había sido vano el empeño de Sila y sus seides en mostrar a los caudillos de la democracia como una cuadrilla de bandoleros sanguinarios y rapaces, inútil y contraproducente el propósito de hacerlos aborrecibles eternamente en la memoria del pueblo. Rápidamente había juzgado éste la autoridad moral de sus nuevos mentores y pasado el primer instante de confusión había vuelto a aferrarse con mayor ahinco a la vieja esperanza. Porque el partido popular no había sido nada más que eso: una esperanza, y debía continuar en pie mientras no fuese substituída por otra nueva, ya que los pueblos no pueden vivir sin esperar. La nueva clase gobernante, absorbida por las exigencias de los intereses particulares, vuelta de espaldas al pueblo, al que consideraba solamente como materia de soborno, era incapaz de dar de sí una mística y no ofrecía otra perspectiva que la continuidad de la opresión. Ni siquiera había sabido distraerlo con una política decisiva en el orden exterior, porque temía el engrandecimiento de algún caudillo militar, y así nuevamente permitía que Mitrídates, irritado por la no ratificación del tratado de Dárdanos, se armara ostensiblemente contra la república... ¿Cómo, ante ese espectáculo lastimoso, no resurgiría el recuerdo nostálgico del viejo Mario, que tenía tan vivo el sentimiento del honor romano y que por dos veces había salvado a la patria? ¿Cómo no añorar los tiempos en que las asambleas populares, reunidas en el Campo de Marte, resolvían las situaciones de peligro en el sentido de la grandeza y de la gloria?

Nadie recordaba ya los errores, ni aún los delitos en que habían incurrido los antiguos caudillos del partido. Ni eran siquiera materia de discusión, porque, en el peor de los casos, habían sido ya suficientemente purgados. El "marianismo" se sentía purificado por la persecución sufrida y constituía un movimiento místico en que la vieja esperanza se tonificaba con el sentimiento del desquite y la convicción de constituir una fuerza incontrastable, dueña del futuro inmediato. Esta convicción contagiosa era ya la mitad del triunfo y contribuyó a sumar a sus filas todos los descontentos dispersos y las ambiciones apresuradas.

No tardó mucho en producirse el primer estallido de este estado de espíritu. Apenas muerto Sila, uno de los cónsules electos para el año 78, y por consiguiente de rancia procedencia oligárquica, llamado Marco Emilio Lépido, decidió hacerse intérprete de las aspiraciones populares y propuso abiertamente el restablecimiento de la anona, la amnistía de los desterrados y la restitución de las tierras a las ciudades itálicas despojadas por el dictador. Tal fué la agitación provocada en toda Italia por esta audaz propuesta, que el Senado, sin fuerzas para resistir, tuvo que acceder a las distribuciones de trigo, después de alejar con un pretexto al cónsul de la urbe. Lépido reunió en Etruria un ejército para marchar sobre Roma, al mismo tiempo que Marco Junio Bruto reclutaba otro en el valle del Pó. La insurrección fué vencida por acción del cónsul Cátulo y de Pompeyo. Pero la importancia que asumió y los personajes que en ella participaron, dan una idea de la situación política en que se encontraba la república apenas terminada la dictadura.

(Continúa en la pág. 72)

VOCABULARIO DEL ESPECTADOR DE CINE

Por

IGNACIO B. ANZOATEGUI

ARPA *Instrumento que se toca mientras otra persona toca el arpa.*

ASMA *El asma es una enfermedad propia de las madres que están en la miseria y tienen hijos sinvergüenzas. Los hijos de las madres asmáticas poseen una cara fundamentalmente repulsiva, de tal manera que su cara no proviene de la vida que llevan, sino que su vida proviene de la cara. Todas las madres asmáticas están obligadas a tener un sillón de cretona donde lloran la suerte de sus hijos. El asma del cinematógrafo es una especie de tuberculosis que permite a los espectadores asistir a la tragedia de una enfermedad sentimentalmente prestigiosa sin el temor de salir con el bacilo de la tuberculosis.*

ADIOS *Cuando la mujer sale hasta la puerta de calle para decir adiós a su marido, uno puede estar seguro de que a su marido lo va a atropellar un automóvil o de que la mujer tiene interés en que el marido se vaya. Los directores cinematográficos no sacan porque sí a una mujer hasta la puerta de calle para decir adiós a su marido.*

ARTE *El arte es la preocupación de los falsos artistas, como la cultura es la preocupación de los falsos intelectuales. El hombre que se propone adquirir una cultura termina por enterarse de las cosas en una enciclopedia ilustrada. El director cinematográfico que se propone hacer arte termina por convertirse en un buen fotógrafo. El arte es el peor enemigo de la obra de arte.*

AFRICA *Región salvaje poblada de fieras y de cazadores, donde hay un señor español que habla constantemente. La misión de este personaje consiste en comentar la aparición de un tigre con la siguiente expresión: "¡Cuidado, que éste es un tigre!", o la aparición de una jirafa con esta otra expresión: "¡Hola, aquí tenemos a la señora Jirafa!".*

AMBIENTE *Colección de tarjetas postales relativas a un país. Los países suelen considerarse ofendidos por la publicación de sus tarjetas postales.*



HEROINAS DEL NUEVO MUNDO

TOMASA TITU CONDEMAYTA

CACIQUE DE ACOS

POR

ANTONIO PEREZ VALIENTE DE MOCTEZUMA

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO

Su belleza tenía la inmutable diafanidad de las alturas. Pero en la negrura de sus ojos había siempre ráfagas de misterio. Un resplandor huidizo y ardiente que se aceraba en el iris de las pupilas, cuyo mirar era penetrante y aéreo como las flechas emplumadas del aborigen.

Pocos resistirían acaso el fuego interior de aquellas pupilas renegridas e inmóviles, donde el espíritu de esta mujer apasionada parecía moverse con aleteos de pájaro cautivo.

Había heredado de sus antepasados incas el orgullo y el hermetismo. Y toda su figura, divinizada por el acatamiento de los mitayos y súbditos de sus parcialidades o encomiendas, diríase que trasuntaba la dignidad imperativa de las princesas de Tahuantinsuyo; aquellas mismas cuyas momias vieron los conquistadores en el fastuoso templo de la luna; aquellas que vivieron para el amor en las fortalezas andinas, y que pusieron el enigma de su existencia sobre los indios torturados; aquellas, en fin, que fueron adoradas durante siglos en santuarios revestidos de plata y oro, y que todavía reflejaron en sus órbitas de esmeralda la tragedia del Nuevo Mundo cuando llegaron al Perú las huestes de Pizarro.

Era, en síntesis, como las mujeres antiguas del imperio, señaladas por el destino en una trayectoria de pesadumbres y vaticinios trágicos.

El sol de las teogonias había puesto diademas deslumbradoras en su frente; y supo entregarse con decisión heroica para redimir a los seres esclavizados de su raza, convencida tal vez de que haciendo por ellos el sacrificio de su vida ponía el espíritu y el pensamiento más allá de la muerte.

TOMASA TITU era descendiente del inca Lloqque Yupanki, tercer soberano del Cuzco. Por su hijo Apu Condemayta fué designada la familia con este nombre. Formaba parte de la parcialidad o ayllo de Hahuaiñin, y como partidarios del inca Huascar fueron perseguidos y exterminа-



dos en las luchas civiles que ensangrentaban el imperio a la llegada de los conquistadores.

Tomasa Titu Condemayta, que había nacido en la provincia de Acomayo por el año 1750, invocaba derechos al cacicazgo de Oropesa y otras parcialidades en el Cuzco y en Moyna. La tierra de Acos era feudo de sus mayores. En el pueblo de dicho nombre habitaba un viejo caserón con muros de piedras poligonales, anchas cámaras y grandes patios con cuadras y almacenes.

Se presentaba siempre a caballo, seguida por un cortejo numeroso de palafreneros e indios nobles vestidos a la moda del siglo. Sus trajes eran de tisú con sobrepuestos de oro y plata. Todos le brindaban acatamiento, y en el templo parroquial tenía reservado reclinatorio con almohadón, junto a la epístola, en virtud de privilegios genealógicos.

Era esposa de Francisco Tupac Amaru, indio noble del Cuzco, cacique de Lurimaná, descendiente del príncipe Tupac Amaru, muerto por orden del virrey Toledo en 1579.

Esta vinculación explica, sin contar otras muchas textificaciones verificables, su simpatía y alianza con el famoso jefe de la rebelión de 1780, donde alcanzaron dramático fin sus promotores, como después veremos.

EL inca José Gabriel Tupac Amaru, cacique de Tungasuca en el obispado del Cuzco, ejercía la máxima autoridad entre los indios del Perú, por su genio y carácter. Pasó parte de su niñez en dicha ciudad y en Lima. Había heredado cuantiosos bienes, y puede afirmarse que por su instrucción y sólida cultura descollaba entre los hombres de su tiempo.

No contento con los cacicazgos heredados, se titulaba indio de sangre real, marqués y representante de la dinastía incaica. Con tales atributos manifestábase hostil a las disposiciones abusivas de los regidores, quienes explotaban a los indios con tiránico desconocimiento de las leyes y de la justicia. Poseídos de una ambición realmente insaciable, ordenaban inútiles repartos, cuyo cobro exigían por medio de premiosas ejecuciones.

Las quejas de Tupac Amaru fueron transmitidas a la corte por los prelados del Perú; y un deudo del cacique de Tungasuca, don Blas Tupac Amaru, fué con tan prósperos auspicios a entrevistarse con el rey, solicitando la supresión de los repartos y las mitas. Antes de obtener algún resultado positivo, falleció misteriosamente en España. La historia deja traslucir que su muerte fué provocada por un tóxico.

En tales circunstancias se produjo el alzamiento de los indios en todo el vasto territorio del virreinato. Desde Quito a las tierras del Tucumán no existía pueblo donde la llama de la rebelión dejase de alumbrar con fulgores apocalípticos.

Tal estado de hostilidad se acentuaba con el comportamiento abusivo de la clerecía; inventábanse nuevas corporaciones y fiestas religiosas en aumento de la ganancia temporal; cuando los indios no podían efectuar el pago de tributos, se les embargaba la hacienda y hasta los propios hijos, aprovechando el momento en que iban a la iglesia para doctrinarse.

TOMASA TITU CONDEMAYTA se afilió con su esposo a la causa de Tupac Amaru. Sentía, como es lógico suponer, una repugnancia despreciativa por las autoridades. El caudillo le había pedido juramento de fidelidad. Ella le ofreció sus bienes y los súbditos de su cacicazgo. Por eso la noche del 4 de noviembre de 1780 nuestra heroína tuvo la sensación inefable de la venganza cuando le fué solicitada su colaboración en una empresa decisiva.

El regidor Antonio de Arriaga sería huésped del cacique de Tungasuca. Se le preparaba un gran banquete para celebrar el onomástico del rey Carlos III.

Tomasa Titu presentóse a la fiesta con galas y prendas suntuosas. Su piel de sándalo parecía quemada por un fuego interior, por una fiebre del espíritu. Estaba el regidor Arriaga resplandeciente de júbilo por el agasajo. A su derecha, doña Micaela de Bastidas, esposa de José Gabriel; a su izquierda, la cacique de Acos; y rodeando la mesa — vestida con manteles adamascados y servicios de plata pura — los indios de mayor jerarquía luciendo trajes vistosos y emblemas de la dinastía incaica.

Tupac Amaru había dispuesto a los hombres de su parcialidad en forma que resguardasen todas las salidas. Y en un momento convenido reveló sus propósitos a la concurrencia; el regidor sería juzgado por sus delitos y atropellos. La misma justicia que invocaba para esclavizar a los mitayos se volvería contra él a los fines de que pudiese experimentar en carne propia sus efectos.

Fué puesto en prisión y sometido a proceso sumario. Doña Tomasa Titu lo vió enmudecer por la sorpresa. Estuvo presente cuando los indios sepultaron su cuerpo en un lóbrego recinto de la casa; cuando apareció seis días después, engrillado de pies y manos, a responder ante los jueces de su despiadada conducta; y sus ojos brillaron con una luz de triunfo cuando Antonio Oblitas — esclavo de Arriaga — condujo a éste hasta el tablado de la horca, desempeñando funciones de verdugo. ¡Terrible momento! Rodeado por una muchedumbre de indios, el cacique de Tungasuca semejaba la imagen omnipotente de una deidad justiciera, terrible. Y más todavía cuando el sol, oculto entre las nubes, puso resplandores ardientes en aquel espectáculo inicial de una lucha sobrecargada de vaticinios lúgubres.

EL capítulo siguiente de la rebelión tuvo caracteres de mayor trascendencia. Los complotados trasladáronse a otros lugares para repetir el episodio. Pero no tuvieron la misma suerte. Prevenidas las autoridades del Cuzco, movilizaron fuerzas para contener el alboroto. Seiscientos hombres, en su mayoría criollos de la comarca, salieron al encuentro de Tupac Amaru, parapetado con los sediciosos en cierto paraje de la sierra.

Cuando llegaron al lugar, la nieve caía sobre los campos. Una nieve copiosa que borraba las huellas y desvanecía los contornos del horizonte con su blancura virgen. Los escuadrones movilizados en el Cuzco procurábanse refugio perentorio. Estaban ateridos, sin fuerzas, sin ánimo para la lucha. Algunos estampidos en la distancia les hicieron comprender el peligro de un encuentro bajo la nieve.

Guarecidos en la iglesia de Sangarará, mandaron orden de rendición al caudillo rebelde. Este les dijo que los criollos fueran a su campo donde serían tratados como patriotas. Gran tumulto provocaron estas palabras. Algunos soldados quisieron pasarse al enemigo, simpatizando con su propósito de exterminar a los recaudadores. Y entre ellos mismos empezaron a combatir, a herirse recíprocamente, profanando de este modo la santidad del templo. Hasta que los indios y mestizos, percatándose de la discordia que los tenía en trance de sucumbir por sus propios medios, *(Continúa en la pág. 76)*

ESTUDIOS ROMANOS

(Continuación de la pág. 69)

La juventud de César

En esos momentos agitados volvió a Roma un joven de veintitrés años, que ya había dado que hablar durante la dictadura de Sila, por haberse resistido a una orden de éste, en el sentido de repudiar a su mujer, hija de Cina. Cayo Julio César era sobrino de Mario, y esta circunstancia, unida al prestigio que le había ganado aquella acción, hizo que se volvieran hacia él las miradas de todos aquellos que añoraban los tiempos del anciano caudillo. Cuenta Suetonio, que fué hablado para que participase en la insurrección de Lépido, pero que rehusó comprometerse, juzgando que el momento era prematuro para actuar, o acaso con el propósito de retardar la propia definición hasta tener un conocimiento exacto de la situación política. Se anunciaba ya en él, como se ve, en plena juventud, la equilibrada prudencia que caracterizaría toda su actuación futura y que no excluía la suprema audacia en las circunstancias decisivas: síntesis feliz de cualidades generalmente contradictorias que constituye la esencia de su genio. De inteligencia dúctil y agudísima, enriquecida por la frecuentación asidua de los filósofos y los oradores; dotado de una subyugadora elocuencia natural y de condiciones de simpatía, en que la afabilidad del trato colaboraba con la gallardía de la apostura, no tardó en orientarse y buscar el éxito por el único camino que la camarilla gobernante, una vez abolida la potestad tribunicia, había dejado abierto a las ambiciones juveniles. Sin declararse francamente demócrata, acusó públicamente de corrupción a Cornelio Dolabela y a Cayo Antonio Ibrida, dos de los personajes más influyentes del régimen, lo cual le daba una oportunidad inmejorable para minar los cimientos de éste.

Pero, no obstante la elocuencia del acusador, ambos fueron absueltos. Otros problemas distraían entonces la atención romana. Mitrídates se armaba en Oriente y ayudaba contra Roma a los piratas cretenses y asiáticos que infectaban el Mediterráneo, al mismo tiempo que Quinto Sertorio, antiguo caudillo de la democracia marianista, había sublevado contra la metrópoli a las tribus ibéricas y amenazaba con la formación de un estado independiente y enemigo, que ya tenía sus magistrados y su Senado, y que había infligido derrotas a las legiones leales al mando de Mitelo. La oportunidad no era favorable para la agitación política, que podía considerarse como complicidad con la traición, y así lo comprendió César en vista del resultado de sus campañas, por lo que decidió imponerse un retiro hasta que las circunstancias cambiasen. Hizo un viaje de estudio a Rodas, para perfeccionarse en la elocuencia en la escuela del célebre retórico Apolonio Malón, durante cuya travesía fué aprisionado por los piratas, librándose en cambio de un crecido rescate.

Si ha de buscarse una explicación al hecho de que la oligarquía, huérfana de apoyo popular, pudiese resistir la oposición tenaz de que era objeto, no ha de encontrarse sino en los errores provenientes de la ofuscación de sus adversarios. El partido popular atraía todas las esperanzas y los anhelos dispersos del pueblo romano, constituía realmente un estado místico de las masas, que implicaba la negación del régimen existente. Pero carecía de un jefe responsable, y esa misma sensación de su enorme fuerza latente perjudicaba en vez de favorecer su acción, pues estimulaba las tentativas audaces e inorgánicas como la de Lépido, destinadas a fracasar por su propia insensatez. No paraba en esto solamente la incapacidad de los caudillejos, herederos circunstanciales e indignos del gran animador del partido, sino que cegados por la ambición, el odio y la sed de venganza, habían llegado a identificar en una sola causa el triunfo de sus pasiones personales con la suerte de Roma, de tal modo que se consideraban autorizados a cualquier maniobra, siempre que tuviese por resultado satisfacerlas. Este estado de espíritu los llevaba directamente a traicionar a la patria, cometiendo el mismo crimen de los oligarcas anteriormente desterrados, en nombre de otros principios. Y así ocurrió. Al mismo tiempo que muchos antiguos demócratas, de los que más habían sufrido con la persecución silana — lo que explica su actitud sin justificarla — se enrolaban en el ejército de Mitrídates, que les prometía restablecerlos en el gobierno; Quinto Sertorio iniciaba desde España un entendimiento para una acción concordante con el enemigo tradicional del pueblo romano y recibía de él buques y dinero. Con lo cual la bandera del patriotismo y del honor guerrero pasaba automáticamente a manos de sus adversarios y el gobierno se fortalecía con el aporte accidental de una gran masa de opinión patriótica, que se resistía a jugar el destino común en partida tan arriesgada. La crisis del año 77 se tradujo, pues, en el abatimiento del marianismo, cuyos hombres responsables no podían solidarizarse con los aventureros ofuscados y los traidores, y ello explica el viaje de César. La sagacidad de éste debió adivinar que el abatimiento sería pasajero. La subsistencia del espíritu que animaba a la democracia estaba asegurada por el mantenimiento de su causa originaria, que era el gobierno oligárquico.



CARTAS DE PARIS

(Continuación de la pág. 14)

arte. En procura de modelos recorren las galerías más famosas y van adquiriendo familiaridad con los cuadros; luego hay que conocer la biografía del autor para tener una influencia psíquica, y, sobre todo, muchas veces es necesario preocuparse por los antecedentes de la retratada para copiarla con más confianza o con mayor malicia, cuando se sabe que con tal atavío sedujo al rey o al príncipe heredero.

Estarás conmigo en que tiene mucha gracia el nuevo rumbo retrospectivo de la moda. Te advierto que pronto estarán muy al día los vestidos de 1850.

Me cuesta un poco tratar sobre el asunto de "toilettes" de playa. Es algo muy personal. Lo que para unas es atrevido, para otras es cómodo... El short no es lo peor; hay un conjunto que es una pollera de coton estampado, abierta adelante, que cubre escasamente un pantaloncito de igual tela, escaso también. Un "soutien" del mismo género viste la parte alta del cuerpo. Los comentarios los harás tú. Lo han usado mucho en Biarritz. Pero la elegancia que esta breve indumentaria confiere es nula. Vístete del todo y estarás bien en todas partes y a toda hora. Las mallas tejidas a mano son primores y los sacos que acompañan son muy lindos.

He encontrado a M. Dumaine. ¿Recuerdas al director del "Transatlántico" de Biskra? Ahora está en el Hotel de la Côte d'Orand, en Saulieu. Me dijo que nunca ha visto una organización de hotel más completa que la del Waldorf-Astoria de Nueva York. **Pórtate bien y te llevaré a Norte América.** Muchos cariños.—*Anatolia.*

Al margen de las recetas culinarias de "El Hogar"

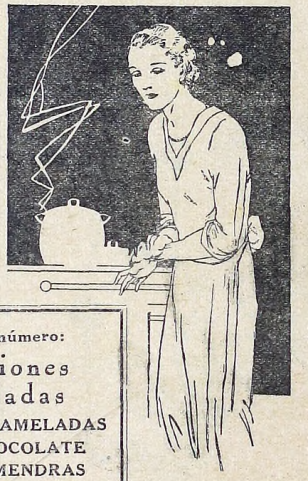
La señora Petrona C. de Gandulfo continuará estando en contacto con las oyentes de sus conferencias sobre arte culinario por medio de esta sección, en la cual contestará a todas las preguntas que se le hagan por carta respecto a la confección de menús de la más diversa índole. Por riguroso turno atenderá las consultas. Las interesadas pueden dirigir su correspondencia a la señora de Gandulfo y a la dirección de EL HOGAR, Río de Janeiro 300.

CONTESTANDO A:

■ *Alicia Chiarotti (Bernal).* — Encantada de poder ayudarla. Para que los sandwiches no se resequen, envuélvalos en un mantelito húmedo. Las tarteletas es mejor las prepare usted misma, son fáciles y le resultará muchísimo más económico; puede prepararlas con varios días de anticipación y rellenarlas el día que han de usarse. Para un lunch, prepare bien la mesa adornándola con flores naturales, sirva sandwiches surtidos, tarteletitas, especialidades para cocktails, postres, bombones, licores, vinos dulces, helados, cocktails, etc.

■ *Celina M. Costa de Marquis (Ciudadela).* — Un antipasto es un plato de fiambres surtidos; puede llevar jamón crudo y cocido, hongos en aceite, salame de Milán, atún, rebanadas de pechuga de pavo asado, ensalada rusa, ensalada de papas con mayonesa líquida, etc.; esto es un antipasto. Retribuyo sus cariñosos saludos.

■ *María Laurino (Rosario).*—La salsa blanca se prepara poniendo una cucharada de manteca en una cacerolita enlozada, derretirla y agregarle dos cucharadas llenas de harina, medio litro de leche, cocinar a fuego lento, revolviendo continuamente hasta que esté espesa y condimentarla con sal, pimienta y nuez moscada. Quedo siempre a sus órdenes.



En el próximo número:

Preparaciones acarameladas

FRUTILLAS ACARAMELADAS
YEMAS DE CHOCOLATE
YEMAS DE ALMENDRAS

■ *Una mamita pastelera (Paraguí).* — Tape los moldecitos con papel impermeable enmantecado y evitará que se forme costra. Mis afectuosos saludos, señora.

■ *María Esther de Monturl (Capital), Chela Pardiñas (Adrogué), Delia Guglielmetti (Bahía Blanca), María Angélica de Navarro (Villa Allende).* — Las señoras que me solicitan receta, se las mandaré directamente a su domicilio. Trataré de publicar algunas en esta sección.

■ *María Luisa B. de Reyna (San Jerónimo).* — Para hacer el pan dulce con levadura de pan hay que empezar a trabajarlo a la mañana y ponerlo a cocinar al día siguiente; tiene que estar usted a disposición de la masa, pues a la hora que leve hay que hacer la preparación siguiente: al hacer los panes, cuide que no haya mucha corriente de aire para que no se enfríe la masa, dejándola en lugar templado; cada vez que se preparan las levaduras, quiero decir las primeras preparaciones, hay que dejar que revienten bien. Los días calurosos favorecen mucho el que leve. Ensaye nuevamente y comuníqueme el resultado.

■ *Cecilia S. Moizé (Vera).* — La masa frola se rompe al estirarla porque está cortada; es una masa delicada que hay que estirarla suavemente; no hay que trabajarla mucho, únicamente unirla y alisarla apenas, pues con el calor de la mano se corta. Sí, señora; se puede hacer mermelada de damascos frescos y muy pronto publicaré en estas páginas la receta. La mermelada reducida se prepara pasándola por cedazo, poniéndola en una cacerolita después y agregándole una cucharada de azúcar y otra de agua por cada cucharada bien llena de mermelada; colocar al fuego y dejar hervir unos minutos. Contestaré después las otras consultas que me formula.

■ *Luisa J. (Venado Tuerto).* — En EL HOGAR se publicará la fecha en que dará comienzo el nuevo curso de Economía Doméstica. Las conferencias son absolutamente gratuitas.

■ *Señora de Villalte (Capital Federal).* — Habrá olvidado usted alguno de los detalles de la receta. Ensaye nuevamente, y verá cómo le resulta bien.

■ *Teresa B. de Cialceta (República del Uruguay).* — Cuando se usan tomates al natural, los que queden en la lata los conserva muy bien colocándolos en un recipiente de vidrio o loza y cubriéndolos con aceite; igualmente la salsa de tomates.

■ *Vera Albano (Porto Alegre, Brasil).* — Me alegro que obtenga excelente resultado al practicar las recetas. A la masa de los alfajores agréguele un poquito más de harina, pues la cantidad de ésta depende del tamaño de los huevos. Envíole receta de esto y de la "crema pastelera" que solicita. Mis más afectuosos saludos, señorita.

■ *Rita Duby (Ramón Viano).* — En uno de los próximos números publicaré varias recetas de gelatinas para fiambres. Muchas gracias.

■ *Catalina V. de Avena (Bella Vista).* — Ya está para publicarse la receta que me solicita; saludos afectuosos.



Bastará una sola taza de CLAM por la mañana como desayuno para que Ud. pueda dedicarse a sus tareas bien nutrido.

El poder alimenticio de CLAM es tal, que con una sola taza quedará Ud. no sólo satisfecho, sino también completamente alimentado para toda la mañana.

CLAM es un producto siempre fresco, fragante y con sabor a golosina. Usted encontrará CLAM en más de 20.000 almacenes y despensas de todo el país. Prefiera CLAM, el alimento que está respaldado por Saint Hnos. S. A.



CLAM
CACAO LECHE AZUCAR MALTA
UN ALIMENTO QUE... ALIMENTA!

Las historietas de "El Hogar" por Mabel Lucie Attwel



COCA QUIERE ESTAR A LA MODA

Contract-Bridge

Por

P. Hal Sims

DECLARACIONES INICIALES DE UN SIN TRIUNFO

CUANDO esta declaración es hecha por el Dador o Segunda mano, es obligatoria una redeclaración sobre cualquier respuesta que dé el compañero, suponiendo que el adversario intermedio pasa. Es por esto que insisto tanto en no debilitar los requisitos en estas posiciones. Si no puede declarar un palo, aunque sólo sea A-10-X-X, pase con menos de 3 ½ bazas honores y algunas cartas o combinaciones de protección.

Con menos de esto no considero que tiene una redeclaración razonable en la mano. Habiendo ahora dominado bien las respuestas, estarán de acuerdo en que la mano que responde debe poder confiar en la solidez de las declaraciones iniciales.

Debilitando la declaración inicial de sin triunfo

EL pequeño debilitamiento que se permite a la declaración inicial de sin triunfo en tercera o cuarta mano está protegido por su propio recurso de seguridad: el deber de la mano que responde, que es aumentar inmediatamente a tres sin triunfos, con sólo más o menos ½ baza menos de lo necesario para la declaración inicial. Para emplear nuestra terminología, la respuesta, que de lo contrario es una débil tentativa de Slam, se emplea ahora para "quitar el peso de los hombros del declarante inicial", indicándole claramente la naturaleza del previo pase de la mano que responde. De manera que si usted hace una declaración inicial en tercera o cuarta mano con, digamos:

♠ K-Q-X ♡ A-X-X
♢ A-X-X-X ♣ 10-9-X

no tiene una redeclaración; pero la respuesta de su compañero debe decidir correctamente si la mano debe jugarse en tres sin triunfos, dos sin triunfos, o si declara un palo, en tres del palo. En otras palabras, cuando usted inicia tercera o cuarta mano, su compañero debe suponer que usted no tiene una redeclaración natural en la mano, y debe informarle en la primera respuesta si él puede o no redeclarar.

Esto es un ángulo de mi sistema

ESTO es sólo una pequeña tentativa para tratar de poner en palabras uno de mis principios de remate más importantes: la diferencia en las relaciones de remate entre compañeros (a) cuando la declaración inicial promete una redeclaración, y (b) cuando no se promete una redeclaración, pero puede tenerse, sin que sea necesario tenerla.

Esto ha quedado claramente demostrado en los requisitos que les he dado para las declaraciones iniciales de uno en un palo o en sin triunfos en primera o segunda mano y el contraste con los requisitos cuando el compañero ha pasado.

La responsabilidad para hacer las decisiones importantes pasa o es asumida por el compañero indicado en el momento indicado. Debe experimentarse la facilidad del remate, la falta de temor, la sensación de seguridad cuando el remate se desarrolla sin señales de cesación y la esperanza de que el enemigo doble para usted poder redoblar con confianza antes de poder apreciar cómo todo esto aumenta el placer del Bridge Contrato.

Las medidas a medias no dan tan buen resultado

MUCHOS de los antiguos jugadores de Auction, que aplican mal sus teorías al Contrato, no aceptan al principio con mucha tranquilidad lo que ellos llaman mis ideas revolucionarias. Creen que no está bien irse tan lejos; por consiguiente, declaran en primera o segunda posición cuando deberían pasar, y pasan en tercera o cuarta posición cuando deberían declarar, aunque sólo sea para proteger el pase del compañero.

Lo mejor es borrar completamente el pasado y no temporizar. Sería mucho mejor mantenerse con uno de los sistemas anticuados, muchos de los cuales, después de todo, tienen cierta solidez. Mi siste-

(Continúa en la pág. 82)

PROBLEMA DE BRIDGE
Nº 41

Por Patrick Easedale

♠ x x
♡ K J x x x
♢ A x
♣ A K x x

Sud tiene esta mano. Ningún lado vulnerable. Norte da y declara un sin triunfo. Este dobla; Sud redobla; Oeste dos piques; Norte dobla; Este pasa.

¿Qué debe declarar Sud ahora?

CONSERVE Y

Perfeccione sus Encantos

ELIMINANDO EL DOLOR DE

CALLOS
CALLOSIDADES
JUANETES
DEDOS IRRITADOS



¿Conoce Vd. el placer y la comodidad que le ofrecen los Zino-pads del Dr. Scholl para sus pies? En UN SOLO MINUTO hacen desaparecer el dolor agudo de callos, callosidades plantares, juanetes, dedos irritados y talones doloridos, producido por la constante presión y roce del calzado.

"Cuide esta parte de su cuerpo si aprecia su belleza y salud" dice el Dr. Scholl.

SUPRIMEN LA CAUSA DEL MAL

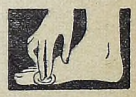
Los Zino-pads del Dr Scholl suprimen en un instante la causa de todo el malestar, protejen la parte inflamada y evitan tener que "amoldar" los zapatos nuevos o apretados. Previenen la formación de callos y ampollas si se aplican en cuanto se note cualquier incomodidad en los pies.

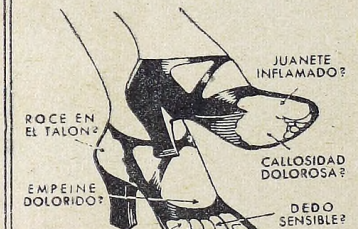

Para Callos

METODO CIENTIFICO DE EXTIRPARLOS

Los callos en los dedos y plantas se extirpan con rapidez y seguridad, aplicándoles un poco de "Ungüento para Callos" del Dr. Scholl que calma el dolor, **ablanda el callo y cura los tejidos profundos sin dañarlos.** Este ungüento se cubre con Zino-pads para protejer el callo de la presión y roce del calzado. Con una o dos aplicaciones la piel muerta o endurecida se ablanda en forma tal que puede levantarse en seguida y sin dolor alguno Se venden en todas partes


Para Callosidades


Para Juanetes

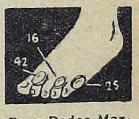


TAMAÑOS ESPECIALES

para dedos martillo, coyunturas muy grandes y callos o callosidades plantares muy gruesas.

Además de los tamaños standard finos, el Dr. Scholl ha perfeccionado una nueva serie de Zino-pads tipo "GRUESOS" para suprimir la presion del calzado en los casos en que se requiera mayor espesor para dar alivio completo


Para Callos Blandos



Para Dedos Martillo, Callos Gruesos y Coyunturas altas del dedo chico.



Para Callosidades Gruesas y Juanetes Agrandados.

ZINO-PADS
Dr. Scholl

TIENE ALGUN OTRO MAL EN LOS PIES?

El Dr. Scholl ha creado un Remedio o Soporte para cada dolencia de los pies que están garantidos para suprimir cualquier malestar. Solicite el valioso librito "Los Pies y Su Cuidado" a las Casas del Dr. Scholl
Calle Florida 48 o Av. de Mayo 1431, Buenos Aires

TOMASA TITU CONDEMAYTA

(Continuación de la pág. 71)

aprovecharon aquella confusión para proceder al ataque.

Muertos unos, abrasados los más, no pocos envueltos en la ruina de la muralla, terminaron los indios por apropiarse del reducto.

En La Paz, Oruro, Buenavista, Tapacari, Tupiza y otras muchas villas y lugares del virreinato se produjeron actos vituperables en que perdieron la vida más de cuarenta mil criollos y españoles, siendo aún mayor el número de indios y cholos que sucumbieron a manos de quienes pedían para ellos protección.

Conviene advertir que José Gabriel Tupac Amaru no favorecía crímenes ni sacrilegios; se contentaba con ajusticiar a regidores y cobradores de tributos. Sólo que su autoridad era insuficiente, obrando cada cual por su cuenta.

Hasta que un día los rebeldes fueron derrotados en el pueblo de Tungasuca. Cayeron en poder del ejército colonial los jefes más calificados y los más prestigiosos caudillos.

Todos ellos fueron sepultados en la cárcel de Cuzco. José Gabriel Tupac Amaru, jefe máximo del levantamiento, entró prisionero a la ciudad con atributos que denunciaban el propósito de asumir la soberanía del pueblo peruano. Iba con traje de terciopelo azul galoneado de oro, capote con mangas o cabriolé de tela granate, sombrero de tres vientos, el uncu ricamente bordado, cayéndole sobre los hombros, y en el pecho un sol de oro con su correspondiente cadena, insignia de los príncipes sus antepasados.

Tomasa Titu Condemayta iba detrás con su esposo, el general rebelde Francisco Tupac Amaru.

También eran prisioneros los caciques de Acomayo y Abancay; algunos esclavos rebeldes; el plumario y el mayordomo del caudillo, ambos españoles; un mestizo de Tinta, confidente; el alcalde indio Lucas Colqui y el negro esclavo de Arriaga, Antonio Oblitas, que tuvo a su cargo la ejecución del regidor en la plaza de Tungasuca.

El viernes 18 de mayo de 1781 se cumplió la sentencia dictada por el visitador Areche.

Tomasa Titu Condemayta parecía la imagen del dolor en medio de una muchedumbre poseída de enconos implacables. Estaba inmóvil y altanera, con los ojos humedecidos por lágrimas ardientes. Tuvo que presenciar la muerte del esposo, a quien cortaron la lengua antes de subir al patíbulo. Y nublósele el alma de desesperación al ver cómo ajusticiaban a su propio hijo, de quince años de edad, por el solo delito de pertenecer a un linaje cuya grandeza fué borrada por vientos borrascosos en los lejanos días de la conquista.

Hasta que al fin le llegó su turno; por mandato del propio Areche, que presenciaba las ejecuciones desde su tribuna oficial, nuestra heroína fué llevada por el verdugo al torno de hierro, donde sufrió la última pena. Después la descuartizaron y degollaron al pie de la horca; quemaron su cuerpo hasta reducirlo a cenizas, echaron éstas al aire para su dispersión y trasladaron su cabeza al pueblo de Sangarará, donde los indios de Acos habían exterminado a las fuerzas que salieron a combatirlos. Allí estuvo muchos días acariciada por los vientos, besada por el sol y la luna, bañada en lágrimas de lluvia, purificándose bajo el infinito impasible; hasta que sus órbitas quedaron huecas y la calavera desnuda.

Entonces los indios, que ya la habían glorificado, dieron en venerarla. Cada noche iban a ofrendar la coca y a cantarle plegarias místicas en la fragosidad de los cerros, acompañándose por el gemido de la quena.

El rincón del bebé

A LAS MADRES

Una infinidad de madres se halla en una extraordinaria ignorancia por lo que respecta a las enfermedades que pueden alcanzar a sus hijos: nosotros quisiéramos que esta modesta colaboración les inspirase el deseo de instruírse lo más posible sobre una cuestión que se refiere a la salvación de los seres que les son más queridos. Empecemos por persuadirnos de que podemos defender a nuestros hijos, y en la mayoría de los casos victoriosamente, contra las enfermedades.

Dos grandes medios se nos ofrecen para alcanzar este resultado: preservar y cuidar.

Ante todo, preservar, fortificando los tiernos organismos para ponerlos en condiciones de luchar con ventaja contra los microbios de todas clases mediante una higiene racional, una sana alimentación y la gimnasia y ejercicios al aire libre.

Preservar también, evitando los contactos infecciosos si es preciso, separándolos de los amigos y hasta de los padres; de ahí la necesidad de conocer las enfermedades contagiosas y de saber por lo menos cómo se propagan.



CUIDAR CON COMPETENCIA

Si la preservación no ha sido eficaz, hay que cuidar la enfermedad adquirida, y para poder triunfar el mal, cuando esto sea posible, es preciso atender al enfermo con cuidado, inteligencia y energía.

Prácticamente, todas las madres son enfermeras; de modo que no es inútil que conozcan por lo menos el nombre y los síntomas más evidentes de las enfermedades corrientes; porque es muy interesante que se familiaricen con las cosas de la medicina para comprender al médico e interpretar bien sus prescripciones. Y ya que quieren llevar a cabo su misión con toda la competencia posible, les rogamos que no lean distraidamente estas líneas, sino con toda atención y detenidamente, ni olviden que en muchos casos los niños mueren porque su mal no ha sido reconocido a tiempo, porque no ha sido indicado rápidamente al médico, porque desde el principio no ha sido cuidado debidamente. Así, pues, no deben alarmarse si leen a menudo en esta página: "Consultad al médico".

Al fin y al cabo estas líneas no tienen otro objeto que convencer a las madres de que las enfermedades más graves se anuncian por medio de síntomas sin importancia aparente, que sólo puede interpretar un técnico atento, bien informado y de grande experiencia.





Dos pequeños modelos de organdí labrado. Estos vestiditos tienen el aspecto de un género escocés. Todo en ellos es simple y llevan los agradables detalles que atestiguan una verdadera corrección.

CONSEJO

Enséñese al niño desde chiquito que una buena dentadura asegura un buen estómago, y por lo tanto, la salud y la vida.

PRENDAS UTILES

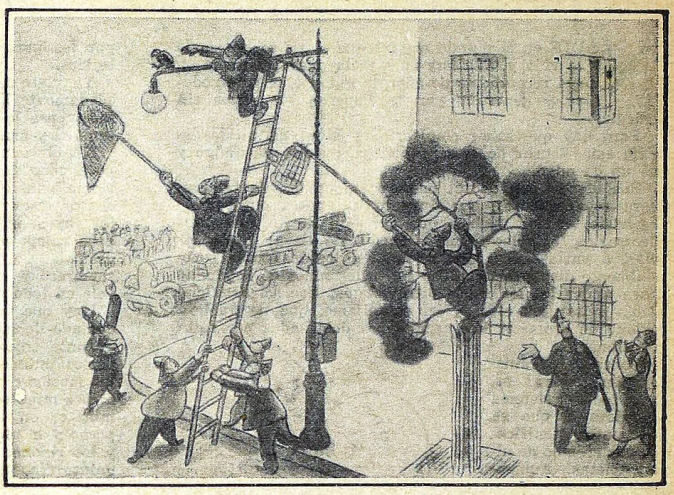
1. Camisón en nansouk blanco. Canesú y mangas cortas.
2. Pijama en franela quadrillé para la chaqueta y en color liso para el pantalón.
3. Camisa en batista, adornada con ...ies de color y vainillas a mano.

La caricatura en el extranjero



(De *Estampa*, Madrid.)

—¿Lo habéis metido en una jaula? ...
—Sí; porque ése es de los que vuelan.



(De *The New Yorker*, Nueva York)

El policía.—¡No se aflija, señora! Los bomberos están haciendo todo lo humanamente posible por rescatarlo...



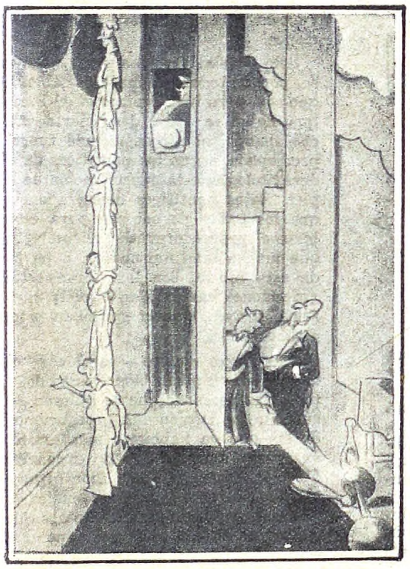
(De *The Bystander*, Londres)

El del trombón.—¡No!..., no es que sepa tocar. Lo tengo para que me abrigue cuando hace frío.



(De *The Bystander*, Londres)

Creo que estamos perdiendo el tiempo enseñando a nuestro hijo a ser trapecista, María... En cuanto me balanceo un par de veces se queda dormido.



(De *The Passing Show*, N. York)

El empresario (al director).—Creo que convendría despedir al de arriba. De todos modos el público no lo ve...



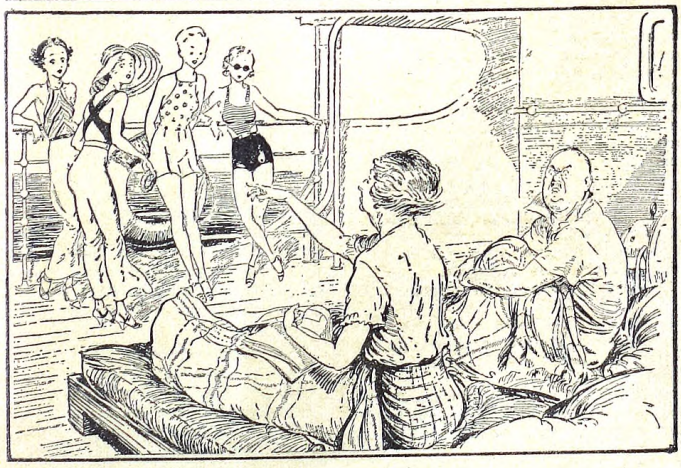
(De *Munchner Illustrierte*)

—¿Qué le sucedió a su mano?

—Una cosa horrible. Figúrese que estuve clavando un clavo durante media hora sin darme cuenta de que me lo clavaba en el dedo...

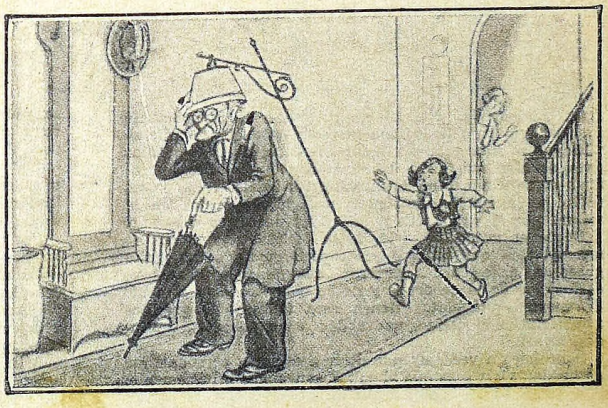


El peluquero jubilado se dedica al arreglo de su jardín.



(De *Punch*, Londres)

La señora.—¿Quieren hacer el favor de apartarse un poco? Mi esposo y yo estamos admirando el mar...



(De *The Saturday Evening Post*, Nueva York.)

La niña.—¡Cuidado, abuelo, que te equivocas! ¡Eso no es tu sombrero!

La belleza femenina

el pro y el contra de los baños de sol

NADIE en el mundo negará que el sol es necesario a la vida y, aún hay más, nada puede vivir sin él. Es el receptáculo de energía gigante, el más poderoso y generoso, porque dispensa sus rayos sin calcular.

Pero hay que saber emplearlo — si es permitido decirlo así, — usar de él y no abusar, hacerlo un amigo y no un enemigo.

Sus efectos son de tal manera saludables, de tal manera regeneradores, que durante la guerra europea se ha visto, en los pueblos que carecían de los alimentos necesarios, establecer la obligación de llevar todos los días, o varias veces por semana, a los institutos especialmente dispuestos con ese fin, a los niños de la ciudad para aplicarles los rayos ultravioletas. Ese sol artificial debía evitar los efectos del raquitismo, que no hubiera dejado de acometer sus organismos debilitados por falta de alimento.



Sobre el organismo en general es, ante todo, el sistema nervioso el que se encuentra tonificado por el baño de ultravioletas. Aumentan la resistencia nerviosa, eliminan las ligeras depresiones momentáneas que dejan unas veces enteramente sin movimiento y otras os hacen inquietas como gorriones y sin ganas de dormir. El sistema muscular es francamente desarrollado bajo la influencia solar natural o artificial.



Hagamos una pequeña incursión en el dominio médico para señalar que entre las personas que se desmineralizan se nota una remineralización verdadera, como se ve, entre los anémicos, aumentar los glóbulos rojos de la sangre por la exposición a los rayos del astro soberano.

Desde el punto de vista de la belleza — que nos es más querida que todo, — es especialmente a las pieles grasosas, a las pieles gruesas, que da todo su afecto, curándolas de la seborrea y de su complicación: el acné. Si vuestros omoplatos tienen esos indeseables granitos que deslucen el escote, no vaciléis en exponerlos, desnudos, al sol.

Sonreímos a veces oyendo decir a algunas personas que no pueden vivir más que al sol. Y sonreímos injustamente, porque es hacer acumulación de energía dejarlo entrar por los poros de la piel hasta lo más profundo de los tejidos.

Ya vivir al sol es bueno, pero no basta. Para recibir plenamente la ración de energía necesaria a casi todos, indispensable a algunos, hay que recurrir a la posición inmóvil y sin ropa.

No olvidemos que para hacer la cura de helioterapia no pueden dejar de ser observadas algunas reglas en extremo simples. La primera, enteramente lógica, es no chocar nuestro temperamento exponiéndonos, de golpe, a los rayos ardientes, largo tiempo, el primer día. No se debe tampoco, ni aun por algunos minutos, presentarse desnuda. La prudencia recomienda, además de llevar un sombrero y anteojos, conservar el primer día un ligero velo en todo el cuerpo.

Hay que tenderse primeramente de espaldas, teniendo cuidado de no exponer más que los brazos y las piernas durante cinco minutos y, naturalmente, después de haberlos untado con aceite. El segundo día se expondrán los muslos cinco minutos, lo que llevará el total del baño a diez minutos. Después, el tercer día, además de los diez minutos en las partes ya expuestas, se presentará el pecho y lo alto de la espalda. El cuarto día, el estómago y los riñones tendrán derecho a su ración de calor, y el quinto día, por fin, se podrá exponer completamente, no preservándose más que por la capa de aceite, que jamás se debe olvidar de poner.



En suma, se puede llegar a tomar un baño de sol de veinticinco minutos, máximo media hora. Se comprende que sin moverse, porque ya se sabe que se puede permanecer desnudo, tanto cuanto lo permite la decencia, al sol, todo el día, con tal que uno se agite, corra, juegue, se mueva.

El mayor deseo de toda persona que va a las playas o al campo es estar en seguida tostada. ¡Ah! Ese tono caoba, que hace soñar a las pálidas recién llegadas de la ciudad... Sin embargo, los más grandes beneficios se experimentan mientras el pigmento se colora; cuando ha llegado a su máximo de coloración, los efectos saludables del sol parecen ser menos notorios. Una vez almacenada la porción de sol, variable con cada individuo, el pleno está hecho y no podemos absorber la más mínima.

Teniendo toda medalla, acá abajo, reverso, nos hemos inquietado por saber si había contraindicaciones en las curas de helioterapia. Pues bien, ¡parece que sí!

Del punto de vista del organismo en general, la permanencia desnuda al sol no puede ser más mala, sino mortal, para todos los seres que hayan tenido congestión pulmonar. Se citan numerosos casos, entre los delicados de los pulmones que se creían curados, de recaídas extremadamente graves, complicadas con hemoptisis, después de un solo baño de sol.

Por eso, las personas que tienen los pulmones sensibles deben consultar a su médico antes de sacrificar a la moda del día, tan tentadora, tan saludable para la mayoría...

Las de sistema nervioso excitado, las irritables, deberán, también, desconfiar, porque verían revelarse los insomnios y el cortejo de pequeñas o grandes miserias, a que están habitualmente sujetas.

Por último, la insolación puede provocar la muerte. Se ha hecho la experiencia con ratones blancos, exponiéndolos al sol durante diez horas, y murieron cuarenta y ocho horas después.

Querer a toda costa hacer del sol una cosa inofensiva, a la cual uno puede exponerse según su fantasía, es un error profundo. Es, poco más o menos, el que cometería una linda mujer que, enamorada de sus baños diarios de agua clara, tuviera bruscamente la idea de tomar un baño de tintura de yodo.



Las pieles delicadas y frágiles son, hay que creer, antipáticas al astro del día. Luego que las ve desnudas, no defendidas por una espesa capa de aceite, de crema, o por las alas de un inmenso sombrero, encuentra un maligno placer en declarar en ellas una congestión que dilata los vasos; motiva la caparrosa, en fin, las vuelve rugosas, gruesas, llenas de granulaciones.

Sólo señalaremos las pecas, de paso, porque todas las mujeres saben lo que son, pero insistiremos en el hecho que dejar la cara descubierta mucho tiempo, al sol demasiado fuerte, predispone, según los pontífices de la dermatología, a la cancerización de la piel. Estos pontífices dicen, además, que los baños de sol son para ellos buenos proveedores de clientela, y que mucho más numerosas, a partir de esta moda, son las dermatitis (afecciones variadas de la piel), ligeras o graves, que comprueban estos últimos años.

Este negro cuadro — es el caso de decirlo — se aplica, bien entendido, a todas las personas que no quieren recurrir a las elementales precauciones, de las que ya hablamos más arriba, en cuanto a la manera de exponerse al sol por una parte y, por otra, a los cuerpos grasos con los cuales es preciso obligatoriamente untarse la cara y el cuerpo para permanecer o correr bajo el sol.

¡Cuántas mujeres muy elegantes ignoran completamente que el agua de Colonia con la que se friccionan puede causar quemaduras terribles en la piel expuesta al sol! Entra en la composición de algunas de estas aguas una esencia cuyo nombre encantador no deja pensar que es tan nefasta: es la esencia de bergamota, que sensibiliza la piel de tal manera que se observan rastros morenos ahí por donde ha pasado y, lo que es peor, quemaduras que hasta pueden ser muy graves. ¡Multiplica por ocho o diez la pigmentación! ¡Quizá sea una gran imprudencia señalar esto como un peligro!

Una precaución elemental: poneos anteojos ahumados, para no hacer pestañear vuestros ojos y plegar los párpados. ¡Cuidado con las arrugas! Y poneos un gran sombrero, cuyo color de predilección debe ser el rojo... Esto quizá os asombre, pero las más recientes experiencias prueban que este matiz es el más favorable a la belleza de la epidermis, según el parecer, esta vez también, de los especialistas.

La mujer de la clase media



NO hay quien soporte y sufra más la tiranía de lo convencional que la mujer de la clase media. Y esto debe ser comprendido en su sentido más absoluto.

El "qué dirán", por ejemplo, es algo terrible para la mayoría de las mujeres pequeñoburguesas, que viven esclavas de una serie de prejuicios y de normas establecidas desde más allá de la Edad media.

Se oye decir frecuentemente que la mujer ha evolucionado mucho y que se ha apropiado, a pesar del hombre mismo, de infinidad de derechos.

Pero, vamos a ver, ¿cuáles son esos derechos que se han conquistado?

¿Acaso el de fumar un cigarrillo en el "foyer" de un cinematógrafo o en las salas de té?

¿Acaso el de manejar un automóvil o pigmentarse la piel en las piletas o en las canchas de tennis o de golf?

A esas liberalidades inocentes de que hace gala hoy la mujer suelen llamárselas libertades, ¡pero qué han de ser! La mujer no ha conquistado derechos, vive tan esclavizada hoy como hace quinientos años, emparedada entre muros de prejuicios, de conveniencias y de prescripciones sistematizadas.

Es preciso sonreír irónicamente cuando se escucha decir que la mujer ha dado un gran paso adelante en el sentido de conquistar gradualmente su libertad y sus derechos y de lograr paulatinamente sus muchas reivindicaciones.

Pero nuestra sonrisa se torna en sarcasmo cuando se sabe que más de un "sociólogo" y componedor de entuertos desearía retrogradarla a la época troglodita, o por lo menos a la del telar y la rueca casera.

Escandalizados ante la "transformación inquietante" que se ha operado en la más atractiva mitad del género humano, buscan salidas ridículas e inverosímiles.

Maneras de ver y de discernir.

En contraposición a los que así piensan, hay los que profetizan que en un futuro más o menos cercano el mundo va a ser regido, controlado y salvado por las mujeres.

¿En qué forma? Una simpleza. Con la conquista del voto femenino. El derecho a votar vendría a ser algo así como el hallazgo de la piedra filosofal: votando las mujeres, ni crisis económicas, ni cracks financieros, ni desocupación ni problemas sociales.

¡Lindas utopías! ¡Extraordinaria ingenuidad! Y a todo esto, mientras sociólogos y filósofos de variado color esperan recuperar con ellas y por ellas el paraíso perdido, las mujeres siguen atascadas por compactas moles de prejuicios absurdos.

Y entre todas, las que más sufren las consecuencias de esos prejuicios son, como lo dije al comienzo, las mujeres de la clase media, que no han sabido encontrar aún una salida amplia que les dé seguridad y firmeza dentro del ambiente en que se desenvuelven.

Empobrecidas por una crisis que ha tomado trágicos contornos, no alcanzan a ver todavía la realidad, o no quieren verla, mejor dicho.

Todo es apariencia, engaño y fuego de artificio en ellas. Se me argumentará que la mujer de la clase media ha buscado en el trabajo su independencia económica y que ese es ya un gran paso adelante.

Sí, sería un gran paso si ella se diera cuenta exacta de su verdadera situación. Si tuviera conciencia y supiera juzgar la realidad de los hechos que la circundan.

En términos generales, la muchacha de la pequeña burguesía aspira hoy, aunque se halle totalmente empobrecida, a parecerse en su manera de ser, de comportarse, de vestir y hasta de vivir, a las que pertenecen a la otra clase más encumbrada y de envidiable situación económica.

En primer lugar, adolece de una debilidad: el prejuicio de la vestimenta. Aunque no tenga cómo ni con qué, procura vestirse siempre de acuerdo al último figurín, y como no puede lucir muchas veces joyas de reconocida autenticidad, se conforma, pero no renuncia a las joyas de imitación. Esto que acabo de decir no tiene mayor importancia cuando la mujer de la clase a que me refiero tiene los medios suficientes para subsistir, pero cambia de aspecto cuando le cuesta sacrificios terribles el aparentar y querer ser lo que materialmente, por razones de mayor fuerza, es harto imposible.

La salida que estas muchachitas encuentran para esa situación angustiosa es, generalmente, el matrimonio; por eso se procura el candidato más solvente antes que el más simpático.

No hay por qué ser duro con ellas en tal circunstancia, máxime sabiendo que responden, como clase, a una educación automática y determinada, y que transitan por un camino preestablecido.

Lo malo que hay, efectivamente, es que las mujeres de la clase media no han tenido aún ni siquiera la intuición del papel que juegan dentro de la sociedad actual, y que en lugar de defenderse con sus propios medios, liberándose conscientemente, se dejan cercar de prejuicios, convencionalismos y prescripciones absurdas.

Sería necesario que la mujer dejara de lado la imitación, la apariencia, la vanidad y el mundo ficticio para entrar a ser un elemento consciente y activo dentro de la sociedad.

María Luisa Carnelli

Vencido por el reumatismo

No podía lavarse ni peinarse

Ahora trabaja todo el día

Tan grave era el reumatismo de este hombre, que sus amigos declararon que nunca volvería a trabajar. Aunque tiene 70 años de edad, les probó que estaban equivocados. Lea lo que nos dice:

"Yo tengo setenta años de edad. La última Navidad estaba completamente vencido por el reumatismo. No podía peinarme el cabello, lavarme, ni levantar una cuchara. La gente decía que yo ya no volvería a trabajar de nuevo. Hoy trabajo más que un hombre joven. Puedo arrastrar un peso de 100 kilos. Gracias, muchas gracias por sus Sales Kruschen. Las tomo en mi té y las he recomendado a muchos. Antes no podía bajarme solo de la cama, ni sentarme en ella. Véanme trabajar ahora — 12 horas por día algunas veces. Y fueron las Sales Kruschen las que hicieron esto." — G. J.

El reumatismo es el resultado de un exceso de ácido úrico en el organismo. Dos de los ingredientes de las Sales Kruschen tienen la virtud de disolver los cristales del ácido úrico. Otros ingredientes ayudan a la Naturaleza a eliminar esos cristales disueltos a través de las vías naturales. Además, hay todavía *otras* sales en Kruschen que evitan la fermentación de alimentos en los intestinos, y en esa forma impiden la nueva acumulación, no solamente del ácido úrico, sino de otros venenos que minan la salud.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a **Julio Valle** (especialista en aparatos para sordos), calle **C. Pellegrini 603, Buenos Aires.** Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. **No tenemos sucursales ni agentes.**





Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese

Específico "Scheid's"

Frasco: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

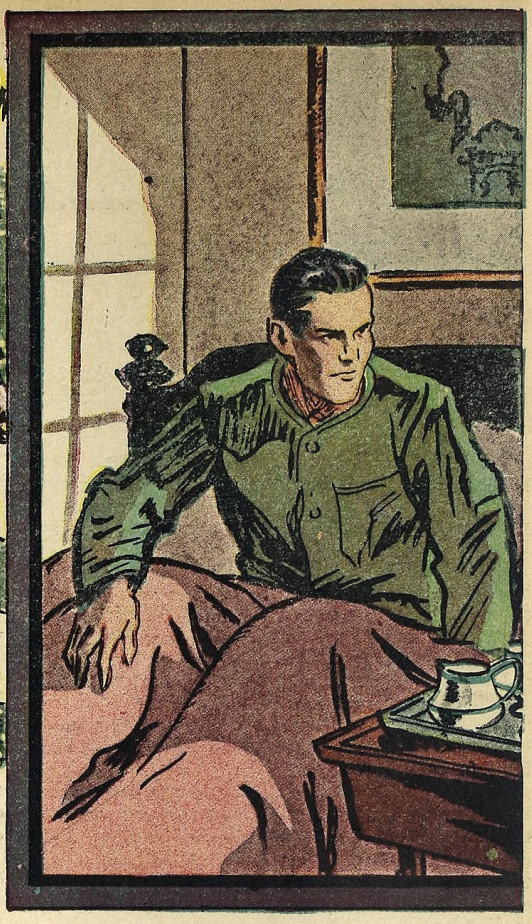
Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle. — Carlos Pellegrini 603 Bs. Aires. En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570.

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES
20 centavos





La pirita de la

Un cuento de

Con la felicidad no se puede jugar a dos cartas. El protagonista de este cuento de fondo social y moralizador comete el error enunciado, y, naturalmente, lleva en el pecado la penitencia, esa penitencia que conduce a los hombres a las soluciones trágicas e irremediables.

EN la esfera del reloj de la "Torre de los Ingleses", a pares y nones la tarde se había jugado sus luces. Las cúpulas de los edificios se adelgazaban con filos de crepúsculo; había algodonamiento de penumbra en los huecos de las veredas, algunas sombras audaces se habían colado ya por los pasillos y zaguanes; las bombillas eléctricas, iluminando las vidrieras, explotaban la ilusión de creerse soles; arriba, una estrella agujereaba el cielo.

La ciudad febril bostezaba su cansancio por la boca de los subterráneos, por los andenes de las estaciones ferroviarias. Distendía sus músculos extenuados en los grupos de transeúntes que hormigueaban en las esquinas, junto a los escaparates de las tiendas; en la caravana heterogénea de Florida; en el resoplar acatarrado de los ómnibus con su racimo humano a cuestas; en los colectivos inquietantes con sus aceleradas violentas, hechas al placer plebeyo de derrotar a los automóviles burgueses; en los tranvías lerdos acunadores de aburrimiento y fastidio.

El resplandor de los focos abrillantaba el asfalto de las calles. Una hora hueca en muchas vidas se consumía por las aceras a paso lento; inquietudes de muchas almas se despabilaban escrutándose en los ojos, desgranándose en la risa de una boca femenina. Buenos Aires empezaba a vivir de noche; un raro metabolismo iba paulatinamente substituyendo materia, suplantando energías.

Jorge Montalvo había contemplado la fuga de aquella tarde, y marchando sin prisa había ido dejando a sus espaldas los barrios del sud, arropados de silencio, para confundirse en el desfile cosmopolita que por obra de hechicería iba a derramarse a Corrientes, la calle chillona, la antena captadora de todas las emociones de los trasnochadores y de la farándula.

Era aún temprano, y se distraía mirándolo todo sin detener la atención en nada; el espíritu estaba lejos. Se sentía contento, cuasi feliz; no obstante, a intervalos un vago escozor le recorría el cuerpo, igual como aquel que de rapaz había experimentado al ir a robarle al italiano de su pueblo los duraznos pintones de la huerta. Ideas dislocadas poblaban su mente para darle la sensación de que todos los que se movían en torno suyo se hacían cómplices para proteger la fuga de la virtud estéril que durante largos años había dormido en su ser. Los letreros luminosos de los anuncios suspendidos en el espacio negro de la calle se le antojaban una fiesta de colores; el sonido de la "jazzband" del bar próximo, una carcajada burlona a su "yo" pretérito que acababa de enterrar; la campanilla estridente del cine ubicado en la otra acera, un grito de liberación lanzado por su alma al ponerse frente a la vida.

En una esquina se detuvo. El caballejo escuálido de un "mateo" pasó haciendo resonar sordamente sus cascos en el afirmado de madera; un tranvía chirrió sobre los rieles de la curva, y del cable se desgranó un chisporroteo de luces; un canillita voceó las últimas noticias de los periódicos; maquinalmente él le tendió una moneda y pretendió leer. Miró la primera plana del diario, luego pasó a la segunda, a la siguiente, a la última; en un minuto, hecho un argonauta sobre los títulos negros, recorrió todos los rincones del mundo y los encontró insubstanciales, huecos. Es que la novedad — pensó, — la novedad para su alma estaba en aquella hora de felicidad que aguardaba. El aguijón de la impaciencia lo mantenía en actividad; caminó unos pasos, dobló el diario, y, llamando al vendedor, se lo entregó como quien se despoja de una cosa inútil; luego volvió al punto de partida y consultó el reloj. Las agujas se le antojaban con densidad de plomo, y la máquina impotente para hacerlas marchar; seguía siendo temprano. Sacó un cigarrillo y lo encendió, intentando leer un anuncio luminoso; un guiño de sombra le borró tres sílabas de un golpe; fastidiado, desanduvo un tramo de la cuadra y penetró en un café.

La orquesta terminaba de ejecutar; la pianista, girando sobre el taburete, se había quedado mirando al público. Montalvo, ubicado, se entretuvo un instante, observando alrededor. De los grupos próximos llegaban palabras sueltas, desmenuzadas por el ruido de los vasos y platillos; los mozos, con alma de hormigas, iban del mostrador a las mesas, por senderos estrechos, haciendo expediciones utópicas; un hombre marcaba la cinta de su alegría oprimiendo las teclas de la caja registradora que devoraba fichas con aplausos de campanilla. Todo aquello lo distrajo fugazmente; el pensamiento, encendiendo sus luces, enfocó, como en la pantalla de un cinematógrafo, el desfile de su existencia.

Vió pasar toda una era de trabajo, igual y monótona, gastándole los mejores años de la vida. ¿Qué había sido de su juventud? Una existencia unida a otra existencia por

Ilustración de



felicidad

Ricardo Piccirilli

el vínculo del matrimonio, corriendo como una paralela sin una variante, sin un ángulo. Su compañera — pensaba — era un alma simple, sin inquietudes, de contados deseos, sin el entusiasmo para las empresas atrevidas ni el ardor contagioso para amasar triunfos. Nadie había tenido la culpa, pero la disparidad de caracteres había labrado una pequeña huella en las almas. El necesitaba aliento y comprensión, alguien que vibrara a su lado con sus mismos gustos y sus mismos sueños. Se cansó de esperar; en la desolación notó que los hijos no llegaban, y, callado, fué entonces cediendo terreno; empezó gradualmente a convertirse en el hombre del recibo, en el animador de las charlas vacuas, en el compañero de las cosas frívolas.

— He sido hasta aquí un diluído — monologaba. Y ahora, ¿qué era ahora? No lo sabía. Los mejores años se habían marchado, pero aquella otra mujer cruzada en su vida le hacía ver que despertaba; era su misma adolescencia ahogada que surgía a pedirle cuentas. Se notaba cambiado; Isabel había entrado muy hondo en su existencia, mostrándole un mundo al cual por primera vez se asomaba y donde los dos se identificaban en ideas y análogas situaciones comprometidas.

En el palco, la orquesta se aprestó a ejecutar de nuevo; la muchacha rubia del violín acarició con su arco las cuerdas. Montalvo volvió a la realidad observando que en todas las mesas había sentada más de una persona: el detalle no dejó de molestarlo, y, llamando al mozo, abonó lo consumido, dispuesto a marcharse. "Sólo él — pensó — estaba allí sin compañeros, sin amigos." La vanidad le corrigió la reflexión: ¡Solo no!, llevaba en su corazón a Isabel, con quien ahora iba a reunirse; de ahí que soñara... Tenía veinte años, la vida cantaba en torno, y él era un taumaturgo ingerido en un mundo nuevo, que se llevaba oculta la pirita de la felicidad...

(Continúa en la pág. siguiente)

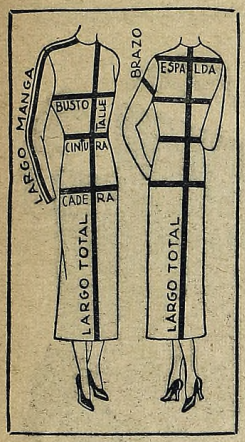


DEL reloj de pie colocado en el "hall" se escaparon, sonoras y rítmicas, varias campanadas que poblaron las habitaciones contiguas, escurriéndose hasta el dormitorio. Jorge, despierto en el lecho, las contó mentalmente; eran las diez de la mañana. "¡Qué bien se está aquí en la penumbra! — pensó. — Hoy no tengo por qué envidiar a los ricos; el domingo es el desquite de los pobres." Mordido por la pereza, se había quedado boca arriba, oyendo y contemplándolo todo. La esposa, levantada, daba instrucciones a la mucama; llegaban hasta allí algunas palabras sueltas, que al cabo de un instante cesaron. Por la rendija del postigo mal cerra-

Neal Bose

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTEN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Pita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Cerrado de 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
ontevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os ....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº.....

Localidad o Provincia ..... F. C.....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 480 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 75)

ma no puede mejorarse haciendo remiendos con partes sueltas de otro. Hay ciertos límites naturales para la elasticidad de cualquier sistema de compañeros. Si se cambia la construcción del ingeniero o se coloca material inferior, la mejor y más moderna máquina podría causar una catástrofe, mientras que una máquina vieja sólo crujiría y se pararía.

LO UNICO INTERESANTE — Por Paul Bringle



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

SOLUCION DEL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 41

Pasar.

Sud tiene una mano tan fuerte que ya sea Norte o Este deben haber estado haciendo un "bluff". Norte, después de su declaración inicial de sin triunfo, ha doblado para multa los dos piques, así que su declaración debe haber sido legítima. Por consiguiente, Este debe haber hecho, a lo sumo, un doble débil, y Oeste no tiene nada. De manera que, aunque Este-Oeste no son vulnerables, el doble de Norte debe producir una multa bastante considerable, 700 o tal vez 1000 puntos.

Es verdad que si Sud ahora declara corazones, puede hacer un game seguro, pero para despreciar una multa de 700 ó 1000 puntos necesita hacer un Slam. El Slam puede no ser muy seguro, porque Este debe tener por lo menos una baza en la mano, y Norte puede tener nada más que lo necesario para una declaración inicial sólida de un sin triunfo con buenos piques. Así que lo mejor es elegir la multa.

LA PIRITA DE LA FELICIDAD

(Continuación de la página anterior)

do vió cómo se colaba un rayo de sol. ¿Qué haría en aquellos momentos Isabel?

La puerta de la habitación, al abrirse, volcó adentro una claridad radiante de mañana. De un salto se sentó en la cama y vió a Elena que, empujando la mesita con ruedas, traía el desayuno para ambos.

— Viniste anoche tarde de la oficina — exclamó la esposa.

— A fin de mes—repuso él—siempre se acumula el trabajo.

— Sin embargo, esta vez ha sido excesivo; noche por medio has estado llegando después de la una...

— No te debe extrañar—interrumpió Jorge. — Las horas vuelan cuando se está ocupado.

— ¡Son unos abusadores! — dijo.— Se aprovechan de ti porque eres demasiado bueno; sin acordarse de aumentarte un peso.

— No seas exigente; eso también vendrá. Piensa que a otros, por economía, los han despedido.

— ¡Bah! Contigo no lo hacen porque te necesitan.

— No exageres...

— Claro que sí, me da impaciencia; tanto sacrificarse y de nada vale. Este mes no hemos ahorrado.

— Cálmate, ya economizaremos. No sé si te he dicho, pero el lunes llegan dos compradores de Rosario, a quienes tendré que acompañar...

— ¿No ves? — repuso ella. — Con lo mío siempre pasa lo mismo. Conoces mi deseo y no haces nada por lograrlo.

— Me imagino lo que vas a decirme —— interrumpió Jorge. — Ya sé: tu casa, la casita propia, ¿verdad?

— ¿Acaso es mala la idea? Bien sabes que no pretendo otra cosa.

— Lo sé muy bien, pero es necesario que pienses; antes debo atender mis vinculaciones profesionales, mis negocios.

— Sí, que sería mejor costearan los que se benefician, y no tú, que al fin siempre te conforman con promesas...

Montalvo hesitó un instante; como dándose tiempo para responder, encendió un cigarrillo.

— Creo — repuso — que no pretenderás marcarme normas en mis ocupaciones; desesperas por impaciente.

— Hablo por lo que observo — exclamó ella. — Siempre nuevos compro-

misos, atenciones extrañas y lo nuestro se deshace. Además, si es por esperar, hace tres años dices lo mismo; parece que te amargara complacerme.

— Lo que dices es injusto.

— No he pensado ofenderte; quiero que me comprendas. Yo no sé a qué atribuirlo, quizá esta soledad sea culpable, pero observo que tú empiezas a olvidar lo que antes te hacía feliz.

— ¡Ja, ja! — exclamó él, disimulando su pensamiento. — No prosigas, se ve claro: celos..., un poco de celitos, ¿no es eso?

Montalvo sabía su papel.

—¡Ah, esto es terrible!—continuó, dando a la voz y los gestos inflexiones cómicas.—Una señora engañada por su marido. Un hombre que regresa a la una de la mañana a su casa, malgasta su sueldo, no compra casa y olvida a su esposa que muere en la soledad. ¿No es eso una fatalidad?... ¿No temes que te olvide?

— ¡Odioso! — respondió ella con simulado disgusto. — ¡No sé quién se va a fijar en ti! ¡No te creo una palabra!... — Y anadió con zalamería: — La casita tienes que comprarla, es aquella pagadera por anualidades. He sacado la cuenta: por cinco mil pesos es nuestra y podremos ocuparla el mes entrante. ¿Quieres que vayamos a verla?

Aquella tarde ambos se internaron por los barrios de Flores. Cuadras andando, fué ella deshilvanando ilusiones; él, tejiendo la cuerda de su vivir insípido, hasta llegar a la casa.

La entrada era alegre, tenía un jardín al frente, donde dos palmeras remansaban quietud y eran dos manchas sobre un fondo blanco. El "hall" exagonal mostraba un "vitreaux"; la escalera de acceso a la planta alta, con su baranda y tallada pilastra, constituía una nota elegante, rematando en la chimenea. Seguían después las habitaciones, ventiladas, con sus cielorrasos de yeso; la cocina con azulejos, fresca y limpia; el patio soleado.

La recorrieron en toda su extensión, fueron de la planta baja al primer piso, del fondo a la entrada. Elena observaba con detención la cañería, los cristales, las cerraduras; disponía, indicándole a su compañero, la ubicación de los cuartos; la alcoba, el comedor, el escritorio, el cuarto de vestir. Distribuía los muebles; describía allá, junto a la chimenea, un rinconcito amable con un sofá mullido, un mueble pequeño para libros, una mesita con utensilios para fumar, un jarrón con flores...

Jorge la seguía, la dejaba fantasear, mientras captaba algunas palabras sueltas, distrayéndose con el eco de los pasos por la casa vacía.

— ¿Te agrada?... — preguntó él.

—Parece linda — repuso ella, — sobre todo cómoda.

— Opino lo mismo — replicó Jorge.

— Es mi sueño — exclamó ella. — La compramos, ¿verdad?

— Puedes considerarla tuya.

TOMA la libreta — díjole un día Elena.—Hay ahorrados cinco mil quinientos pesos.

Montalvo, dispuesto a salir, se la echó al bolsillo, y repuso:

— Dispongo del sábado; iré a la escribanía a efectuar el primer pago...

— ¡Oh, me parece mentira! — exclamó ella. — Por fin viviremos en lo nuestro. ¡Verás qué mona la pondré!

Ella le dió un beso, empujándolo suavemente.

En la calle, Jorge sentía aún la caricia de los labios de su esposa. "Tiene derecho a ser feliz", pensó. Sin embargo, él no estaba contento. ¿Por qué sentía aquellos sentimientos? No lo sabía. Elena alcanzaba su sueño; él, viéndose con Isabel, como lo tenía dispuesto, también lograba su anhelo: uno había perseguido un objeto, no había conquistado un espíritu, sin embargo. ¿Era él un hombre bueno o un canalla? Así pensando, llegó al banco y extrajo el dinero.

Eran cinco billetes nuevos de mil pesos: llevaba toda su fortuna; los esfuerzos de varios años de paciencia ejercitada, de tentaciones contenidas. Luego reflexionó. ¿Qué disfrutaría él? ¡Nada! Se marchaba con Isabel del país al día siguiente, y todo lo que poseía eran unos cuantos pesos. ¿Eso era justo? ¿Ese era el encanto de la vida nueva? Los cinco papeles de mil pesos le poblaban la mente de imágenes obscuras. "Este dinero es mío — se decía. — Pero no tengo derecho a gastar un peso. ¿Por qué? Porque soy un imbécil." Se contradecía. No, no era un imbécil, es que se compadecía de su esposa; además, Isabel sabía que él no era rico, y lo ayudaría a luchar. ¡No los necesitaba! ¿No habían convenido ambos enterrar el pasado? Aquellos pesos ¿no pertenecían acaso al pretérito? Pero si era así, ¿por qué en vez de dirigirse a casa del notario estaba en una plaza? Sin podérselo explicar, se sentó en un banco.

En aquel sitio estuvo diez, veinte, treinta minutos; de pronto, como tocado por un resorte, se incorporó, y marchó hacia el centro. Tenía la solución. Llegó a un negocio humilde; habló en voz baja con el dueño, e hizo anotaciones en un papel...

— Para las de "La Plata" — dijo.

— En la forma anotada...

Entregó el dinero que llevaba, recibió por escrito una constancia disimulada, y salió. Por el Buenos Aires que el "sábado inglés" sumía en reposo, empezó a vagar con la incertidumbre en el alma. Las horas se hicieron eternas hasta conocer el resultado. ¿Qué suerte correrían sus cinco billetes? "Veamos — se decía. — Si los tres primeros autos que pasan el último número en la chapa es par, gano." Contraía las mandíbulas, abría los ojos, esperaba. El primero era un cuatro; el segundo, un dos; el tercero un nueve. ¿Qué hacer? Aquello no era definitivo, y empezaba de nuevo: el primero era un seis; el segundo, un ocho, el tercero un dos...

En las últimas horas de la tarde se encaminó hacia la oficina. El sereno, al verle llegar, le entregó una carta; él penetró en su despacho, rasgó el sobre, y leyó: "Jorge: cuando recibas estas líneas estaré en viaje a Córdoba, voy a reunirme con mi madre. Guardemos el encanto de las horas pasadas; convéncete que han sido las mejores.—*Isabel.*"

Sintió como si el piso se hundiera bajo sus pies. ¿Soñaba? ¿Se había vuelto loco? No, no era posible, él leía mal. Leyó y releyó los fríos renglones; al fin notó que las letras se superponían, bailaban ante su vista.

Alelado, marchó al teléfono como un autómata, tomó el tubo y llamó al negocio que había visitado por la mañana.

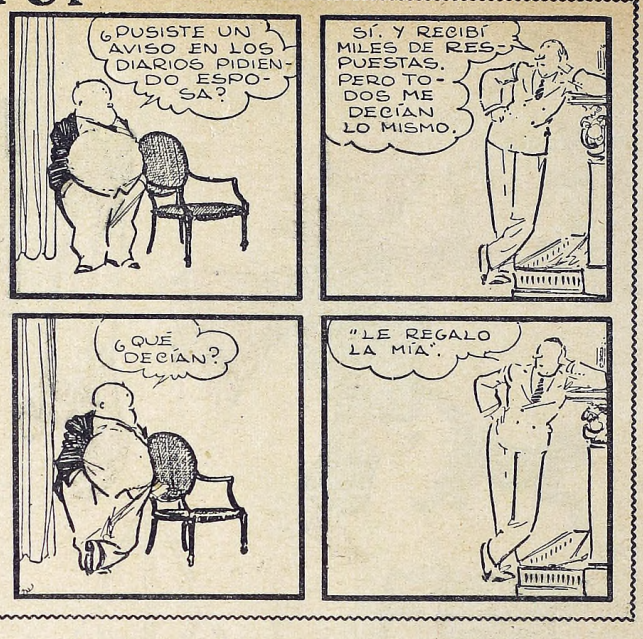
— ¡Hola!... Sí... Sí... ¿En la cuarta?... ¿Cómo dice?... ¿Seguro? ¡Está bien!

Colgó el auricular, cayó en un asiento, y colocando los brazos sobre el escritorio hundió en ellos su cabeza. Sin noción del tiempo quedóse allí hasta que vinieron a recordarle.

Se lanzó a la calle. El no era él; su cuerpo era una cosa fofa, la mente poblada de visiones hacía danzar ante sus ojos palabras sueltas de la carta de Isabel y cinco billetes de a mil pesos. En las veredas, en los muros, en los letreros no veía más que palabras y billetes de banco; todo Buenos Aires estaba cubierto por la carta, empapelado con cinco papeles nuevecitos y limpios. La visión cambiaba: era la esposa disponiendo los muebles en la casa propia, después eran caballos corriendo en un hipódromo; se largaba la cuarta carrera y su favorito quedaba atrás; él lo montaba, lo exigía, le daba fustazos terribles, pero el animal hociqueaba y caían ambos a un pozo profundo de donde salía solo para aparecer en la boletería pagando a ganadores desconocidos con cinco billetes nuevecitos.

¿Perdía la razón? Sólo sabía que marchaba por Rivadavia... Anduvo cuadras y cuadras hasta internarse por aquella remansada de silencio del barrio de Flores donde estaba la casita. "¿Dónde tenía guardada ahora — pensó — la pirita de la felicidad?" ¡Ah, sí; estaba allí! Entre las ropas, la llevaba escondida; era grisácea y roma, mal embutida en su funda de níquel, entraba justa, precisa, en el tambor del Colt...

POP





PARA LA GENTE

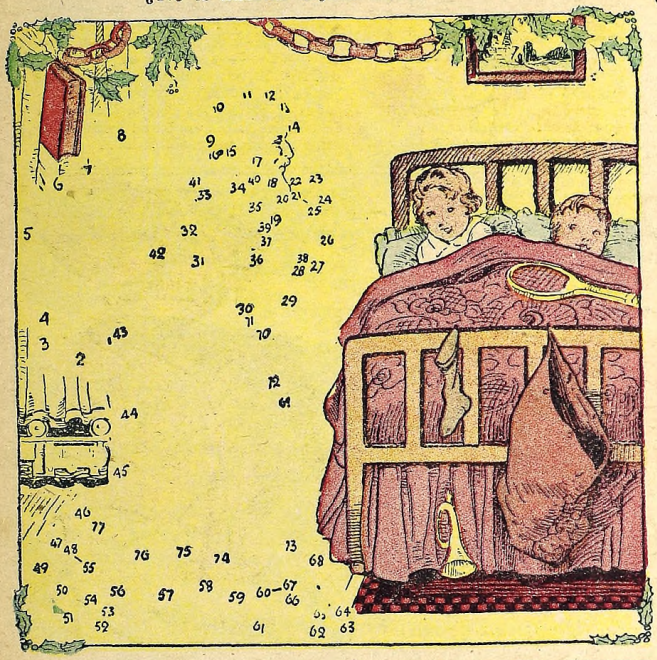
Canción del niño y de los Reyes Magos

En plena noche Cholito
sigiloso se levanta;
arde en ansias de saber
si los Reyes en su andanza
han puesto algo en el zapato
que ha dejado en la ventana.

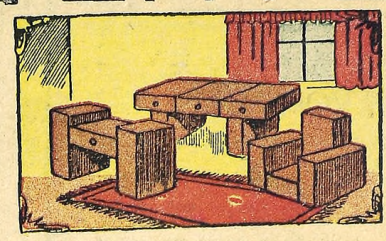
¡Qué emoción la de Cholito
que soñó mil cosas raras!
El, como todos los niños,
quisiera hallar una tanda
de magníficos juguetes
para gozar a sus anchas.

Alumbrado por la vela
lleno de ilusión avanza.
¿Se cumplirá su deseo?
¿No le habrán dejado nada?

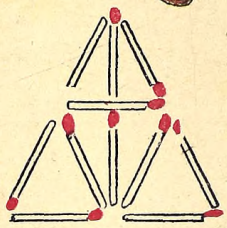




Es la noche de Reyes y por más esfuerzos que Juanito y Titina hicieron, no han podido dormir. Es que poco antes de acostarse la madre les ha dicho que, en vista de que durante todo el año habían sido buenos y estudiosos, el rey Gaspar vendría a visitarlos. A eso de la medianoche la niña y el niño escucharon un ruido y comprendieron que el Rey Mago se acercaba. Cuando creyeron que el visitante estaba cercano abrieron los ojos y sonrieron, creyendo verlo. Pero sólo pudieron observar, un poco, borrosamente, su rostro. Sin embargo, nuestros lectorcitos podrán ver claramente a Gaspar si unen en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 77.

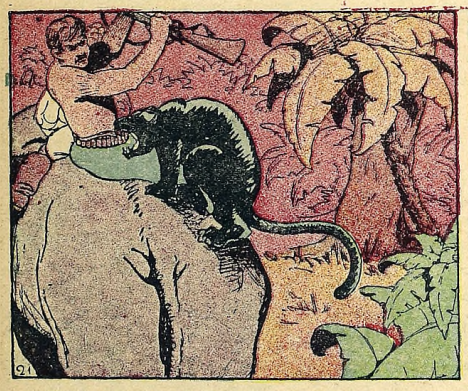


Esta mesa, banco y sillón pueden fácilmente ser hechos por nuestros lectorcitos, que para ello sólo necesitarán doce cajas de fósforos. Un poco de cola bastará para unirlos. No explicamos cómo hay que hacerlas porque consideramos que con el dibujo a la vista es más que suficiente para que ustedes se den cuenta. Un pedacito de cualquier trapo obscuro puede ser colocado como alfombra.



Tómense unos fósforos usados y colóquense en la mesa, distribuyéndolos tal como aquí aparecen. Luego, llámese a un amiguito y pregúntesele cuántos triángulos ve allí. Con toda seguridad no los verá todos pues hay nada menos que trece. Trate el lector de descubrirlos para luego indicárselos al amiguito en caso de que éste se dé por vencido. Resultará interesante contemplar las dificultades con que tropieza el amiguito para encontrarlos a todos.

AVENTURAS DE CAZA DEL



Rugiendo furiosamente, la pantera negra cayo sobre el lomo del elefante, a escasos centímetros del "Rey del Cuchillo", que apenas tuvo tiempo de empuñar malamente su fusil. Tan rápido e imprevisto fué el salto del animal, que lo tomó de sorpresa. En verdad, la situación de ambos cazadores no podía ser más peligrosa. Apenas encontró seguro punto de apoyo, la fiera abrió desmesuradamente su boca rugiendo y mostrando los afilados colmillos con ganas de triturar.



El "Rey del Cuchillo" no perdió tiempo, y con la culata de su fusil intentó asestarle un fuerte golpe, a tiempo que la fiera lanzaba un zarpazo que, por fortuna, no llegó a destino. Sin embargo, por el impulso perdieron ambos el equilibrio y cayeron al suelo. El momento era de gran emoción y pocas probabilidades tenía el cazador de salir con vida de aquella lucha tan desigual, sobre todo si se considera que ni siquiera había tenido tiempo de echar mano a su afilado cuchillo.



Pero no había contado con la presencia de su amigo Palito. Pocos segundos bastaron para que éste recobrase la serenidad que había perdido, cuando la fiera dió el salto. Viendo al "Rey del Cuchillo" en tan grave peligro, pensó que sólo él podía intentar hacer algo para salvarle la vida y salvar también la suya propia. Sin dudar ni un solo instante, se echó el rifle al hombro, y, apuntando cuidadosamente, para no herir a su amigo, apretó el gatillo. Casi en forma simultánea...

MENUDA

LOS JUGUETES REVOLTOSOS



Era la noche en que los Reyes Magos dejan sus juguetes en los zapatos y en las medias de los niños que son buenos y obedientes. La ventana de la habitación en que Rulito dormía se abrió silenciosamente y por ella penetraron los Reyes Magos. Contemplaron a la niña por un momento, se miraron, sonrieron porque se dieron cuenta de que Rulito era buena y depositaron sobre la cama cuatro magníficos juguetes: una bicicleta de madera, dos muñecos y un osito. Luego se retiraron tan silenciosamente como habían entrado.

Pero en cuanto desaparecieron, algo raro ocurrió en la alcoba. El osito abrió los ojos y, sacudiendo a los dos muñecos, les dijo:

—¡Eh, despierten! ¡Vamos a jugar!

Despertaron los muñecos y sonrieron. El que tenía la cara blanca se puso en pie y dijo:

—¿Y si despertamos a Rulito?

—Trataremos de no hacer ruido...

—Bueno...

El muñeco blanco montó en la bicicleta, y con mucha habilidad comenzó a pasearse. Pero los otros, que no se conformaban con mirarlo, quisieron participar del juego. El osito se puso sobre un asiento de la bicicleta y el muñeco negro comenzó a saltar, obstruyendo el camino.

—¡Cuidado que te atropello!—gritó el muñeco blanco, que corría a gran velocidad.

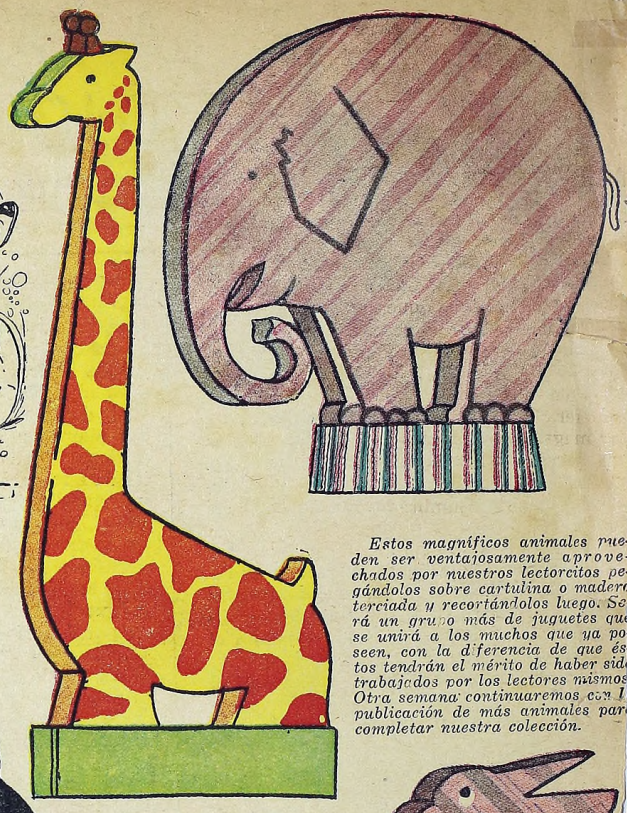
Pero ya era tarde. El choque se produjo.

—¡Ay, mi cabeza!—chillaba el osito.

—¡Yo tengo un chichón en la frente!—gemía el muñeco negro.

El barullo fué tan grande que casi despiertan a Rulito, cosa que por fortuna no ocurrió. A la mañana siguiente, lo primero que hizo la niña fué comprobar si los Reyes Magos se habían acordado de ella. En efecto, se habían acordado, pues allí, sobre la cama, estaban dos muñecas, un osito y una bicicleta de madera.

Y Rulito nunca pudo comprender por qué el osito y el muñeco negro tenían un chichón cada uno en la cabeza.









Estos magníficos animales pueden ser ventajosamente aprovechados por nuestros lectorcitos pegándolos sobre cartulina o madera terciada y recortándolos luego. Será un grupo más de juguetes que se unirá a los muchos que ya poseen, con la diferencia de que éstos tendrán el mérito de haber sido trabajados por los lectores mismos. Otra semana continuaremos con la publicación de más animales para completar nuestra colección.

PIBE PALITO

Por Cazeneuve



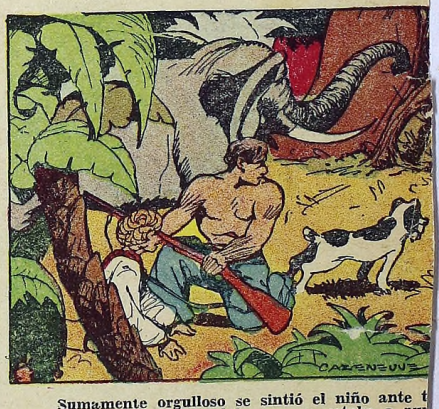
...oyóse el estampido y un penetrante rugido de dolor. La fiera, que en aquel momento iba a caer sobre el "Rey del Cuchillo", fué sorprendida en el aire por la certera bala de Palito. No se movió más. Herida en pleno corazón, rodó por el suelo, y allí quedó, inerte, ante el cazador, que aún no había logrado reponerse de los efectos de la caída. Le costaba creer que aún se hallaba vivo, tan grande era el peligro corrido. Se quedó quieto, contemplando a la fiera.



—¿Has sido tú, Palito?—preguntó, acercándose a él.

—Así parece—respondió el niño, sonriendo.—Se me escapó el tiro...

—Pues, ¡ojalá se te escape cada vez que me veas en una situación tan difícil! Te confieso que no te creía capaz de tal hazaña, pero desde ahora en adelante confiaré en ti tal como lo mereces. Tienes muy buena puntería, eres valiente y sereno. Eso es todo cuanto necesita un buen cazador, además de la experiencia.



Sumamente orgulloso se sintió el niño ante t
elocuentes y sinceras palabras, y ya estaba a pun
de responder para agradecérselas, cuando sus pens
mientos fueron cortados por varios rug dos.

—Son panteras negras—murmuró el "Rey del C
chillo".—Seguramente la que tú has matado no est
sola.

Imponentes, los rugidos eran cada vez más cercan

(Continuará la próxima semana.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

MISS Fanny está más llena de sobrinos que cualquier senador de tierra adentro. Así, el día de Reyes representa para ella, no sólo una fuerte sangría de la bolsa, sino una tortura del ingenio. ¿Cómo quedar bien con tantos muchachos que todos los años tienen uno más, y a los cuales ya no satisfacen los juguetes usuales?

—¿Saben leer todos sus sobrinos?—le preguntamos cuando, afligidísima, vino a pedirnos una idea.

— Mejor que los locutores de radio...

— No es mucho decir, pero, en fin, algo es algo. Obséquiele usted a cada uno un libro. Están muy baratos, y hasta puede adquirirlos en un solo lote, como electores de gobernador.

— Es una idea...

Al día siguiente, la ilustre e inalterable secretaria de la P. en el O. A. se nos presentó radiante de satisfacción, con una pila de libros apoyada en la cadera, como ostentan el ánfora algunas estatuas clásicas.

—¡Admirable, miss Fanny! Semeja usted una canéfora.

—¡Epa!... que las canéforas llevaban una cesta.

— Bueno; pongamos que parece usted lo que es: una biblióforа.

Nuestra secretaria descargó los libros sobre la mesa, y dijo:

— Los compré en un solo lote: Víctor Hugo, Julio Verne, Martínez Zuviría, Ernesto Hemingway, Edgard Wallace y Enrique Méndez Carbajal; total: cinco pesos, libre de polvo y paja.

—¿Está usted segura que se hallan libres de polvo?

— Les acabo de pasar un plumero.

—¿Y de pajas?

—¡Ah! Eso es obra suya; para eso se los compré.

— Veamos...

El primer libro sometido a este nuevo doloroso escrutinio, era el de las aventuras de "Los Hijos del Capitán Grant", la célebre novela de Julio Verne.

—¿"Los Hijos del Capitán Grant"? Veamos el fichero.

Como es sabido, todo pescador sistemático posee un admirable fichero, en el cual, como en todos los ficheros sistemáticamente ordenados, no se encuentra nunca lo que se busca en el momento preciso. El dato necesario suele aparecer por casualidad algunos meses más tarde; pues, como en la naturaleza, nada se pierde, aunque, como en ella, es difícil descubrir lo que se necesita.) Por una extraña anomalía, clasificado con toda exactitud bajo el nombre de Verne, apareció un recorte concerniente a "Los Hijos del Capitán Grant". Pertenece al capítulo 14 de la primera parte y describe un hermoso amanecer en las pampas argentinas:

Se preparaba un día admirable; LOS RAYOS DEL SOL SALIAN DE SU HUMEDO LECHO DEL PACIFICO, deslizándose sobre las llanuras argentinas, y se sumergían ya en las olas DEL OTRO OCEANO. Eran las ocho de la mañana.

¡Caramba! Eso de que el sol se equivoque de ruta es una cosa grave. ¿Qué dirá mi sobrino Pedrito?

— Déjelo que diga lo que quiera: Usted le pone en la dedicatoria: "Salga el sol por Antequera" y que se arregle... Pasemos al siguiente...

— Es una recopilación de obras breves de Eugenio O'Neill, el dramaturgo norteamericano que estuvo en Buenos Aires.

—¿Estuvo dando conferencias?

— No; estuvo ganándose la vida. Durmió en los bancos del Paseo de Julio, y se fué llevándose un buen recuerdo de Buenos Aires.

— Otra cosa sería si hubiese venido invitado por los Amigos del Arte; a esta hora ya estaría poniéndonos verdes... Pero veamos la ficha. ¡Oh milagro! aquí hay una: es la acotación inicial de "Dónde está marcada la cruz", y hace juego con la perla de Julio Verne. Aquélla registra un capricho de sol, ésta señala una singular propiedad de la luz lunar:

La obra se desarrolla en las primeras horas de una noche clara y ventosa del otoño de 1900. LA LUZ DE LA LUNA MOVIDA POR EL VIENTO que se queja contra los tercos ángulos de la vieja casa, SE ARRASTRA FATIGADAMENTE POR LOS OJOS DE BUEY y DESCANSA como polvo cansado en manchas circulares sobre el piso y la mesa.

—¡Qué "mise en scène" más complicada!

— Así es el teatro de vanguardia. Toda la complicación se halla en las acotaciones; lo demás es de una sencillez infantil.

— Por suerte, los espectadores no tenemos por qué oír las acotaciones; pero ¿cómo le entrego yo esa obra a mi sobrina?

— Muy sencillamente: la envuelve en un papel adecuado y le pone el nombre de su sobrina encima... Venga otro libro.

— Este es de Víctor Hugo: "Los Miserables". Es para Fernandito...

—¡Pobre chico! Pero no nos dejemos llevar por la compasión y busquemos algún dato sobre este monumento romántico. Aquí hay uno: pertenece a la III parte, capítulo IX, intitulado "Alegre fin de la alegría":

Favorita arrancó el papel de manos del camarero. Era una carta, en efecto.
—Calla—dijo,—NO TIENE SOBRE; pero ved lo que tiene escrito encima.

Después de mostrar "lo que tiene escrito encima", Víctor Hugo añade que Favorita:

ROMPIO VIVAMENTE EL SOBRE, abrió la carta y leyó...

Pasaremos por alto esta "gaffe" postal del gran poeta, que tiene en su disculpa la circunstancia de no haber sido empleado de correos, como Rubén Darío, y seguiremos con las otras fichas relativas a "Los Miserables"; hay 114 clasificadas por orden alfabético. Una verdadera enciclopedia.

—¡No, por favor! ¡Que no nos alcanza el tiempo!

— Bien; pasemos adelante.

— ...pero es mejor que lo dejemos para otra oportunidad. Ya me he convencido de que mi adquisición no era tan libre de polvo y pajas como yo inocentemente creía.

COMO es sabido, el radio de acción de EL HOGAR es inmenso. Cubre más países que los adheridos al pacto antibélico del doctor Saavedra Lamas, lo cual es mucho decir. Así no nos hemos sorprendido al recibir la carta siguiente, en la cual, desde Bruselas, don E. H. Causer nos plantea una espinosa cuestión internacional: ¿tenemos derecho los habitantes de esta parte del continente a llamarnos americanos? El señor Causer cree que sí, pero presume que los americanos del norte no creen lo mismo. Basa su presunción en un anuncio leído en una revista de los Estados Unidos de Norteamérica, que invita a realizar "un viaje circular por América", el cual viaje consiste sencillamente en dar una vuelta por la tierra del tío Sam. M. Causer nos invita, en consecuencia, a disputar a los americanos del norte, exclusión hecha de los canadienses, nuestro derecho a la designación común. A meternos en ese lío diplomático preferimos publicar la halagadora carta de nuestro amigo belga.

"Al señor Presidente de la Academia de "La Paja en el Ojo Ajeno. EL HOGAR.

"Buenos Aires.

"Muy señor mío:

"Gracias a la amabilidad de un amigo "de ésa recibo regularmente su periódi-"co, el que leo con sumo interés, pues re-"fleja los progresos materiales e intelec-"tuales de su hermosa ciudad. Mis re-"cuerdos de ella vienen desde los días de "Luzio, en Piedad y San Martín, y del "Bier Covent, en Cuyo y Maipú.

"Pero, al grano: la parte de EL HOGAR "que más me interesa es la que se halla "bajo su digna dirección: L. P. E. E. O. A.

"Como perla, mándole una que, a mi "parecer, no es solamente perla, sino to-"da la ostra. Aunque sea vieja, nada pier-"de de su valor, porque es eterna. Ahí "va en su inglés original.

"No sé si los estadounidenses se creen "que "América" quiere decir su propia "república, pero parece que sí.

"¿No vale esta perla una libra ester-"lina? Espero que sí.

"Veo con mucho agrado que EL HOGAR "crece en tamaño, en autoridad y en va-"lor. Que siga siendo un digno embaja-"dor de un digno país.

"A la espera de sus gratas noticias (de "la esterlina, naturalmente), quedo de "ustedes su muy atto. y s. s.

"E. H. CAUSER.

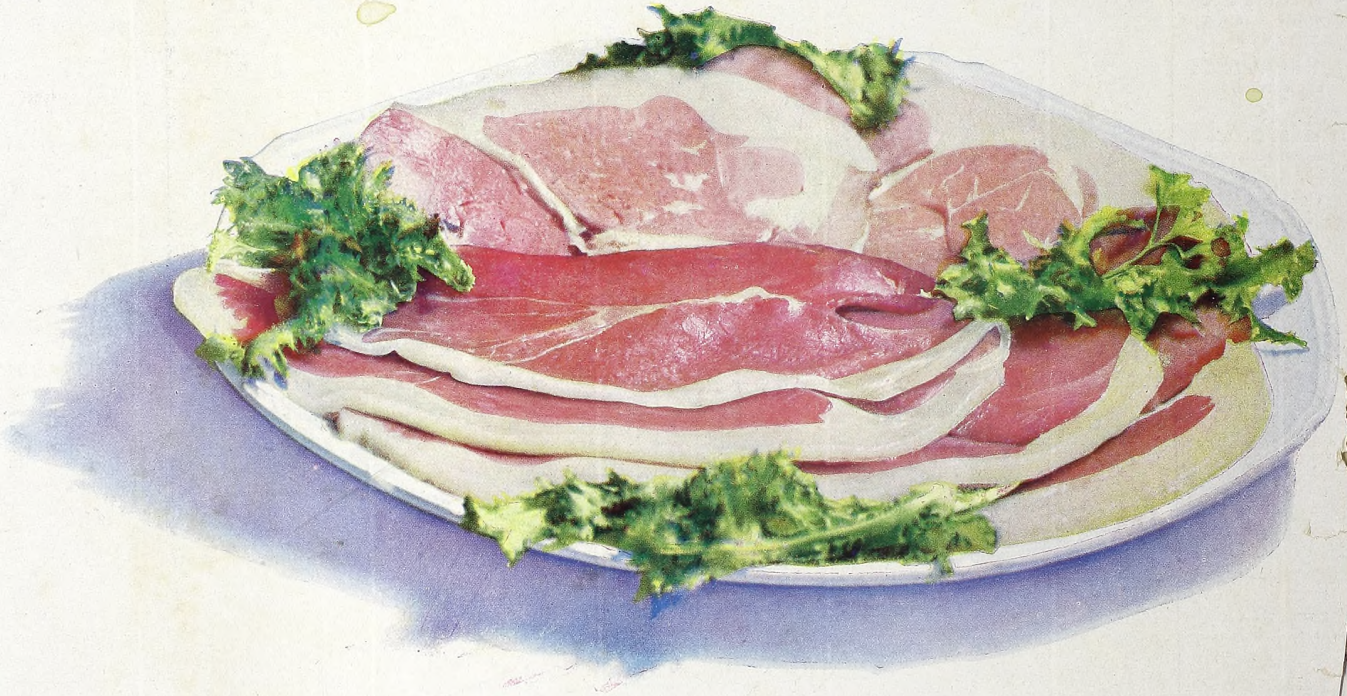
"88; Marché aux Chevaux.
Amberes, Bélgica."

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADO:
Adolfo Valdet (Ayacucho, F. C. S.)

PARA GUSTAR UN MANJAR DELICIOSO, EXIJA EL

JAMON INIGUALABLE DE LA BLANCA



JAMON en todas sus formas es sin duda el manjar más adecuado para el verano. Pero para disfrutarlo verdaderamente *tiene* que ser de *"La Blanca"*.

En la elaboración de sus jamones La Blanca hace alarde de un esmero sin igual, y a esa circunstancia se debe que sean considerados como los de más alta calidad. Recuerde que no puede haber jamón superior al de *La Blanca*.

FRIGORIFICO LA BLANCA



JAMON COCIDO ENVUELTO LA BLANCA

Este jamón es el que generalmente se vende en los negocios por tajadas. Exíjalo siempre que desee comer un delicioso fiambre.

JAMON COCIDO EN LATA LA BLANCA

El jamón en lata retiene todos los jugos naturales. Excelente frío o caliente. Viene entero o en latas familiares de un kilo.

JAMON CRUDO TIPO YORK LA BLANCA

Este es el jamón más exquisito que La Blanca elabora de acuerdo a una fórmula exclusiva. No lo hay mejor en ninguna parte.

sucursales:

centro
cangallo 963
u. t. 35 libertad 1902

c. pellegrini 1163
u. t. 41 plaza 1731

entre rios 732
u. t. 38 mayo 4627

rivadavia 1456
u. t. 38 mayo 4604

rivadavia 1992
u. t. 47 cuyo 4592

santa fe 1886
u. t. 44 juncal 5037

santa fe 2685
u. t. 44 juncal 2832

viamonte 1666
u. t. 35 libertad 5618

constitución
defensa 1047
u. t. 33 avenida 7319

ddo. irigoyen 1117
u. t. 23 b. orden 7023

brasil 1160
u. t. 23 b. orden 1620

belgrano
cabildo 2076
u. t. 52 belgrano 1758

caballito
rivadavia 5360
u. t. 60 caballito 3353

almagro
corrientes 4216
u. t. 62 mitre 2752

villa crespo
giribone 290
u. t. 54 darwin 0670

boedo
carlos calvo 4067
u. t. 45 loria 1866

barrio varela
varela 1129
u. t. 66 flores 0632



sucursales:

palermo
santa fe 4521
u. t. 71 palermo 6632

flores
rivadavia 7101
u. t. 66 flores 0446

floresta
rivadavia 8763
u. t. 67 floresta 7580

liniers
rivadavia 11506
u. t. 64 liniers 773

villa urquiza
monroe 5131
u. t. 51 urquiza 2009

núñez
cabildo 3072
u. t. 70 núñez 8028

parque patricios
rioja 2122
u. t. 61 corrales 0898

paternal
av. san martín 2283
u. t. 59 paternal 0905

mataderos
j. b. alberdi 6040
u. t. 68 mataderos 318

radio suburbano
lanús:
josé c. paz 185
u. t. 241 lanús 246

lomas de zamora:
laprida 219
u. t. 266 lomas

provincia de buenos aires
la plata:
diagonal 80 nº 925
u. t. 2031 la plata

mar del plata:
san martín 2528
u. t. 348 mar del plata

casa principal:
p. robertie
2164 - san juan - 2164

gerencia: unión telefónica 23 buen orden 6900 — pedidos: unión telefónica 23 buen orden 2091 2092

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS